

N-353, F.31 SUCE ARC
CPL

celedón

1935

Precio:
75 cts.

81-t-aqua

K
N
O
R
R



cervezas



VITORIA

CANTO A VITORIA



Vitoria, la siempre noble;
Vitoria, la bienfamada;
Vitoria, la de historia
honor de la tierra vasca;
Vitoria, la de varones
ilustres, cuya prosapia
es antorcha que ilumina
con su luz, potente y clara,
los senderos del honor
por los que Vitoria marcha.
¡Vitoria del ochocientos!
La de la heróica batalla
que arrojó a Napoleón
de los dominios de España.
Vitoria, el del General
Miguel Ricardo de Alava;
de los Tercios alaveses;
de Francisco Juan de Ayala,
de Becerro de Bengoa
y Benigno de Moraza;
la de Domingo Martínez
de Aragón y los Zavala;
la de Manuel Iradier,
los Velasco, los Arcaya;
del arquitecto Olagüibel,
el de concepciones magnas
en que la Ciencia y el Arte
tan bellamente se hermanan;
la de González de Echávarri
la de Don Pedro de Egaña,
a de Blas Domingo López,
de Alvaro Elío... Quejan...
y tantos y tantos otros
que harían la lista larga.

Vitoria, la de aquel pozo
artesiano, que, sin agua
a los mil veintiún metros
puso a prueba la pujanza
y el tesón de los abuelos,
prototipo de la raza.
Vitoria, el del Ateneo,
que daba ilustre y honraba
a las Ciencias y a las Artes;
donde la más acabada
de sus manifestaciones.
—las Letras—, logró dar fama
a muchos; (algunos viven
que son de Vitoria gala),
con arrestos, todavía,
para apuntalar la Casa,
templo de la juventud
que en tertulias literarias
pasaba felices horas,
mezclando en amenas charlas
a los clásicos, que iban
fortificando su alma,
dando luz a su razón
y a su pensamiento alas.
Por eso, Vitoria, pudo
ser, con justicia, llamada
LA ATENAS DEL NORTE nombre
que, con emoción, aguarda
a que los chicos de hoy
vuelvan a ponerlo en marcha.

Del Ateneo salieron
y fueron muy celebradas,
LA TROMPETA, LA GUINDILLA,
EL CONTRABAJO, LA GAITA,
EL MENTIRÓN y otras muchas
publicaciones, buscadas
todavía con deleite,
cual LA CRONICA DE ALAVA
y PERIQUITO ENTRE ELLAS;
LA AVÍSPA, que, si picaba
lo hacía con gran respeto
para las vidas privadas.

Vitoria, la de los Fueros,
que defendieron a usanza
de caballeros andantes
aquellos Padres de Alava...
Vitoria, la de la rifa
de San Antón, esperada
como el acontecimiento
local de más resonancia,
que llevaba al pueblo todo
en multitud a la Plaza,
satisfeciendo el corazón
por lo que significaba
aquel día memorable:
Un alivio a la desgracia
de los que todo lo esperan
de la Caridad cristiana.

Vitoria, la que tenía
a su romería clásica
de Olárizu, como un rito,
y a la que nadie faltaba;
hoy convertida en parodia
de la típica humorada,
broche del oro más puro
que nuestras fiestas cerraba.

Vitoria, el de San Prudencio,
que, de Armentia y de su campa,
después de besar con fe
la reliquia veneranda,
hacia el más bello cuadro,
de fraternal alzazara,
orgulloso de que iba,
a honrar al Patron de Alava,
por Patrono y por paisano
de virtud santificado.

Vitoria, la del Rosario
de la excelsa Virgen Blanca,
en el que, mozos y ancianos
el honor se disputaban
de conducir los faroles
y llevar sobre sus andas
a la Reina de las Reinas,
cuya imagen despertaba
la fe dormida de muchos,
fervorizando sus almas.

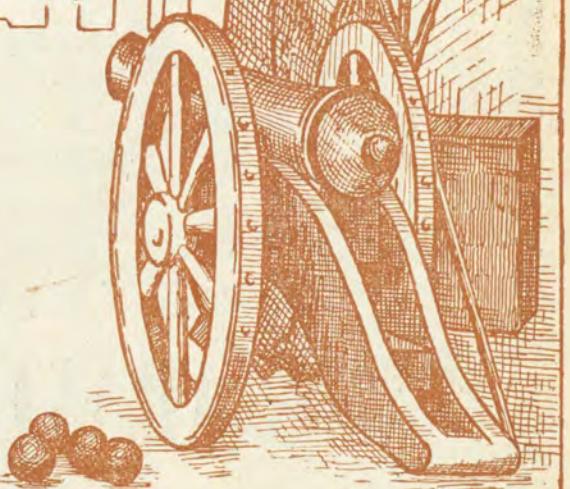
¡Vitoria del ochocientos!
La de galanes y damas
que con su mutuo respeto
accrecentaban tu fama
de honesta, dulce, y cortés,
amable, prudente y casta.

¡Vitoria! ¡Bella Vitoria!
La generaciones pasan;
pero tus virtudes viven
y tus tradiciones hablan;
y el corazón de tus hijos
como a una novia te canta,
poniendo en sus labios fuego
que mantiene vivo el ansia
de que sigas siendo siempre
la ciudad noble y honrada;
la de bellos pensamientos,
la de mujeres guapas,
la de los hombres hidalgos,
la de virtudes cristianas;
la de encristalados nidos,
fanales en que se guarda
el tesoro del AMOR
que Cristo-Dios predicara.

Vitoria, blasón glorioso
de la noble tierra vasca,
cuyo sol, cuando resulfe,
e ilumina tu llanada,
arranca de ti destellos
de brillantes y esmeraldas
como a señorial anillo

que formas, con tus montañas,
que guardan tantos recuerdos
y tantas virtudes guardan,
cuyo perfume trasciende
aromatizando el alma.

GUILLERMO SANCHO.



JL. GONZALEZ BILBAO.

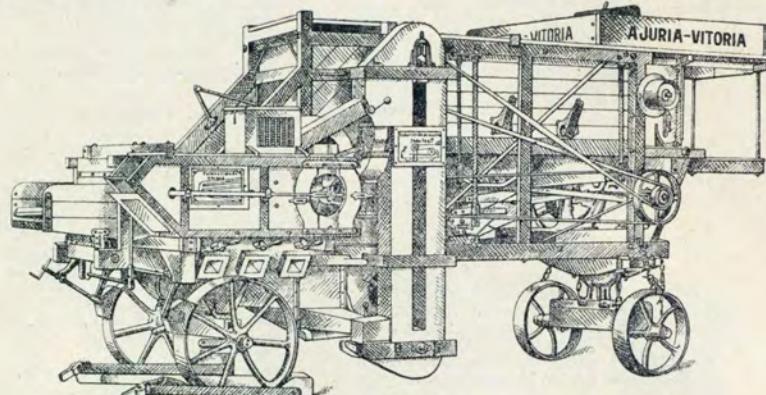
AJURIA, S. A. - Vitoria - Maquinaria Agrícola

GRANDES FABRICAS EN VITORIA Y ARAYA

CUARENTA Y DOS SUCURSALES PARA LA VENTA DIRECTA AL AGRICULTOR

Ninguna Trilladora nacional y extranjera ha logrado éxito tan completo como la

Trilladora AJURIA



Mecanismo sencillo - Trabajo admirable - Construcción robusta - Servicio rapidísimo de piezas
Dos mil ochocientas referencias

Arados con vertedera blindada, sembradoras, gradas, cultivadores, trillos, desgranadoras, avenadoras de brazo y de motor, molinos, cortapajas, corta-raíces, instalaciones de riego, etc.

JOSE MARIA DE POBES

VINOS FINOS TINTOS DE RIOJA

Labastida (Alava)

Ollauri (Logroño)

◆
Medallas de Oro en las Exposiciones de París
1878, Dublín y Alimentación de Madrid, 1927,
y otras Medallas y Diplomas de las de Madrid,
1887, Viena, Filadelfia, Chicago y Amsterdam.

REPRESENTANTE
EN VITORIA

ABASTECIMIENTOS ZEDA

CALLE FLORIDA
NÚMERO 3



Bello paisaje de las cercanías. El puente de Gamarría y las aguas tranquilas del Zadorra, que atraen al ganado en las horas de calor.



El histórico rollo de Mendoza, que se alza en la Plaza de esta villa y que conserva de su pasado abolengo tres escudos con dos leones y castillos, y además dos casas fuertes, o torres; una, perteneciente al conde de Orgaz y otra al duque del Infantado; esta última conserva restos de las antiguas fortificaciones que la rodeaban, y aun quedan bastante marcadas las cortinas y baluartes.



Licores

No debe faltar en su mesa el vino «Las Campanas»

Jarabes

CONCESIONARIO:

V. da de Ciriaco Ortiz de Anda

Moraza, 13 :- VITORIA :- Teléf. 1425

Manzanilla

El mejor reconstituyente es el

Alcoholes

Xérez - Quina - Bordon

BANCO DE VIZCAYA

Gran Vía, 1 BILBAO :- Sucursal en Vitoria: Calle San Prudencio

Capital: Ptas. 100.000.000 :- Reservas: Ptas. 57.626.577,30

Cuentas Corrientes

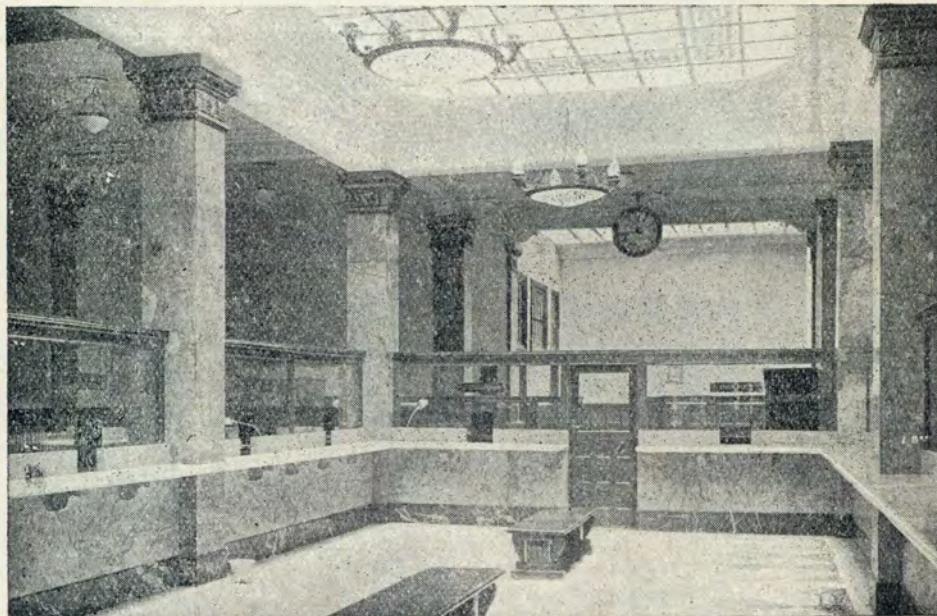
Caja de Ahorros

Imposiciones a plazos

SUCURSALES EN:

MADRID (Alcalá), BARCELONA (Paseo de Gracia 8 y 10), VALENCIA (Bajada de San Francisco n.º 5), SAN SEBASTIAN (Avenida de la Libertad, 10), VITORIA (Calle de San Prudencio), TARRAGONA (Méndez Núñez, 12 bajo), ALICANTE (Paseo de los Mártires), ZARAGOZA, Alcalá de Henares, Alcira, Algemesí, Algorta, Amorebieta, Aranjuez, Baracaldo, Bermeo, Briviesca, Burriana, Calahorra, Carragente, Castro Urdiales, Denia, Desierto-Erandio, Durango, Eibar, Elizondo, Gandia, Gavá, Guernica, Haro, Irún, Lequeitio, Liria, Marquina, Martorell, Medina de Pomar, Miranda de Ebro, Nules, Ondárroa, Portugalete, San Baudilio de Llobregat, San Feliú de Llobregat, San Julián de Musques, San Miguel de Basauri, (Dos Caminos), San Sadurní de Noya, Sagunto, Santo Domingo de la Calzada, Sesma, Sueca, Tolosa, Utiel, Valmaseda, Vendrell, Villanueva y Geltrú,

132 Agencias en diferentes provincias



EDIFICIO PROPIEDAD DEL BANCO

GARAGE FEDERAL

Agencia Oficial de los Camiones FEDERAL

Portal de Urbina, 22 - Tel. 1428 - VITORIA



RECONSTRUCCIÓN
Y REPARACIÓN DE
AUTOMÓVILES Y
MAQUINARIA EN
GENERAL :- MA-
QUINARIA ESPE-
CIAL PARA LA RE-
PARACIÓN DE LA
PARTE ELECTRICA
DEL AUTOMÓVIL.



A casarse tocan

Agencia de matrimonios

Calle del Cuba, 146, 5.^o

Vitoria

Soltero empedernido, refractario al matrimonio, hoy le ha tentado el demonio y casarse ha decidido. Soy un obrero parao; pero no vago de oficio; y como ya estoy cansao y al borde del precipicio. Casaría con cualquiera que tenga veinte mil duros para librarme de apuros y... sostener algún vicio.

Huér纺a, joven, bonita. Cuarenta mil machantes; por familia, una perrita; se casará cuanto antes. Es toda una señorita. Advertencias importantes: Tiene una casa en Durana, donde pasar el verano; olivares en la Habana; unas tierras en Zambrana y un cangrejal en Zurbano.

Viuda, vieja, sin parientes, millonaria, comunista; casará con anarquista de buenos antecedentes.

Obrero parao, quisiera casarse con empleada que tuviera una soldada de un par de duros siquiera; él hará de lavandera, pues sabe hacer la colada, dar lustre, hacer ensalada, asar cordero y ternera, poner merluza albardada... y hará muy buena niñera.

Fuerte, aunque sexagenaria, quiere casarse en seguida; es célibe y millonaria. Tiene un seguro de vida.

Cansado de oposiciones, abogado en ejercicio y con pleitos a montones, dispuesto está al sacrificio de casarse. ¿Condiciones? Que sea más fea que Picio su futura. ¿Las razones? Las dará en papel de oficio.

Soltero y solo en la vida, con tierras en Cillorigo, se casaría enseguida que pueda vender el trigo. Es muy buena proporción; mas como va para largo, mi futura se hará cargo de... de... la contribución.

Ebanista sin garlopa, porque trabajo no tiene, una mujer le conviene que le repase la ropa. Se casaría con ella, siempre y cuando que le dote y sea joven y bella, con melena y sin bigote.

Bachiller, literata y en carrera, en la Universidad, quiere casarse con un hombre que cuente con cartera para poder la chica doctorarse. No es de la FAI ni de la FUE tampoco. Pueden los pretendientes enterarse de que no es la muchacha ningún coco. Tenemos su retrato; apresurarse.

Tobillera de alto copete, de copete muy alto, muy alto, a quien ha abandonado un cadete, casaría con guardia de asalto.

Soldado de cota que va a licenciarse y que es de Grijota; que quiere quedarse para siempre en Vitoria, pretende casarse. Buscarle, niñas; es muy buen chico; de finas maneras y bastante rico.

Ama seca, ya cansada de cuidar tantos chiquillos, quisiera verse casada con vendedor de barquillos.

Ex-alcalde, ex-diputado, recientemente enviudado y que siente la nostalgia del hilo que le ha quebrado, al morirse su Pelagia, tomaría nuevo estado. Un enchufe tendrá pronto, según se le ha

prometido; y como el hombre no es tonto, pues... resulta un buen partido.

Treinta años, algo sordo, con jamona casaría porque va a tocarle el gordo muy pronto a la Lotería.

A fuerza de prestar con gran usura, un capital reuní de tres millones y quisiera ponerme en relaciones con chica guapa y de gran cultura que entienda de finanzas y cupones. Ella administrará cuanto poseo; pero que tenga en cuenta, desde ahora, que soy ya cuarentón y un poco feo; que una mujer pintada, si la veo, me repugna, me asquea, me encocora.

Jefe de administración muy próximo a jubilarse deseja pronto casarse. Legará buena pensión.

Una casita en el campo, alubias de mi cosecha, una cartilla en un Banco, unas tierras en Gomecha, talón de cheques en blanco. Que me caso es cosa hecha. Hoy en Vitoria me arranco. A ver quién es la que pecha con este mozo, Luis Franco.

Aviador cuyo aeroplano tiene la hélice rota aceptaría la mano de tobillera de nota. Pienso dar la vuelta al mundo y no tengo gasolina. Pero esto no me acoquina. Aún hay Patria, Veremundo.

Por no ocupar más espacio hacemos punto y firmamos. Aquí, a nadie engañamos.

El Director,
BONIFACIO

SECCIÓN DE CONFECCIÓN Y MEDIDA



CAMISERIA

SASTRERIA

"LIBRE"

ULTRAMARINOS APODACA

Cafés tostados "EL CONQUISTADOR"

Postas, n.º 43

VITORIA

Teléfono 1808

SE SIRVE A DOMICILIO

BANCO DE ESPAÑA

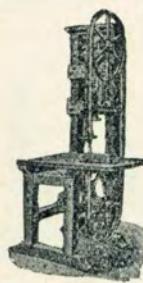
OPERACIONES QUE REALIZA
Créditos con garantía de efectos comerciales.
Cuentas corrientes, transferencias y órdenes telegráficas.
Cuentas de crédito personal.
Ordenes de compra y venta de valores del Estado, Ferroviarios y de acciones y obligaciones de Sociedades industriales y Corporaciones.
Descuento de cupones. Cobro de amortizaciones.
Depósitos en efectivo y de valores y alhajas.
Descuentos sobre la plaza, sobre otras plazas y otros pueblos.
Giros, giros telegráficos, órdenes de pago. Cartas de crédito.
Préstamos y cuentas corrientes con garantía de valores del Estado y con obligaciones y acciones de Sociedades industriales y de Corporaciones.
Préstamos sobre mercancías.

SUCURSALES Y CORRESPONSALES EN TODA ESPAÑA



TIPOS DE INTERÉS:

Descuentos, 6 por 100. — Créditos personales, 7 por 100.
Préstamos y Créditos con garantía 5, 5 y $\frac{1}{2}$ y 6 por 100.



FÁBRICA DE SILLAS Y ASERRADERO DE MADERAS
EN PIECERIO

JACINTO SARACIBAR

(Sucesor de la antigua casa de SAINT-BOIS)

Proveedor de los Ferrocarriles del Norte desde 1880
y Madrid: Zaragoza y Alicante.

Se fabrican palos de escoba, escobón y desarañadores.

Especialidad en preparados para camas.—Se hacen Codillos para Camas y Cunas.—Grandes existencias en madera de haya.

Asientos perforados en varios colores por mayor y menor

Venta de paja teñida y blanca - Anea y Rejilla

Fábrica y Talleres: San Francisco y Cuchillería, núm. 10

VITORIA



MUEBLES DE LUJO

ANTONIO MENDI

TAPICERÍA

MOBILIARIO COMPLETO



San Prudencio, 26

VITORIA

La Piscina vitoriana

Es la novedad del año y la actualidad de todos los días.

Mucho tiempo estuvo Vitoria clamando por esta necesidad, tan apremiante como la más apremiante de muchas otras que se echan de menos. Público y Prensa acudían suplicando al Ayuntamiento hiciese un esfuerzo para que la Piscina se estableciera, por entender que era de su incumbencia velar por la higiene y por las vidas de muchos jóvenes, constantemente expuestos a perecer en los traidores remolinos del Zadorra, con apariencias de tranquila balsa. De nada sirvió. El Ayuntamiento no podía. Sus posibilidades no alcanzaban a menester tan importante. Y los muchachos, en días del estío seguían, temerarios, bañándose en el río fatídico para luto y lágrimas de muchos hogares.

Fácil tarea la de traer hoy a estas páginas una estadística de los jóvenes que perecieron allí. Pero renunciamos a ella por la piadosa razón de no renovar dolores, abriendo las cicatrices que el tiempo va cerrando lentamente con el poder de lo irremediable, con la sutura de la resignación.

Aquellos peligros han desaparecido ya, por fortuna. Y han sido unos vitorianos los que, generosamente, espléndidamente, han hecho el milagro. CELEDÓN no quiere atribuirse parte en éste. Pero la bondad de sus lectores ha de permitirle señalar hoy su complacencia por ver hecha realidad su iniciativa del año anterior coincidente con el proyecto que estampó y que difiere bien poco de lo que ya está hecho.

Tiene la Piscina ocho duchas para caballeros y ocho cabinas individuales, dos cuartos de baño, amplios y elegantes; dos duchas, en cabina general para caballeros; cuatro duchas y cuatro cabinas individuales para señoritas; una ducha, en cabina general, para señoritas; quinientos armarios roperos. Y un *solarium* de condiciones insuperables, independiente para señoritas y caballeros, con arena fina, de una dorada playa nortena.

se adiestran en monadas arquitectónicas y de ingeniería.

El Frontón.

Con capacidad suficiente para partidos de pelota a mano y a pala se ha construido un hermoso Frontón, en cuya derecha se ha colocado una tupida tela metálica que impide que la pelota vaya a molestar a los que se bañan o son espectadores del viril ejercicio vasco.

El Bar.

En un ángulo del recinto se ha instalado un artístico Bar en el que de nada se carece, y a su alrededor existen muchas mesitas, ocupadas siempre por clientela asidua y selecta, complacida con el espectáculo de la Piscina y del juego de pelota.

Lo que más vale.

Han acertado plenamente los directivos de la Piscina a dar a esta tal carácter de seriedad y de-

Agua siempre limpia.

Las ricas aguas de que las piscinas se surten se renuevan automáticamente y, por tanto, todo escrupulo sería ridículo. Es esta una circunstancia importante, digna de ser tenida en cuenta y que avalora la utilidad del baño.

Supone esto, para la empresa, un dispendio de consideración, sobre el que debe meditar el Concejo.

Es evidente que si el Ayuntamiento hubiese construido por su cuenta la Piscina, a ella tendría que dedicar dotaciones y servicios que probablemente le costarían dinero, pues su funcionamiento, como servicio público, sería muy otro del que es hoy. La Piscina llena una necesidad social que al Municipio no le cuesta un céntimo; en otras poblaciones, en que sus Ayuntamientos cuidan de este menester aplican a él renglones de su Presupuesto que tienen escasa compensación.

No sería, por consiguiente, pedir mucho al Ayuntamiento vitoriano que condonase en parte el gasto del agua, sobre todo en los meses de más afluencia de bañistas, o que subvencionase a la Sociedad propietaria con alguna cantidad.

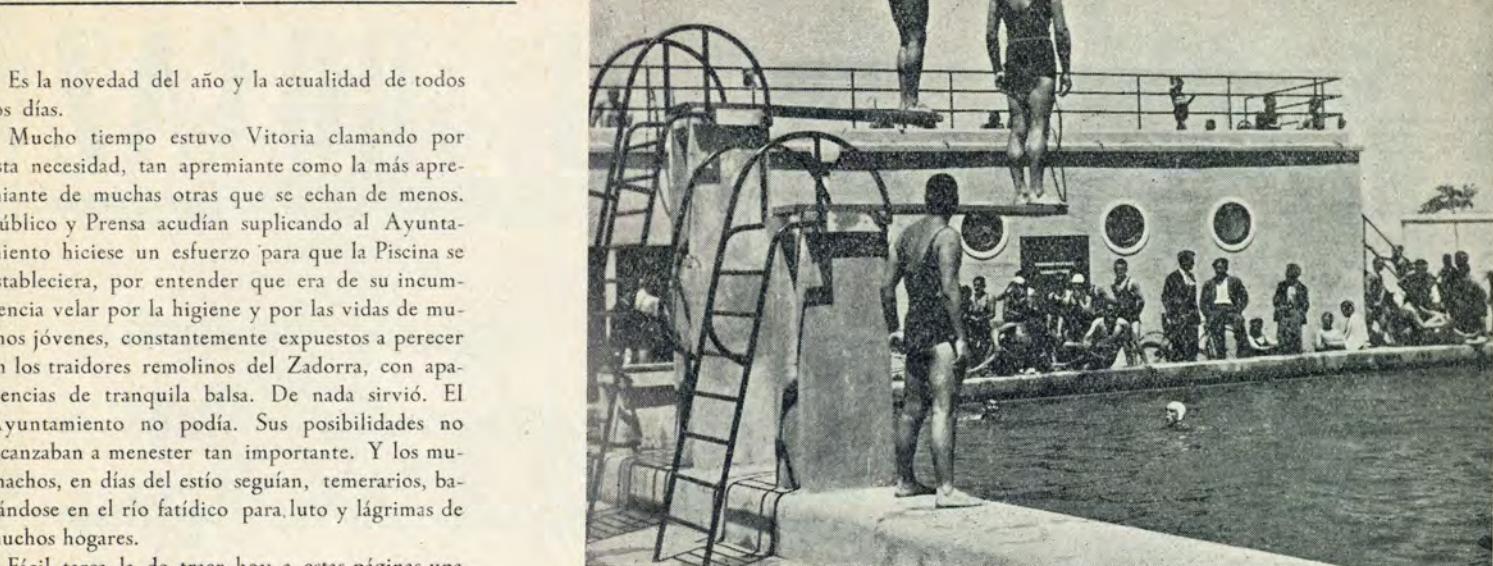
El éxito de público en la Piscina no ha podido ser más lisonjero. La juventud ha respondido de manera admirable. Y la Empresa, con altruismo que la enaltece, ha limitado el número de socios, en gracia a la comodidad de los suscritos.

¿Otra Piscina?

Informes de buen origen nos permiten decir que se trata de instalar otra gran Piscina en terreno frontero al de la actual y de mayores proporciones que esta, en vista del gran número de aspirantes a socios. Tan adelantados están los estudios del nuevo establecimiento, que casi puede asegurarse que los trabajos para su construcción darán comienzo muy en breve y que estarán terminados para el verano de 1936.

CELEDÓN felicita efusivamente a la Sociedad Club-Natación y a los decididos vitorianos que la constituyen por el inmenso beneficio que han hecho al pueblo querido y se atreve a pedirles que no cejen en su empeño de ampliar servicio tan preciso y conveniente.

¡FORASTEROS! No dejéis de visitar la Piscina, si queréis pasar un rato agradable y llevaros un recuerdo grato de esta bella ciudad.



Piscina para los nenes.

Uno de los aciertos más destacados de los dirigentes de este establecimiento, es la piscina para los niños, apartada de la otra, rodeada de finísima arena de playa y separada por artística pared, sobre la que se han colocado preciosas macetas, que lucen bellas y aromáticas flores, al lado de pequeños arbustos. Allí los nenes, con su pala y su cubo,

cencia, que en puntos tan importantes nada se ha omitido. Todo se ha previsto, todo se vigila y todo se sancionará si olvida alguien el comportamiento que debe observarse allí. Los trajes de baño han de ser, para todos, hombres y mujeres, pudorosos, absolutamente decentes y no se permitirá la menor extralimitación en este particular ni entre las relaciones entre bañistas.



T. BOTAZ

*Seguros de vida
Incendio - Robo
Accidentes del trabajo*

Etc.



OFICINAS: Plaza del General Loma
VITORIA

DESPACHO

Casa Goya

Dato, 6



E/SPECIALIDADES/
REGISTRADA/



DESPACHO

Casa García

Dato, 20



BOMBONES
BAKITOS



PASTILLAS
NESKITAS

BOMBONES
GOYESCOS

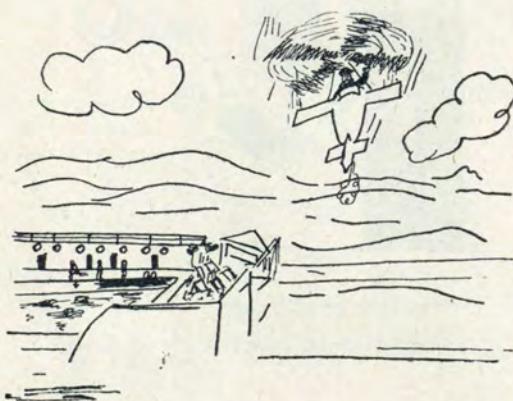


PASTILLAS
VITORIANAS

Celedón en la Piscina



1.—Del Gorbea en la colina
toma rumbo a la Piscina.



3.—Columbra el Bar, da un suspiro
y enfila allí su autogiro.



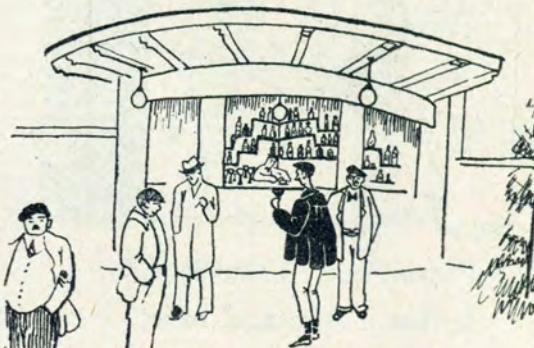
5.—Allí se encuentra a Eguileta,
quien a un partido le reta.



7.—La gente de la Piscina,
por verlos, se arremolina.



2.—Duda, antes de bajar,
si aterrizar o amarar.



4.—Pide un quince y al Frontón
se dirige Celedón.



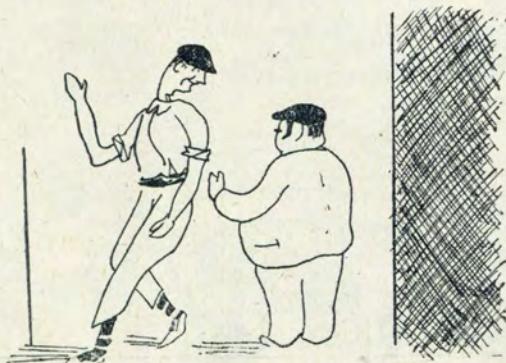
6.—Celedón y «un aldeano»
concieren un «mano a mano».



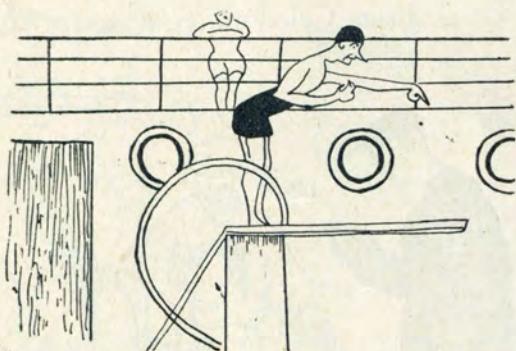
8.—Los aplausos echan lumbre,
pues hacen un juego-cumbre.



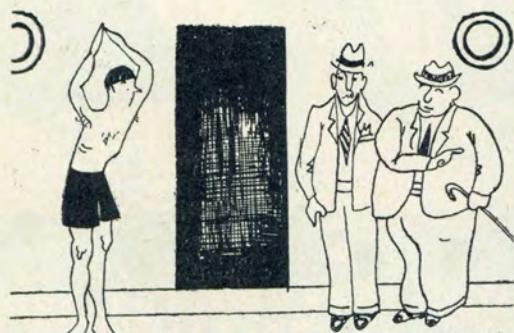
9.—Por un tanto de volea
Cele gana la pelea.



11.—Pedrín, que conoce el paño,
le dice... Ahora, al baño.



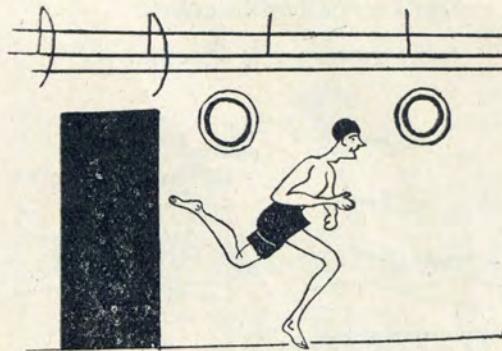
12.—Corriendo va al trampolín
pero, exclama;—No... ¡Jolín...!



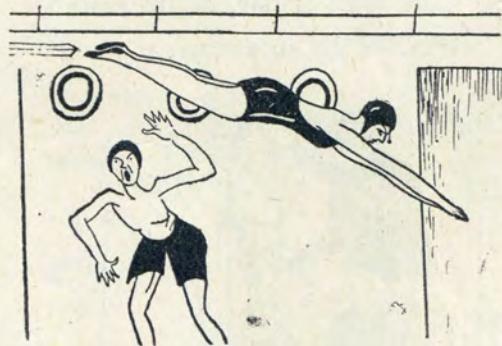
15.—¡Donde los no nadadores!
—le gritan unos señores.



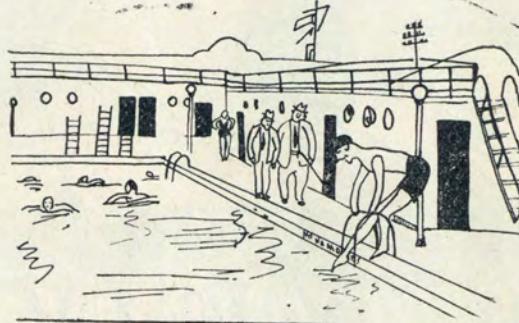
10.—El público le ovaciona
y el juez, Pedrín, se emociona.



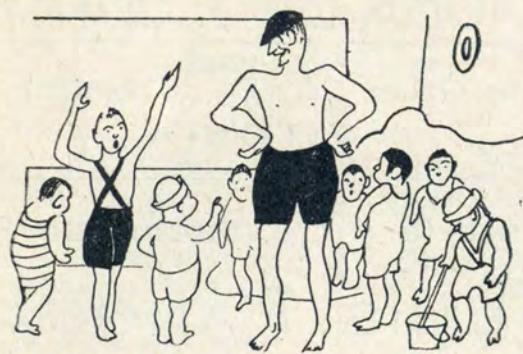
12.—De una cabina, y al trote,
sale, con su buen culote...



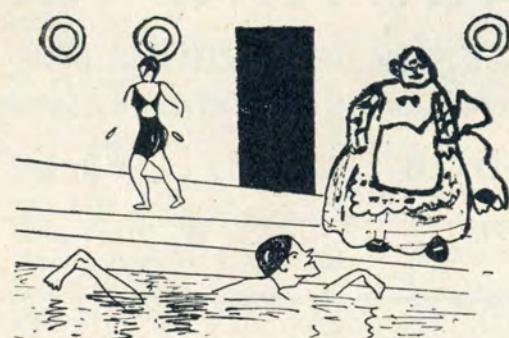
14.—Una bella señorita
da un salto, y Celedón grita.



16.—Cuenta una, dos, tres, nueve;
pero tampoco se atreve.



17.—Por fin, los nenes le llaman
y, al acercarse, le aclaman.



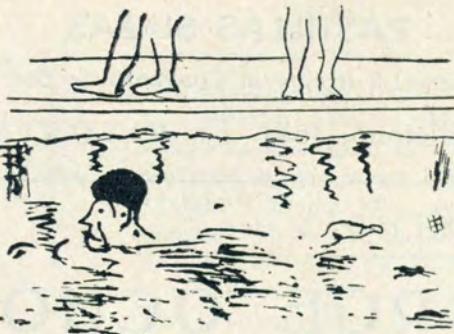
19.—Y a unaña de la Montaña
le dice: ¿Usted no se baña?



21.—Y aunque se alza la ropa,
se pone como una sopa.



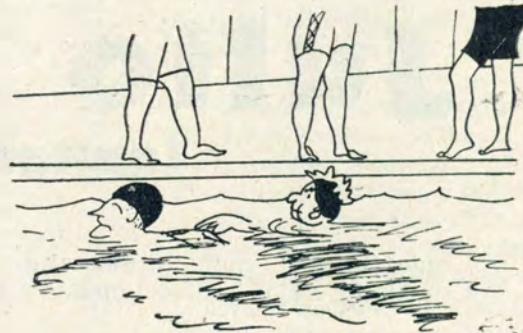
23.—Y como es un poco burra,
¡Con qué coraje le zurra.



18.—Celedón ya no vacila
y nada como una anguila.



20.—Los nenes, que son legión,
dan alaña un empujón.



22.—Visto lo cual se echa a nado
y a Celedón ha atrapado.



24.—Se reconcilan, y al sol
están, como el caracol.

A VITORIA Y SU EXCELSA PATRONA

en sus Fiestas

A Vitoria y su Virgen
hoy cantar quiero
en sus fiestas grandiosas.
¡Canto sincero!
¿Será dislate
que se arranque por coplas
un pobre abate?

Al ver a mi Vitoria
saltar de gozo,
El cuerpo del Abate
se siente mozo.
¡Ay, quién pudiera
convertir el Otoño
en Primavera..!

Al son de mi guitarra,
mis tonadillas
quisieran, a las gentes,
hacer cosquillas.
Voy a intentarlo.
Si la Virgen me ayuda
he de lograrlo.

A tí, Vitoria, hermosa,
dedicar quiero
mis modestas canciones.
¡Pobre coplero!
¡Qué te diría
si me ayudase un poco
la Musa mía!

A esta ciudad bonita
de mis amores,
y a su bella Florida,
van mis fervores.
¡Rosal profundo!
...Como mis vitorianas
no hay en el mundo.

Todo lo alegran ellas,
tan seductoras,
y animan de los días,
todas las horas.
Vieja es tu fama
de virtuosa y bella
¡oh, vitoriana!

A este pueblo, que tiene
su Virgen Blanca;
que hoy recorre sus calles,
nadie le arranca
su fe, y la gloria
le promete la Virgen.
Viva Vitoria.

Porque en su escudo tiene
rancia nobleza
este rincón alegre,
que canta y reza,
entusiasmado,
un ¡Sálvanos, Señora!,
canta a tu lado.

Por tí, cortés y amable,
pueblo sencillo.
Hoy rasgueo, orgulloso,
mi guitarrillo.
Mi fantasía,
si supiera, ¡qué cosas
te cantaría!

Pero, aunque mal compuestas.
Mis coplas canto.
Virgen santa, bendita,
¡te quiero tanto..!
¡Que si te quiero!
Te estaría cantando
el año entero.

A tus plantas, Señora,
corrí de niño
y siempre te invocaba
con gran cariño.
¡Tú, mi alegría!,
Patrona de mi barrio:
la Correría.

A tí, que te entusiasman
las tradiciones.
Ve a tus hijos, sumisos,
en procesiones.
¡Virgen María!
Concédele a tu pueblo
paz y alegría.

Que, después de tus fiestas,
quede aquí abajo,
en todos los hogares
pan y trabajo.
Dulce consuelo
envía a los que sufren,
Reina del Cielo.

Yo, que rezó y que canto.
Perdón te pido,
rogándote que nunca
des al olvido
a un corazón que late,
vibra y suspira.
cuando pulsa el Abate,
su pobre lira!

Que al sonar de guitarras
y tonadillas,
pianolas, carrouseles,
toros... mulillas...
quiero ofrendarte,
coplas de amor hinchadas
...y venerarte.

PEDRO GARCÍA.
(El Abate Merengorum).

Las modistillas vitorianas

(AL LECTOR)

Cuando se canta a la hermosa
modistilla vitoriana,
resulta muy chabacana
la dureza de la prosa;
(aún la del Padre Mariana.)

¿Cómo cantar en prosa la valía
de nuestras modistillas, siendo ellas
sacerdotisas de las Artes Bellas
que al mundo dan color y Poesía?

Poesía es todo en ellas: su sonrisa,
su mirar, su decir, su continente;
y brilla la Poesía en su alta frente
lo mismo en el taller que oyendo Misa.

Su porte juvenil nos enamora,
alegra el corazón y nos anima;
y hasta las inclemencias de este clima
hace olvidar su charla encantadora.

De su gracia, donaire y gentileza,
como de sus virtudes, ¡quién pudiera,
en la prosa o el verso, hallar manera
de expresar bellamente su grandeza!

Su grandeza de alma; su tesoro,
que a raudales derrocha, complacida,
orgullosa, feliz y convencida
de que la Caridad es más que el oro.

La caridad en ella es tan latente,
que por hacer el bien se sacrifica,
se desvela, se afana y mortifica
para llevar consuelo al indigente.

Por eso la vereis, organizando
benéficas veladas, con frecuencia,
llamándonos a todos a clemencia
para el que su miseria está llorando.

En su oficio, la linda modistilla,
vitoriana, tan hábil y tan diestra
no necesita del modelo muestra
para crear labor de maravilla.

La encopetada dama, la doncella;
la humilde menestral y... todas, todas,
gracias a ella, ostentan de las modas
las galas de ilusión, que el Arte sella

Son, de la aguja, artistas eminentes,
y cuya fama las fronteras pasa;
y son, también, en el taller y en casa
ejemplo de bondad y de creyentes.

Sor Angélica inspira al novelista,
como a Bretón la Casta y la Susana;
Mari-Pepa a Chapí, pues nadie gana
en gracia y en virtud a la modista.

Su altruismo, su amor al desvalido,
en nuestra modistilla vale tanto,
que constituye su mayor encanto:
¡El blasón del amor ennoblecido!

* * *
Iba un día al taller la modistilla;
¿su nombre? Como ella es de bonito.
Y al volver una esquina, un viejecito
le dice con amor:—Adiós, chiquilla.

—Adiós. (¡Pobre!). Clavóse su mirada
en el anciano aquel, desconocido,
y con acento humilde y dolorido
le dijo:—Tome usted; una ensaimada.

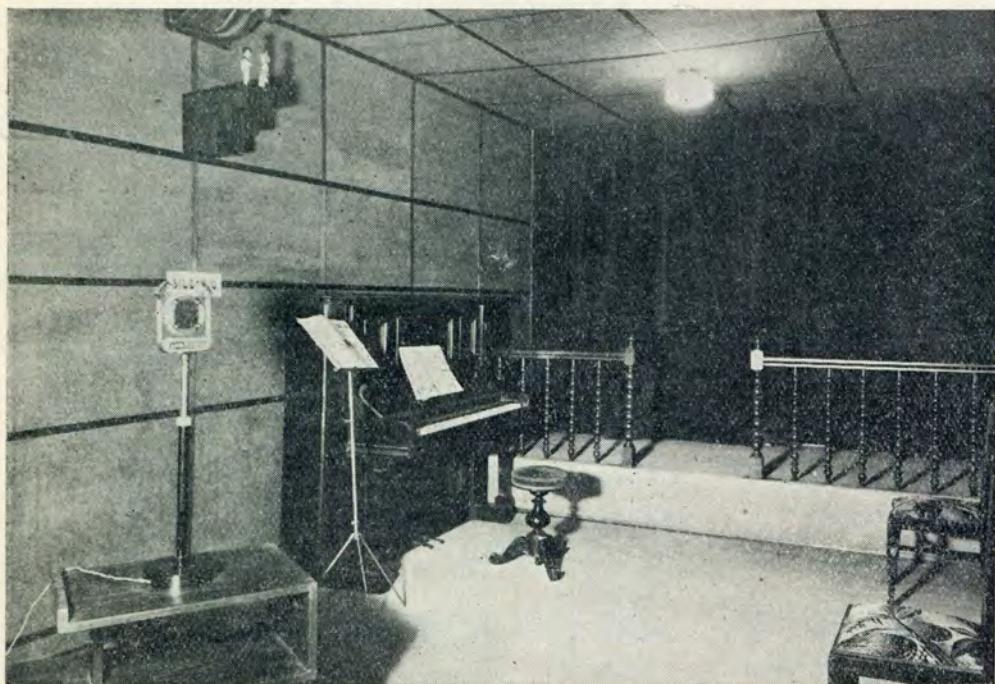
—¡Tu merienda!, no, no; de ningún modo
—replicó el ancianito—¡Pobre chica!
—Tómela, tómela. Verá qué rica;
bien caliente está; con huevo y todo.

Echó a andar la chiquilla; y el anciano,
sorbiéndose una lágrima, suspira;
a la chiquilla, enternecido, mira
y el signo de la Cruz trazó su mano.

Lo advirtió la muchacha, que, gozosa
volvió los ojos al mendigo hambriento,
y elevando a lo Alto el pensamiento
¡Gracias, Dios mío,—dijo—Soy dichosa.

Esta es la modistilla vitoriana,
creyente, culta, cariñosa y buena,
que nuestro ambiente regocija y llena,
por bonita y honesta y por cristiana.—C.

Celedón ante el micrófono de Radio Vitoria



Estudio de conciertos.

Convidado a un vermu por unos amigos y admiradores míos, me hallaba esta mañana en la terraza del Moderno. Un vozarrón, que denotaba unos pulmones de cemento, me atragó el Cinzano. Me sorprendió que mis contertulios no se inmutaran, ni prestasen atención a lo que se decía dentro. Yo supuse que algún charlista de feria estaba subido en una mesa y corrí a oirle. Nada; dentro, todo el mundo conversaba animadamente. El charlista o charlador no se veía por ninguna parte. ¿Sería algún guasón que quería aturdirme a mí, considerándome un pártillo de la montaña? ¿De dónde salía aquella voz? De pronto calla y se oye un tango argentino. Pero allí no había ejecutantes. ¿Serían espíritus? Me hice el distraído y volví a unirme a la trinca.

—¿A dónde has ido, Celedón?—me preguntan.

—A hacer chichís,—contesté, para disimular.

Pero, enseguida vuelvo a oír la voz misteriosa y, no pudiendo contenerme, pregunto:

—¿Quién es ese gachó que habla?
—E. A. J. 62,—me contestan.

—Timitos a mí, no; que todo lo arreglais ahora con abreviaturas. ¿Quién habla? ¿Quién ha pronunciado mi nombre? Porque aquella voz no sé qué dijo de mí. Mi nombre sí que lo percibí claramente.

—Es la Radio, hombre, es la Radio.

—Acabáramos. ¿Pero cómo me conocen a mí en Madrid, si no me ha visto ni la Cibeles?

—Si es Radio Vitoria.

—¿Pero hay eso aquí, también?

—Ahora te enteras? Sí, hombre, sí.

—No os privais de nada. ¿Se puede ver?

—Cuando quieras.

—Pa luego es tarde. ¿Quién me acompaña?

—Oye, limpia: acompaña a Celedón a Radio Vitoria.

—No puedo ahora; tengo parroquia.

—Anda, vamos; yo iré contigo,—

dice amablemente Roque,—que ya se iba quedando idem, porque anoche se la pasó en las barracas.

* * *

Por el camino me fué explicando el funcionamiento de la Radio, y llegamos a E. A. J. 62. Un botones me introduce en oscuro departamento, al que vino a recibirme D. Francisco, iniciador, realizador, y mantenedor único de Radio Vitoria, dándome un abrazo y llevándome a otra habitación. Ante un aparato que parecía una cazuelita con tapa de agujeros, la voz de marras, pero en tono menor, hablaba y hablaba. Tan pronto decía vinos o coñac, como camisas, calzoncillos, jabón de olor o medias de Tolosa...

Excelente propaganda, esta de la Radio, que a todas partes llega, al mismo tiempo, y de cuya eficacia no se puede dudar. ¡Buen sistema, buen sistema!

Me saca *Don Paco* a la galería y le pregunto:

—¿Con quién habla ese tío?

—Con todo el mundo. Y tú también vas a hablar, diciendo quién eres, aunque de nombre ya te conocen bien. Tu canción famosa es el himno con que se abre y se cierra la estación.

—Eres muy amable. Porque tú eres el amo ¿verdad? Y ese que habla será... la voz de su amo, ¿no?

—Yo soy el amo, sí; no sé si decirte por suerte o por desgracia.



Estudio del Spiker

—Te cuesta los cuartos, ¿eh?
—Dejemos eso y vamos a ver qué dices a los radioyentes.

—Quiénes son esos?

—Ya te he dicho que todo el mundo; anda, ven acá. *Espiquer*: déjale a Celedón que hable. No hace falta que levantes la voz; natural, habla natural y saluda primero. Dí que acabas de llegar y que muchas gracias por la atención con que escuchan tu pasodoble. Es cortesía obligada.

—De eso ni hablar. Ya conoce todo el mundo eso de: alavés, fino y cortés.

—No le hace; demuéstralos ahora con palabra cariñosa y tono agradable.

—Allá voy. «Oiga: ¿Con quien hablo?»

—El doctor, muy bajito. (Ya has metido el remo). Hablas con todo el mundo. Ya te lo he dicho. Hazte cuenta que tienes delante a todo el mundo.

—Ah, pues, hablaré en el idioma que quieras. Yo, por mi trato en mi mansión celeste, sé hablar en todos. Verás: Voy a hablar en franchute: Oigan, Monsieúres: mademoiselles...

—Habla, habla en español; no te cueles; que no *prenuncias*...

—(Bueno).—Voy a hablar con la Rioja. ¿Qué tal se presenta la cosecha? ¿Ha llegado el Mildiú? ¡Duro con él! ¿Eh? Aquí, Celedón. (No contesta nadie, D. Francisco).

—(Que no es eso, hombre, que no es eso. Suponte que estás dando un mitin; una conferencia).

—Eso ya es otra cosa. Ahora ve rás. Queridos radio... sordos. Aquí, Celedón, que acaba de llegar. ¿Qué haceis ahí, pasmaos, que no venís a las fiestas de Vitoria? ¿Qué está lejos? Más lejos estoy yo, que estoy en la Gloria y todos los años vengo. Pa cuatro días que habeis de vivir... ¿Pa qué quereis el trigo que teneis en la troje?... Hay cada barraca que quita el hipo; corridas de toros, cucañas, batalla de flores y no sé si juegos florales... feria del automóvil, donde por cuatro perras comprais uno con diez o doce caballos, que no comen; tíos vivos, las olas, toboganes, tiros. Decían que no iba a haber tiros; pero hay muchos; no cesan en todo el día. Sin embargo, no sus asustéis. Aquí no hay pistoleros. Lo digo para que si oyérais zambombazos en la Florida por medio de las ondas,

sepais que son pólvora en salvias, como los juegos artificiales. Hay un concurso de feas, de mi invención, que tumba. Hay unos restaurantes, unos cafés, unos bares... unos bocados donde libar... unas tobilleras... jamón serrano. Jamón serrano y... chorizo de Pamplona.

—Bueno, bueno, Celedón, diles algo de la radio.

—Hombre, sí. Y en serio. Porque también sé dejar a un lado la chirigota y admirar estos prodigios de la inteligencia humana; los kilociclos y los audiones; altas y bajas frecuencias, circuitos, antenas, bovinas, altoparlantes, ohmios, diafragmas, y todas esas cosas que acumulais para sorprender constantemente al mundo.

al minuto y al segundo, sin gastarse una chiguita.

Las lámparas no se funden, pues tienen el filamento de hierro, acero y cemento. Por eso las ventas cunden.

Y, con esto, os digo adiós. Salud y alegrar la vida, comprando radio en seguida. E. A. J. sesenta y dos.

—Eskarricasko—me dice el doctor—que me regala luego el oído con un disco en que el ingeniero que montó la estación, y por ahorrarse pluma y papel, sin duda, le contesta



Secretaría, y al fondo el grupo emisor.

Voy a recomendarte a este mundo; en el otro, ya te recomendaré en su día.

—Te lo agradeceré mucho.

—Bueno, pues allá va. Aprende, *Espiquer*. Y a ver si tomas la emulsión para que crezcas y engordes. (Este no es de Liliput, ¿verdad?)

—Ya creo que dió la talla...

* * *

Celedón al micrófono:

Hay que comprar aparato de radio y comprarlo pronto. El que no lo compre es tonto, porque cuesta muy barato.

Por él se sabe en casita lo que pasa en todo el mundo,

desde Valencia a una carta y le desea salud y pesetas.

* *

Me uno al deseo del ingeniero levantino cuya carta parlante suscribo. Salud y pesetas, sí; salud y pesetas quiero yo también, no sólo para el doctor Hernández Peña, sino para todo radioyente y todo leyente de este episodio de mi anual visita a la ciudad de mis amores eternos, progresiva, culta, más bella cada día que pasa y en la que, por dicha de todos, no se extingue la extirpe de hombres desinteresados y generosos, que, con empeño noble y decidido la engrandecen, elevando su rango.

IBARRETA

PAÑERIA Y SASTRERIA

IMPERMEABLES GABARDINAS Y GABANES DE CUERO

Postas, 5

VITORIA

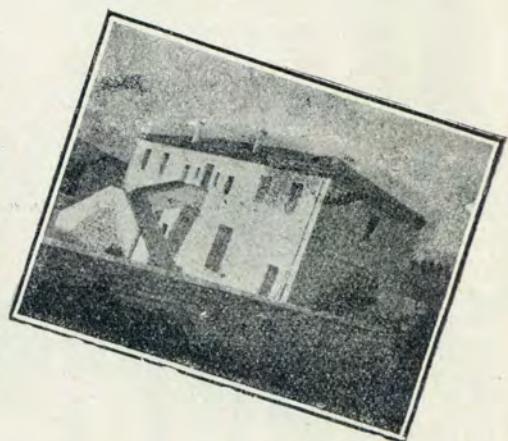
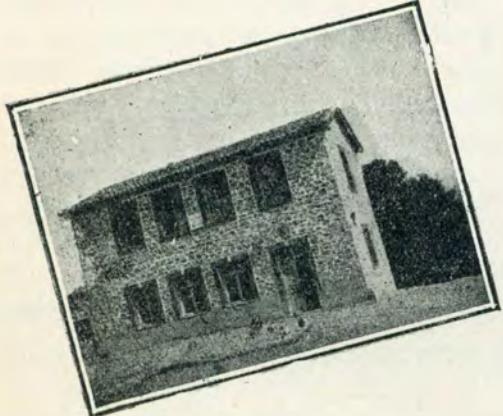
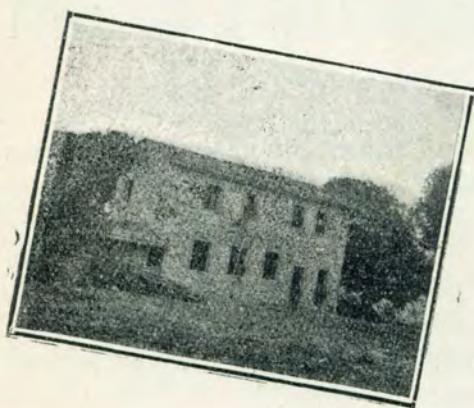
EL DINERO

que los
Alaveses

depositan en la

Caja Provincial de Ahorros y Préstamos de Alava

Vuelve al pueblo convertido en escuelas, carreteras, traída de aguas y obras de sano progreso



Añoranzas de un vitoriano auténtico

«porque yo no envidié nunca la agilidad del pájaro que vuela, sino el destino del árbol que muere donde nace.»

L insigne académico Ramiro de Maeztu, Diputado a Cortes por Guipúzcoa y vitoriano de corazón entusiasta de su pueblo, honra esta Revista hoy con la siguiente carta, en la que su estilo maravilloso retrata con mágicos colores el amor a su Vitoria, nunca olvidada y con pasión querida siempre.

Madrid 28 de Junio de 1935.

Sr. D. Guillermo Sancho
Vitoria

Mi querido amigo:

No sé si llego a tiempo para decir en su revista CELEDÓN—porque tengo una vaga idea de que en mi tiempo las fiestas de Vitoria se celebraban en un mes y luego se adelantaron, a causa de los vientos del Gorbea y de la frescura que derraman,—lo mucho que me duele vivir siempre tan lejos del Mentirón y de la Virgen Blanca, pero ¿no ha sido este el destino de los vitorianos un poco conocidos, desde el canciller Pero López de Ayala hasta Becerro de Bengoa? El otro día pasaba yo por el castillo portugués en donde el canciller estuvo preso. Dos semanas antes por el convento de San Esteban, donde vivió Francisco de Vitoria. Hombres de libros ambos, espíritus pegados a los infolios de una Biblioteca, ¿puede dárseles destino más contrario que el de zarandearles por el mundo, lejos de las piedras de los Arquillos y de los caminillos y arroyuelos de los cien pueblecitos de la llanada? Deme usted, amigo Sancho, mis libros y el pan de cada día y me comprometo a no moverme el resto de la vida ni más acá de Armenia ni más allá de Betoño, porque yo no envidié nunca la agilidad del pájaro, que vuela donde quiere, sino el destino del árbol que muere donde nace. En fin, esperemos que la Virgen Blanca oiga también a los que no la vemos y Dios haga que sea conmigo lo antes posible la vista del monte del Pico, desde la fuente del agua mineral.

Ya sabe que le quiere su buen amigo y paisano.

Ramiro de Maeztu



FABRICA DE GOMAS
DE
José María Garay y Sesumaga

Refuerzo, 24

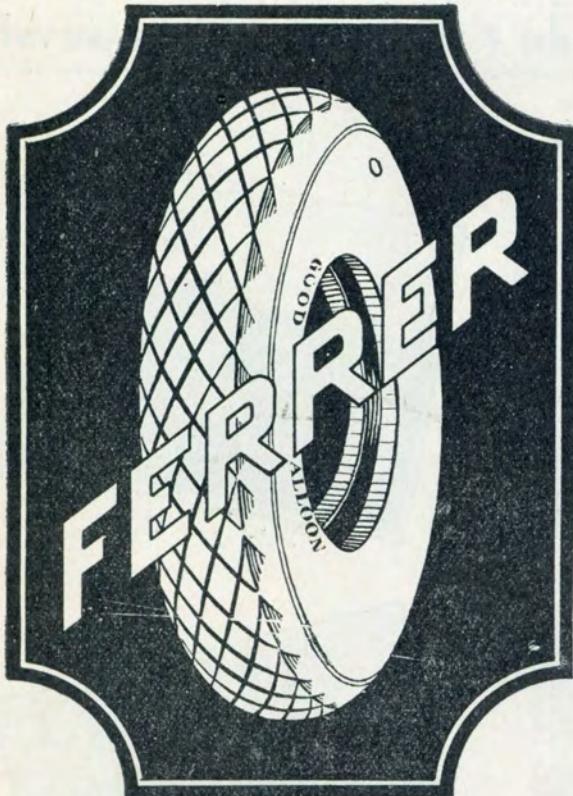
Baracaldo

Cubiertas reforzadas y cámaras de aire

para automóviles

Calzados de goma vulcanizados

para todos los usos



Recauchutados

Por el sistema americano

DRY

GARANTÍA ABSOLUTA

Vulcanización de cubiertas y cámaras

Henao, 34 BILBAO Teléfono 18065

¡Pruebe...!

¡Compare...!

¡Exija...!

Antracitas URURUTIA

LOS APUROS DE UN TRIGUERO

El Cisne

'Por mucho pan nunca es mal año'

(Del refranero popular.)

«Decretos por aquí, decretos por allá, discursos y más discursos; pero no me compran el trigo; la contribución, sin pagar; el abono, a crédito; la gente menuda con los pantalones hechos unos zorros; yo con las alpargatas hechas una lástima; como que me saco los calcetines por la punta»...

En este soliloquio me encontré esta mañana a un amigo mío, de Nanciales de la Oca, sentado en un banco de la Florida, haciendo números, mientras hablaba, con una vara de fresno que llevaba en la mano; la boina echada hacia atrás; en mangas de camisa, sudando por cada pelo un goteón; los ojos muy abiertos. Rechinaba los dientes...

—Qué te pasa, muchacho, qué te pasa que hablas solo? De eso a ir tirando piedras por la calle no hay más que un paso. A divertirte, ¿eh?

—Hola, Celedón. Sí, hombre, sí; a... ver si me coje un automóvil.

—Lo que debes hacer es irte a la piscina y darte un baño. Estás a calorao.

—Estoy negro. A tí te parece que hay derecho?

—Cuenta, cuenta. Y si en algo puedo servirte, manda; que a todo se atreve, por servirte, Celedón.

—Tú habrás oído muchas veces ese dicho vulgar de que por mucho pan nunca es mal año.

—Claro. Y así debe ser. Porque donde no hay harina todo es mohina.

—Pues, ya ves; la abundancia de la harina es lo que trae la mohina. Yo tengo lleno el granero y no compra el panadero.

—¿Y eso?

—¿No estás enterao? Claro, tú como no eres de este mundo... te importa poco lo que en él ocurre.

—A mí me interesa todo lo de aquí abajo, tanto como al que más. Y si en mí estuviera el arreglo entuertos, rierte tú de Don Quijote de la Mancha.

—Pues ya podías hacer algo, ya que te reciben bien en todas partes.

—Al grano, al grano, dime lo que te sucede.

—Pues del grano se trata. Como te digo, tengo lleno el granero; a reventar está la troje; truje una partida el mes pasado, con la idea de largarlo al precio que fuese, porque yo no me lo voy a comer todo; me voy a la Panificadora con el carro, entro en la Oficina, ofrezco la mercancía y me dicen:

—¿Trae V. la guía en regla?

—¡Qué guía ni qué ocho cuartos! ¿Es que cree V. que vengo a ofrecerle una mula? ¿Me ha tomado V. por un gitano? Vamos, hombre. ¡La guía...!

—Aquí no se le toma a nadie por nada, pero hace falta la guía de venta para poder comprar.

—Naturalmente.

—¿Cómo que naturalmente?

—¿Y tú eres de este mundo? Tú estás en el Limbo, muchacho. De eso de la guía están enterados hasta en el séptimo cielo, que es mi morada, por la gracia de Dios.

—¿Tienes tú alguna guía a mano?

—Yo traigo mis documentos en regla; pero guías no me pidas porque no soy de la Junta comarcal.

—Eso es; de la Junta comarcal me han dicho. He ido a un Procurador, por si podía meter en cintura a la Panificadora, y me ha leído no se cuantos Decretos, preguntándome si los había cumplimentado. ¡Qué he de cumplimentar yo, si no leo más que las coplas que van vendiendo por el pueblo unos músicos! Me ha dicho el Procurador que lo que he debido hacer, primeramente, es ofrecer el trigo a la comarcal, hace no se cuanto

tiempo; hacer luego una declaración de donde tengo el grano. (Uno me ha salido en el cogote, mira, del disgusto, al saberme infractor); luego, si estaba en turno, pedir la guía; pero que se da preferencia a los que tienen, solamente, 25 quintales, como máximo. Y yo tengo, para vender, 57 y medio.

—Pues vas a tener que esperar...

—Si, claro, eso me han dicho en la Panificadora; que lo lamentan mucho; que se hacen cargo de mi situación; pero no se hacen cargo; que tenga paciencia, que todo se arreglará; que hay que respetar las órdenes del Gobierno, que está constantemente interesado en que esto se resuelva cuanto antes. ¡Caray! Pero es que la cosecha de este año se echa encima y que yo no sé dónde voy a meterla. Porque, además, verás: Estando yo allí, se presentó un señor terrateniente (y que creo es accionista de la Panificadora,) para pedir que, como todos los años le admitieran el grano de las rentas, y le dijeron que no; que eso se había acabado y que viese el medio de recoger él sus rentas, donde pudiera, o cobrarlas de otro modo. ¡Otro modo! Tendría que ser en dinero. Y si no vendemos, los renteros, el trigo, ¿cómo vamos a pagar? Dime tú, Celedón, si estos apuros no son para volverse uno pajareta. Yo he propuesto venderlo a precio inferior a la tasa. ¿Y sabes lo que me han dicho? Que no repita eso si no quiero ir a la Cárcel. No me hacía falta más. ¿Quién iba a segar y extender la parva? Estoy viendo que vamos a tener que decir a la tierra: —Mira, no nos jorobes ¿eh? No seas pródiga; no nos des más que tanto o quanto, si nos quieres bien.

—No seas pesimista. Peor dicen que están en Bombay, ¿sabes? Yo te puedo decir que no es el Gobierno, precisamente, el que tiene la culpa de lo que sucede al agro.

—No, no; sí ya lo sé; es la tierra, que la ha dado por ser prolífica, como mi mujer, que me ha dado ya el catoree vástago y lo que vendrá, si Dios quiere.

—Gracias a Dios.

—Gracias le sean dadas, sí; pero mejor será un repartito; que hay muchos matrimonios que van a tirar piedrecitas al pozo de Santa Casilda...

—Lo que abunda no daña.

El que quiera refrescar a gusto y tranquilamente que vaya a «El Cisne» a ocupar un sitio inmediatamente.

Tiene la cerveza helada, la gaseosa, el limón; la moderna naranjada allí son una ilusión.

Mientras la Música suena y el baile está en su apogeo la satisfacción es plena y allí se calma el deseo.

Y en Florida treinta y dos tiene Hipólito Galán un Bar, que... ¡Válgame Dios! donde de comer le dan que... ni en el Barrio de Gros.

—Pero enmaraña, ya lo estás viendo. He hablado con uno de Pobes y me ha contado que ha leído que a un triguero que fué a vender, sin guía, le decomisaron el trigo y le han impuesto una multa equivalente al precio del mismo. Me dejó frío, chico.

—Pues yo me he enterado de otra cosa que te ha de devolver la tranquilidad. Dentro de unos días te comprarás el trigo la Caja Provincial de Ahorros. ¡Qué salto pegó el de Nanciales! Echó a correr, y a estas horas debe estar en la ventanilla correspondiente o quizás en Nanciales, llenando sacos.

La verdad es que el problemita se las trae, para el Gobierno y para trigueros, harineros y panaderos. Y luego dicen que por mucho pan nunca es mal año...

Banco Popular de Los Previsores del Porvenir

Capital: 30 millones de pesetas :: Domicilio Social Madrid Peñalver, 20

Caja de Ahorros, Cuentas corrientes e Imposiciones a plazo fijo

a los tipos máximos autorizados por el Consejo Superior Bancario

Huchas gratuitas para el ahorro a domicilio

Créditos y préstamos

Giros y transferencias

Depósitos reintegrables

Ordenes de Bolsa

Compra-venta de moneda extranjera

Cobro y descuento de cupones

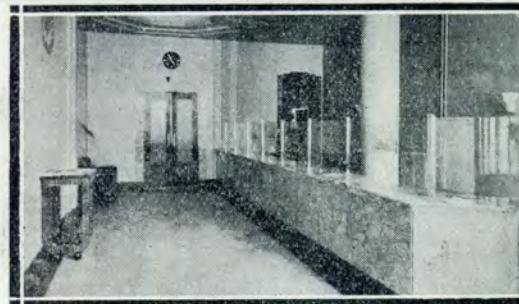
Descuento y negociación de letras

Cartas del crédito

Depósito de valores en custodia

Informes comerciales

Domiciliaciones



Sucursal Vitoria: Postas, 21 (Plaza de Abastos) - Teléfono 1418

ANIS DE LA ASTURIANA

Exquisito y fino licor

Calefacciones

F. Martínez

Oficinas y Exposición: Arca, 14 VITORIA Talleres: Manuel Iradier, 52



Instalaciones de vapor.

◆
**Agua caliente y cuartos
de baño.**

◆
Soldadura autógena.

◆
TELÉFONO 1192

Salón de belleza CRESPO

**Permanentes sin electricidad
y de toda clase**

**Pedicura, Manicura y Masa-
jista titulada**

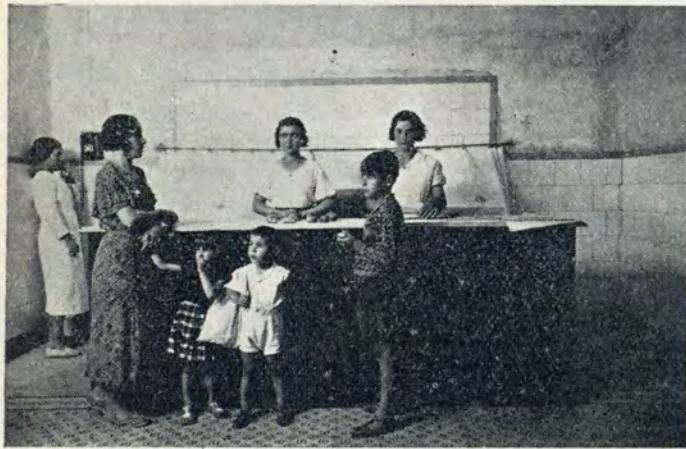
Dato, 26 - 1.^o

VITORIA

Teléfono 1052

Viena en Vitoria

No es que la capital de Austria se haya trasladado a Vitoria, aunque nada tendría de particular, en estos días agosteiños, durante los cuales toma Gazteiz color de Costa Azul y aspecto cosmopolita. Es que



en Vitoria comemos ya pan de Viena, lujo que se permitían, hasta ahora, solamente, las grandes urbes.

Pero, este pan tan rico y de tan diversas formas y tamaños no es que lo traigan, tampoco, de la capital austriaca.

Resultaría un poco duro. El pan de Viena, que en Vitoria se vende, como pan bendito, lo fabrica Rafael, un madrileño castizo al que *Viena Repostería Capellanes* ha dado poderes amplios y bastanteados para que lo estructure y cueza en horno *ad-hoc* y se nos pueda servir en el desayuno y en bocadillos, y en la mesa, sin menoscabo de dientes naturales o postizos.

¿Cuánto tiempo hacía que habíamos perdido de vista el riche de perro chico? El riche de perro chico se remonta al año del cólera, lo menos. Pues, ha vuelto, ha vuelto. Y ha hecho furor. Decíamos ayer, como quien dice, que la perra chica no tenía valor. Hoy hay que rectificar. La perra chica, o el perro chico, como ustedes quieran, vale para adquirir un lindísimo panecillo de blanda corteza y sabrosa miga, que tienen la virtud de no indigestar el estómago más delicado.

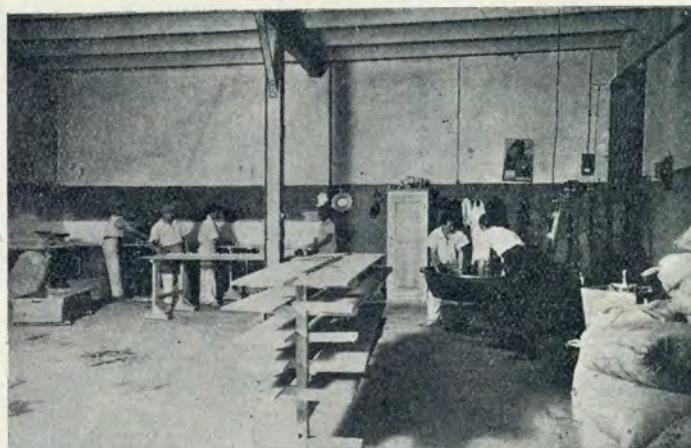
Fabrica este Rafael, en menos que canta un gallo, unas pistolas del tamaño de la batuta del maestro Arbós, que son, para un sopicaldo, una cosa ideal.

Acabo de recibir una carta de un octogenario que no comía pan desde que terminó la Guerra europea, porque se le cayeron los dientes del susto de la batalla del Marne, en la que me dice:

«Querido Celedón: Estoy hinchido y me estoy hinchando... hinchando de comer pan. Tú ya sabes que la existencia del tri-

go, para mí, era, desde hace más de cuatro lustros, algo así como la carabina de Ambrosio. Estaba hecho harina; comía el pisto con cuchara de Santa Cruz. Veía una otana y me comía los hígados. Porque no he de negarte que el pan tierno de la Panificadora fué mi ilusión siempre, y para merendar me engullía un barbo, yo solito. Figúrate si las habré pasado negras. Ni los pasteles de ojaldre me entraban. Con todo lo buen cristiano que yo soy, al rezar el Padre Nuestro, suprimí lo de «el pan nuestro de cada día» al bendecir la comi-

da y dar las gracias. Yo siempre decía: «El pan de estos de cada día». Claro: Si yo rabiaba cuando mi parienta trituraba cortezas. Pues, bien, ahora, cada bocado, un riche de perrilla; y me trajelo seis en



el desayuno, seis en la comida y otros seis en la cena. Y si hay algo extraordinario, llego en el gasto, a 0,95. Yo no sé cómo andarás tú de dientes. Cuando yo te conocí, para tí no había huesos. Las aceitunas te las comías a puñados, ¿Te acuerdas? Yo era un niño entonces y parece que te estoy viendo. Un día te comiste un cuarto de cordero delantero; y la Pitirris, que te lo sirvió, te dijo: Habrás tirao los huesos debajo la mesa, gorrino. Y tú, con tu repajolera gracia, contestaste: Que te crees tú eso. Pero, como supongo que los años no pasan en balde y en tu celestial mansión no habrá dentistas, te recomiendo que comas pan de Viena, cuya fábrica se



ha montado en Vitoria hace un par de meses. Canela fina, chico. Te repito que me estoy hinchando. Peso cuatro kilos más desde que como pan, y no hay salsa que yo no unte. Además, al refrán me atengo: «Con pan y vino se anda el camino». Mi costilla, para animarme, me decía antes: No sólo de pan vive el hombre. Y hoy ya rezó el Padre Nuestro con puntos y comas. Come pan de Viena, Celedón. Se vende en todas partes, con un éxito que tumba. Pásate por el Instituto a la hora del recreo y verás: las chicas de sexto como los chavales de primero se comen cuatro o cinco riches de chiguita como si fueran pasteles de crema.

Algo sabroso, amigazo.

Prueba tú el pan de Viena.

Salud. Recibe un abrazo
de tu amigo,

Poca Pena.

No desatendí el consejo y me fui a ver el horno en que se me estaba cociendo el pan. ¡Vaya horno! Y vaya sudores que estaba pasando Rafael, metiendo y sacando Vienas de todos tamaños. Me regaló una de metro y medio y media docena de los de 0,5, y me puse tibio. Tenía razón Poca Pena. Aquel pan es algo nuevo en Vitoria, algo extraordinario. Y después de ver en todas las tiendas letreros que dicen: «Pande Viena, Se vende de aquí», inventé esta copla:

El que no se desayune
con tres riches de Viena,
se va de este mundo al otro
sin saber lo que es canela.

El horno, la maquinaria, los obreros, todo en esta fábrica invita a morder.

Os brindo una alcachofa. No cuesta más que cinquillo.



Humo, ceniza, nada

Lo que se fuma en Vitoria y su provincia. Los habanos que expende la Tabacalera tienen 937 nombres. Los más caros son «Grand Prix», 5,90; «Aguilas de Oro», 4,90; «Senadores», 4,10; «Caballeros de Santiago», 4,40; «Fernandos», 4,90; y el más barato 0,70. En Amurrio se fuma más que en toda la provincia.

Hablábamos de planes económicos, unos *estadistas* de Café, a falta de otros temas, y cada cual iba exponiendo su criterio acerca del recurso más eficaz para que en los hogares fuesen nivelándose los presupuestos. Estira de aquí, afloja de allá; suprime esto, deja lo otro; fuera el vino; el café en casa; nada de cine, ¿Qué más, qué más?

Y uno de los contertulios, al mismo tiempo que sacaba un veguero y se fijaba en una señorita que chupaba de un *Camel*, echando bocanadas de humo, como un carretero, (un carretero que fume, por supuesto) dice, solemne:

—Como esto, el tabaco. ¿Qué se saca del tabaco? Humo, ceniza, nada. Y, sin embargo, empleamos en España 480.144.047,98 millones es este veneno...

Un encendedor de oro, pendiente de una cadena de lo mismo, brilló en el corro, soltando chispas; chispas que no lograban prender en la mecha, no sé si por exceso o por defecto... Tuvo que recurrir al fósforo cerillero, contenido en estuche de concha. Y rasca que te rasca, ¡que si quieras! Hubo de facilitársele una modesta cajita de cinco, y a la primera, la llama surgió, prendió en el Cifuentes y las fauces del contertulio se contraían y se inflaban como un acordeón. Los demás, acuciado el deseo de echar humo, desliábamos y volvíamos a

liar un cigarrillo de 0,70. La atmósfera se iba nublando. La del *Camel* tiraba una colilla y volvía a encender otro *Camel*, hasta acabar con el paquete. Llamó al *limpia* y le dió el encargo de traerle un *Luki*. Y reanudó al instante el chupen. Aquella mujer era una *Compund*.

Pues, como íbamos diciendo,—continúo el del Cifuentes— el tabaco es un veneno, y el gasto que supone una ruina. ¡500 millones! Hace pocos días lo leí en el ABC y me entraron ganas de tirar un Romeo y Julieta que acababa de encender.

—Pero seguiste chupando...

—¡Qué vas a hacer, si está uno envenenao...!

—Pero tú te envenenas con tagarninas... ¿no? Como Martínez Campos...

—500 millones... Pues no se podían hacer cosas con quinientos millones.

—Resolver el problema del paro.

—Sí, señor; en gran parte.

—¿Y las cigarreras? ¿Y los estanqueros? ¿Y las estanqueras? ¿Y los contrabandistas?

—A otra cosa.

—No, no; sigamos con el tabaco.

—Dadme otra cerilla, que se ha taponao este tío. (La verdad, es que tiene, buen aroma Cifuentes; aunque también Gener, la Corona, María Guerrero, Partagás, Henri Clay... ¿Cuántas clases de vegueros creeis vosotros que existen?)

—Hombre, —digo yo al ver que se dispone a marchar mi buen amigo el representante de la Tabacalera.— Aquí, Paco nos puede ilustrar. ¿Cuántas clases de habanos hay en circulación?

—Muchas; no las recordaré todas en este momento. Pero hay Coronas...

—Pocas, pocas Coronas.

—¿Pocas? Casi todas las Fábricas cubanas dan este nombre a uno de sus cigarros. Y hay Presidentes, Embajadores, Senadores, Celestiales, Barones, Eminentnes, Glorias, muchas, muchas marcas. Hay cada breva...

—¿Y qué opinas tú del tabaco? ¿Envenena o no envenena?

—Cuentos. ¿Qué va a envenenar el tabaco? ¿No recordais la copla?

El tabaco y el beber...

dañan a la juventud.

Tomándolo con arreglo
para el hombre es la salud.

Y para trabajar y para calmar los nervios y para muchas cosas más, el tabaco es insustituible. Nada ayuda a concebir las ideas como un cigarrillo; nada tonifica como el tabaco cuando se espera un acontecimiento que nos inquieta. Nada hay mejor que un buen habano después de un banquete. Yo he visto a un reo de muerte que pedía, llorando, un cigarro mientras se dictaba su sentencia y se calmó, como por encanto, a la primera chupada. Yo he visto a un hombre que jugaba un décimo de tres pesetas a la Lotería y lo vió premiado con el gordo en la lista grande; no era gran fumador; sólo después de cada comida consumía una parodia de pitillo; y aquel día, para él venturoso, se fumó dos cajetillas de peseta. Si hasta para el dolor de muelas es un calmante el tabaco. ¡Los microbios que mata un pitillo!

—Cómo haces el artículo, caray.

—No; si es la verdad.

—Y de los 500 millones, ¿qué parte gasta la provincia de Alava, sobre poco más o menos? Tú lo sabrás.

—Hombre, en lo de los 500 millones se exagera un poco. No tanto, no tanto. Vitoria viene a gastar un millón y medio... Y en toda la provincia



2.000.000. (Amurrio 250.000 pesetas; Laguardia 150.000 ptas.; Salvatierra 100.000).

—Desde que las mujeres fuman, habrá aumentado el consumo considerablemente.

—Más de lo que os pueda parecer. Porque, sin duda, todavía se recatan de fumar en público; pero hay quien lo hace en casa; y cuando van de compras o de paseo, abrevian para ir a echar un pitillo. Bueno, señores; me voy. Salud y tabaco.

—Hombre, complétanos ya la información. ¿Cuántas clases de picadura al cuadrado o a la redonda se expenden hoy, de Canarias, de la Habana, de Filipinas, de nuestras plantaciones?

—Pues tenemos, de Canarias, los extraovalados, las panetelas y los finos redondos. Peninsulares, los conocidos de 1,10, los de 0,70, de 1,35, 1,30, 1,70, 1,00, 0,85, hasta de 0,15 y 0,10 los 14 cigarrillos. Luego hay picadura a 5,25, 3,25, ó 0,85; hebra de 0,60; común suave y fuerte a 0,30, rapé, polvo, hoja de Virginia.

—¿Y dónde se fuma más? ¿En

nuestros pueblos de la Rioja o en los restantes de la provincia?

—En donde menos se fuma es en la Rioja, y, además, de lo más barato. Se fuma más en Amurrio que en el



resto de la provincia (parte agrícola).

—De manera que, quedamos en que el tabaco no perjudica a la salud, ¿verdad?

—Ni por pienso. El tabaco lo que hace es evitar muchas enfermedades y distraer amablemente a muchos que, sin el tabaco, serían ostras de Arcachón. Al tabaco se deben las más admirables obras de nuestra Literatura, de nuestra Pintura, de nuestra Escultura, porque el tabaco inspiró y avivó el genio de los más grandes genios. Como que dicen que hasta Beethoven cuando tocaba el piano echaba humo y si no, no le salía una Sinfonía... Ni por pienso, ni por pienso, perjudica. Ni por pienso... (Hay quien se lo come, como el buey la paja...)

El del Cifuentes tenía entre sus labios la colilla, que era ya una cosa microscópica, y relamiéndose, sonreía. Por fin, con la solemnidad que pone en sus frases siempre y en todas sus intervenciones de tertulias, murmuró, sin apartar los ojos de los restos mortales del veguero: 500 millones! 500 millones quisiera tener yo para no quitarme de la boca las «águilas imperiales»... o los Presidentes; que también aroman, también.

La dama del Luki seguía fumando. Olía el salón a miel de la Alcarria.



ropitas para niños

Tejidos

Novedades

Alfombras



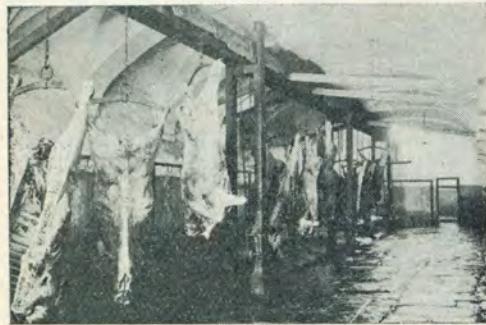
Reportajes de Celedón

La vuelta a Vitoria, llevando de observador a este pollo fotográfico.—Lo bueno y lo malo de la Ciudad.—¿Por qué no te hacen Síndico, muchacho?—Celedón tropieza y cae.—El agua del Mineral le pone a punto de volver a morir.

¡A Vitoria, que me muero!

Entréme yo, esta mañana, del sol al primer reflejo, por la calle vitoriana tipo del Vitoria viejo. Pensando y a un tiempo andando, en el Matadero dí, y es que yo voy hacia allí solomillo olfateando. Sin saber cómo ni cuándo a la puerta me acerqué, y... ¡cielos!, lo que allí vi que me hizo extremer... Este amigo, al parecer, un diálogo sostenía con una rata tremenda; y la rata le decía: «Te convido a la merienda» Al verme, mi buen amigo se despide de la rata, (a la que besa una pata) y dice: «Me voy contigo».

—¿Qué hacías aquí? —le pregunto—. A qué has venido?
—A ver si era verdad que había volado un buey.
—Hoy ya no extraña a nadie que vuelen los bueyes, vivos o muertos. ¿Y qué te ha dicho esa?
—Es la rata-jefa.



—Ya, ya la conozco. Ella no ha querido conserme, porque sabe que abogo por el derribo de este Palacio de sus dominios.

—Pues me ha dicho que lo del vuelo del buey es una calumnia vil; que todavía no se deciden a tanto porque se defiende bien su ejército; que como cada día se mata más, las provisiones no escasean. Y como estas se distribuyen a prorrata, no hay indisciplina.

—Y qué, ¿cuándo empiezan las obras del nuevo Matadero? Paquete de mi alma.

—Se está esperando a que terminen las obras del Teatro de la Ópera, en Madrid. No hay obreros.

Me adentré por las naves y, como digo una cosa, digo otra: Aquello está más limpio que una patena; fresco como una Crosley; dos hombres, cada uno con una manga, que pa qué; (una manga de riego, quiero decir); allí no huele a nada; pero las paredes están apuntaladas, la mayor parte. Lo estaban ya, cuando yo era de este mundo...



Echamos a andar. Correría abajo, y otro ejército de chiquillos nos rodeó, jaleándose a mí, por lo que me vi precisado a volver a mi estado de espíritu para hacerme invisible. Así lo convine con este amigo del alma y proseguimos nuestra conversación.

—¿Quiéres, —me dice— que demos la vuelta a Vitoria para que te enteres de muchas cosas? Batiremos el record.

—Encantado. Paquete de mis entretelas. Pero el caso es que tengo el aparato sin gasolina...

—Nada, hombre, nada; iremos pédibus andando.

—Pues... a las tres.

Como yo había desaparecido de la vista de los transeúntes y de la de los trashumantes, y Paquete hablaba solo, aunque conmigo, claro, los que pasaban no me veían y quedaban suspensos, diciéndose: ¿Con quién habla este hombre? ¿Estará loco? Llegamos a la Plaza de la Virgen Blanca y me dice Paquete, que es más vitoriano que Moraza:

—Aquí tienes las escaleras de San Miguel. Como el susodicho Teatro de la Ópera.



Dijeron que las iban a hacer nuevas; que esto iba a ser una cosa monumental, piramidal, ornamental. ¿No te parece que ganará esta plaza en estética, dándola una perspectiva hermosísima?

—Enorme, enorme sería. Esas covachas están pidiendo la piqueta.

Seguimos andando, no sin rendir homenaje a nuestra Virgen y llegamos a la calle... sin nombre, todavía.

Esta calle,—me dice este observador incomparable,—(La que va de la de Postas a la de Fermín Galán), no tiene nombre; no tiene nombre el hecho de que todavía no tenga nombre, ¿no te parece?

—Ya se me ocurre a mí uno, mira.

—A ver si coincidimos. ¿Qué nombre se te ocurre?

—Ninguno mejor que el de San Francisco, en recuerdo de que aquí estuvo aquel convento, famoso por muchas circunstancias.

—De acuerdo; ese es mi candidato. Mira, Celedón qué Avenida más hermosa, si no la afearan esas casas que la taponan. De aquí a Judizmendi sería lo más bonito de Vitoria. El nombre ya está bien: Avenida de Olagüibel, aquel famoso vitoriano que hizo los Arquillos y la Plaza Nueva.



Mientras tanto, ya podían poner aquí una valla, en estos terrenos.

—Hombre, sí; cuando yo hice mi casa, me obligó el Ayuntamiento a poner una valla. Bien recuerdo las polémicas que sostuve con el Alcalde y con el Síndico. Será que se han reformado las Ordenanzas Municipales.

—Que se lo preguntan a algunos dueños.

—Pues, chico, en estos tiempos de democracia, debe hacerse justicia, pero no gracia.

—¡Ay, Celedón me estoy!...

—¿Y no hay por aquí?...

—¿Urinarios? Vamos a la Plaza de Abastos. Verás que cosa, chico. Con alpargatas no entres allí. Y lo peor no es eso; lo peor es su situación. Hemos llegado; mira, ahí los tienes. Entre las dos puertas de entrada a la Plaza; perfumando hortalizas, el pan, el pescado, etc. etc.

—Y a tí ¿qué se te ocurre?

—Muy sencilla cosa: Destruirlos. Y en el lugar de ellos, en el frente de acera que hay aquí, construir un evacuatorio subterráneo. Con ello se conse-

uirían dos cosas: dar sensación de buen gusto y de que Vitoria es ciudad moderna, como lo es; más luz y ventilación a la Plaza. Entremos en ella, verás.

Entraba y salía tanta gente; se percibía un ruido dentro, que hube de decir a mi acompañante:

—Pero, bueno; ¿se puede o no se puede entrar aquí?

—Lo intentaremos. La Plaza resulta imposible ya; los jueves no hay medio de abastecerse con tranquilidad. Yo, que gusto de venir a ver la fruta que llega, vuelvo a casa con una de cardenales que ni el Concilio ecumético de Trento. Las cestas y tal cual puñetazo me ponen nidiro. Hay que hacer otra Plaza: en eso está conforme hasta el campanero de S. Vicente, y el mismísimo Parra-pachá.

En efecto, mi traje nuevo lo saqué de allí hecho una lástima; aquello es la *carioca*. No sé las veces que resbalé; pero no caí, ¡quiá! Iba andando porque me empujaban; parecíamos sardinas en banasta. No quise continuar y salimos Paquete y yo hacia la cárcel, siguiendo a la Plaza del Ganado. Mucha gente; mucho ganado de todas clases; un sol que abrasaba. Rumiaban vacas y bueyes; tostados como al horno, hombres, mujeres y chicos, al cuidado de sus bestias, echaban por cada pelo un chorro.

Paquete, limpiándose el cogote, lacio el bigote y muy coloradote, me dice: Fijate. ¿No está pidiendo esta Plaza un amplio cobertizo en la parte Sur, y en el mismo centro, para sombra y albergue de personas y animales? Para los cochos ya hay.

Asiento y me siento calenturiento. ¡Qué calor! Además, el que siente ganas ahora de mudar el agua a las aceitunas, soy yo; pero me aguento, aunque volviendo al tema de los evacuatorios.

—Estamos muy mal, muy mal de esto, Celedón. ¿Vamos a Judizmendi? Pero, no; antes quiero que veas el nuevo grupo escolar de Samaniego.

—¿Del ilustre paisano? ¿El de «La zorra y la cigüeña»?

—El mismo. Bonito. Pero ya verás. Mucha higiene, mucha ventilación, mucha ducha, y no se han cuidado de tapar ese riachuelo inmundo, que huele y no a ámbar.

—Diré que lo tapen. Si que están bien estas Escuelas, muchacho.

—Vamos, vámmonos a Judizmendi. La Piscina...

—Si he aterrizado allí esta mañana.

—Bueno, pero vamos a sentarnos un rato; allí corre un airecillo...

—Hay por allí?

—No; pero te las arreglarás como puedas. Y si no, cuando lleguemos a la Florida... Mira: allí hay dos y los del Kiosco. Ya ves: allí bastaría con estos; y quitando el que existe adosado al Instituto, ganaría el Parque en estética, en Sanidad y en otras cosas... que son buenas para calladas.

—Te entiendo, mendo.

Recorrimos Judizmendi y desaparecí para mi necesidad fisiológica. Paquete seguía hablando solo, sin darse cuenta de la ausencia mía. Cuando volví, me dice: Vamos, para que veas el nuevo puente que han hecho sobre la vía, en sustitución

de el «Paso de la Muerte». Te vas a reir un rato largo. Antes, mataba el tren a la gente, aplastándola; ahora, no tardará mucho en ocurrir que los chiquillos se deslicen por el amplio espacio que se les brinda en la barandilla para aplastar al tren. Con la particularidad de que el Paso de la Muerte sigue abierto, para hacer papilla a cualquier incauto. Es decir, que para evitar un mal se construye otro mayor.

—¿Y no ha caído nadie?...

—Sí, una chica que pensaba en *los sus amores*...

—No, si te pregunto si no ha caído nadie en la cuenta de eso que me dices.

—Hay que esperar a que se vayan sucediendo las desgracias, Celedón. Por aquello de que «al asno muerto...»

Aquí tienes la quinta parroquia,—me dice señalándome la nueva iglesia del barrio de San Cristóbal.

Entramos allí y quedo muy complacido del nuevo templo, muy adelantado ya en su construcción, hasta el punto de que, según me dice el contratista, se inaugurará por Octubre. Falta hacia, para el extenso y populoso barrio del Patrono de los automovilistas, el santo gigante. Al fijarme en la fuente que hay en la plazuela, se me ocurre preguntar a mi *cicerone*.



—¿Qué tal andáis de fuentes? No hacéis nada en este particular tan interesante para el ornato de una ciudad como la nuestra.

—Hombre, tenemos la del cuerno, que la deben haber enviado al cuerno... la de los Patos, que se la han llevado a la Plaza de los Responsos...

—Y para de contar.

—Es que, me replica, andamos bastante mal de agua.

—Pero vais a traer la de Bernedo ya...

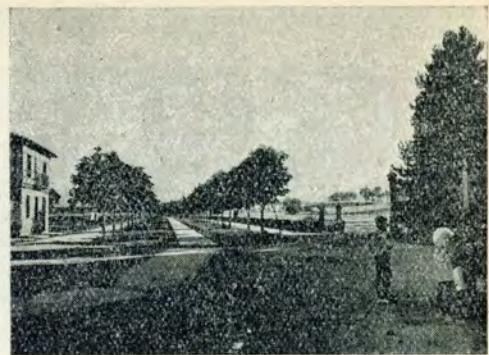
Al enfilar el Cuarto de Hora pasaba un taxi, nos tomó a bordo, y antes de llegar al Cuartel de Loma creí que echaba la maja de desayuno que ingerí. ¡Madre de Dios, qué baches! Al aproximarnos al Parque de Artillería, una explosión, y el coche que vira a la derecha, violentamente. Por poco nos estrella contra la valla de Cemento. Yo creí que había sido objeto de un atentado. Había estallado un neumático. Desistimos del taxímetro, y a paso ligero, sin decir adiós al chófer, llegamos al Prado. Nos sentamos allí. Lástima de paraje. Una poda y unos jardines ¡qué bien pondrían aquello! Paco parecía dormido. Pero, no; meditaba. De pronto me dice: ¿Qué te parece esta feria de Muestras? Debíamos tomar un stand.

—¿Qué podíamos exponer nosotros?

—Ideas. Estas ideas que hemos ido esbozando; a ver si nos compraban algunas.

—Bien está esta Feria, Paquete. Ninguna ciudad como la nuestra, centro y eje del País vasco para estas manifestaciones de su progreso.

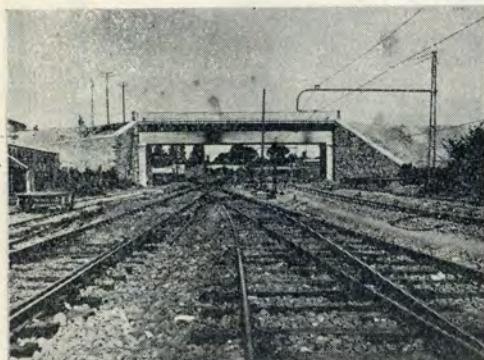
—La prueba de eso que dices es que, a última hora, han querido venir muchos expositores, que no han podido acomodarse.



Al Mineral

Llegamos al Mineral. Echamos un vistazo a Mendizorzoza, teatro de pasados triunfos de los chicos del Deportivo muerto, y la acogedora sombra de la Fuente salutifera; el calor y el cansancio, que ya empezaba a surtir sus efectos en nuestros cuerpos, nos invitó a echar un trago. Yo me equivoqué de chorro y me trinqué un vaso de aquel agua engañosa, limpia como el cristal límpio. Paquete se reía a mandíbula batiente ante el gesto mío, que debió ser parecido al de la vez primera que tomé aceite de ricino. Encendí un pitillo y... vamos: me quedé tal cual. Pero, a los pocos momentos. ¡Madre de Dios! Creí que me moría otra vez. Paquete se asustó, llamó a los y a las concurrentes; me abanicaron, me echaron agua de la otra, de la que no huele, y pude volver a mi ser; pero hecho una piltrafa. Intenté levantarme. Las piernas no me sostienen. Yo, que en mi vida terrena me negué siempre a beber aquellas aguas, aunque me decía el médico que me estaban indicadísimas para no se qué flato que me acometió, las bebí ahora. Está visto que no se puede decir «de esta agua no beberé». Por fin, pude andar y regresamos a la ciudad, reanudando la tarea por la carretera de Ali, hala hala, Cantón por acá, cantón por allá, fuimos a salir al Hospicio.

Con no se qué pretexto, Paquete me llevó por la Pintorería. Ruinas del Bataclán, que Dios confunda, y otra vez en Fermín Galán. Allí vimos dos automóviles sin saber si tiraban a la derecha o a la izquierda. Problema fácil de solucionar con una flecha o rebajando el terreno un metro o metro y medio. Pero para problemita, frente al Banco de Vitoria. Eso es un tribunal de oposiciones al Cementerio o a la Cárcel. Un tubo y no de la risa. Pobre guardia de la porra. Tuvo que cogerme Paquete para aprender a cruzar... Y nos dirigimos al Ayuntamiento, pues quería yo ofrecer mis respetos al Alcalde. Al entrar en la Plaza me sentí terpsícoresco y empecé a darme unas vueltecitas. En mala hora se me ocurrió. Un tropiezo en aquellos guijos... y a tierra. Sangraba de la nariz, pero me limpié regular y me presenté ante el alcalde. Alguna mancha en la blusa la confundí con otra cosa y se sonrió. Aclaré el caso y pedí que se asfalte la Plaza. Buenas palabras ya me dió, muy finamente, el alcalde gestor, sin gesto alguno de desagrado, muy complacido, al parecer, de mi visita y de las indicaciones que le hice. Al despedirme sí que tuvo un gesto el gestor. Me dijo, dice... Te autorizo para qué la





Nuestras Corridas

¡Bien, Pagés, bien! Te has lucido este año.

Sábado, 3

Primera Corrida

en la que se lidiarán seis toros de la acreditada ganadería de los hermanos Villagodio, antes Coquilla, por los afamados diestros

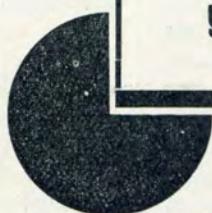
VICENTE BARRERA
LORENZO GARZA
y LUIS CASTRO

(EL SOLDADO)

3, 4 y 5

de

Agosto



Las Corridas darán comienzo a las cuatro y media.



Ved el cartel. «Esto, Inés, ello se alaba.» Ahora solo falta que toros y toreros completen el acierto de este empresario, al que el pueblo vitoriano censuró acremente el año pasado y CELEDÓN también le zumbó la pandereta. La combinación de diestros y ganaderías no la mejora nadie. Desde que se dió a conocer el programa de toros, los comentarios fueron unánimemente elogiosos. Pagés, cediendo a requerimientos del Presidente de la comisión de festejos, ha hecho cuanto hacerse puede

por dar gusto a Vitoria. Vitoria debe corresponder a esa atención, llenando la Plaza, valiéndose de cuantos medios pueda. La presentación del ganado ha producido entusiasmo general. La baraja de ases es como para echar órdago a la grande a todas las combinaciones de otras Plazas y ganar.

Domingo, 4

Segunda Corrida

en la que se lidiarán seis toros de la ganadería de Doña Carmen de Federico, antes Murube, por las cuadrillas de

JUAN BELMONTE
JOAQUIN RODRIGUEZ
(CAGANCHO)
y LUIS GOMEZ

(EL ESTUDIANTE)

Lunes, 5

Tercera Corrida

lidiando seis toros de la afamada ganadería de D. Juan Sánchez de Terrones, antes Contreras, por las cuadrillas de

MARCIAL LALANDA
FERMIN ESPINOSA
(ARMILLITA)
y MANUEL MEJIAS
(BIENVENIDA)

corras, siempre y cuando que no contravengas... (no sé qué bando). Luego no me vengas con excusas, ni que si si, ni que si no. Dos cohetes parecimos Paco y yo escaleras abajo.

—¿Qué te ha dicho—me preguntó—.

—Que van a hacer muchas cosas de las que tú y yo hemos hablado. Yo recalqué... Pintar como querer.

—Urinarios también van a hacer?

—En la Plaza del Arca van a hacer uno, mejor que el de la Gran Vía de Bilbao, o así. Para eso quitarían al cojo el establecimiento.

—Puede que tengas razón. No había yo caído.

—Ya caerás, ya caerás algún día. Que a tí te gusta bailar en la Plaza, y lucir el pelo, ¡sinsombrista!

Y nos despedimos hasta la hora de la corrida. Nos queda mucho que hablar.

Autoridades locales



La Comisión Gestora Provincial

Hijas de Sar

Para mi escritura mágica
de letra algo microscópica,
quisiera una stilográfica.

—¿Vas a hacer alguna crónica?

—Que quizá resulte trágica.

—¡Tú que eres cómico-lírico...!

—Pero no soy hiperbólico.

—Eso, no; tú eres verídico.

—Pero hoy me amaga un cólico

—¿Qué has tomado?

—Ácido nítrico.

—¡Ay muchacha, estoy frenético!

—No te metas en política.

—Eso, para mí, es herpético.

—¿Pues de qué vas a hacer crítica?

—De algo que he visto antiestético.

Lárgame la stilográfica

Waterman, de las auténticas;

de esas de carga automática.

—¿Cómo se llaman?

—Concéntricas...

—Recuerdos a la Gramática.

Exmo. señor: A V. E. respetuosamente expongo: Que me place saludar a su digna autoridad, por vez segunda, pues en los años de mi retorno a la vida mortal, ha sido raro que pudiera hacerlo a la misma persona, en el

elevado cargo que V. E. ocupa. De ello me congratulo y, con su venia, a gozarla voy, en la seguridad de lograrlo. Que Dios le guarde; que eso de Viva V. E. muchos años, porque lo diga yo, o lo digan todos, no ha de ser.

CELEDÓN.



Exmo. Sr. D. José Bermúdez de Castro
Gobernador Civil

Par katiuska

Todo el que a Vitoria viene
o en Vitoria se detiene
y para descansar busca
un lugar que le conviene,
se detiene en el Katiuska.
Madrid tendrá su Botín,
famoso en asar rostrizos;
pero aquí hay un Bombín
que en jamones y chorizos
los tiene hasta del Tonkin.
Sirve tales banderillas
y cangrejos y quisquillas,
y hace cada bocadillo,
que a nadie le hace cosquillas
el aflojar el bolsillo.



D. Luis Dorao Merino
Presidente de la Gestora Provincial



D. Manuel Dz. de Junguitu
Alcalde de Vitoria



Se enteró el Ayuntamiento (aunque el caso no era nuevo) de que un noventa por ciento de chicas, (y no, no esuento) freir no sabía un huevo.

Y estimando necesario y cosa muy principal lo del arte culinario, creó un día un seminario o Escuela municipal

¿Qué profesor nombraría de bastante suficiencia? ¡A este! que en Donostia alcanzó gran nombradía con su arte y con su ciencia.

Pronto se matricularon señoritas y señoritas,

que, claro es, empezaron por hacer patatas fritas; y el primer curso aprobaron.

El catedrático dio algunos sobresalientes y a ninguna suspendió, pues que, en todas comprobó cualidades excelentes.

De esta Academia han salido criadas que no sabían ni aún espumar el cocido, y el sueldo les han subido en la casa en que servían.

En Frontón-Hotel ostenta este profesor su arte, que a todo el mundo contenta, porque lo que él condimenta no se iguala en otra parte.

ISASIA

Joyería - Relojería, Platería

y

Objetos propios para regalos

Gran surtido

en cuadros de asuntos Históricos y Religiosos.

Cubiertos mesa

calidad de toda garantía, 12 piezas, ptas. 10,50. (Sale a menos de 0,95 cada pieza).

Cuchillos

primera calidad, las 6 piezas, 8,75 ptas. 6 cucharitas café, ptas. 4,75; 6 tenedores merienda, ptas. 4,75.

Gran surtido

en bandejas todos tamaños.

Crucifijos

variedad en tamaños, siendo el precio de los mayores 27 ptas. (67 centímetros).

ISASIA - DATO, 24

ISASIA

Reloj pulsera

para caballero, modelo cuadrado, de 26 pesetas a 12,50. Con esfera radium, a 14,50.

Reloj para señorita, modelo pequeño, moderno, los de 25 pesetas a 12 y los de 32 a 19 pesetas.

Reloj pulsera

para caballero, ANCORA, los de 50 pesetas a 32.

Pulsera para reloj, desde ptas. 3,75. Gran surtido en diversos modelos.

Sortijas sello

para niños a 4,50. Para señoritas a 6,50. Para caballero, a 8 pesetas.

ISASIA - DATO, 24

ESCRIBANÍAS

— CAJAS TABACOS —

— CANDELABROS —

— VELAS PARA CANDELABROS —

— CUBOS HIELO —

— COPAS SPORT —

— DESPERTADORES:

Los de 12 pesetas a 6,75.

— ISASIA

DATO, 24

EL SANATORIO DE LEZA

El día 1º del alegre mes que corre se ha inaugurado solemnemente este magnífico establecimiento antituberculoso, honra de la provincia de Alava. Las altas personalidades que asistieron al acto han hecho elogios sin cuento del edificio, de su situación y de las condiciones que reúne para el objeto a que se le destina. Realmente, cuanto se diga en alabanza de esta obra humanitaria es poco.

Las fotografías que ilustran esta información atestiguan aquellos elogios de los técnicos, y rendirán a muchos. Sin embargo, mejor será que lo vean para sumarse a la complacencia de contar con un lugar de curación de la más terrible de las enfermedades que azotan a los pueblos todos del orbe. Alava está de enhorabuena y no le queda ya otra cosa sino lamentar que la capacidad del Sanatorio no sea diez veces mayor, que, por desgracia, sería preciso para el atendimiento de tanto infortunio.

El milagro está hecho. Porque a milagro suena en estos tiempos que una provincia como la nuestra tenga un Sanatorio de esta índole y tan excelentemente dotado de cuanto es menester para sus fines.

Hágase el milagro, aunque lo haga el diablo,—dice el refrán antiguo.—Pero, el diablo no se ocupa del bien de nadie. Para hacer el bien se necesitan cualidades dispuestas a hacerlo, contra viento y marea; sin preocuparse de antemano de las



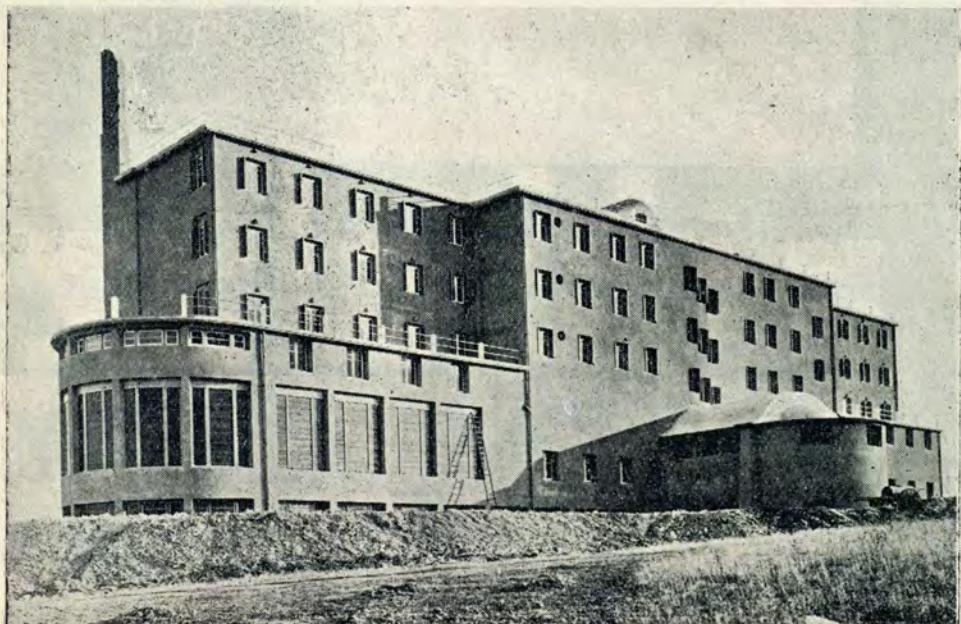
saetas que puedan disparar los arcos mordaces, en tensión siempre y enfilados al objeto de su predilección. Así se ha hecho, por lo visto; que, de otro modo, aquellas saetas punzantes hubieran deprimido el ánimo y roto las intenciones y doblegado el espíritu, malogrando el empeño.

El milagro está hecho, sí; ya el Sanatorio de Leza está dispuesto a recibir a los desgraciados que de él necesitan; ya se abre camino la esperanza en pechos oprimidos; ya se alzan al cielo ojos que agradecen el esfuerzo realizado entre las tormentas de la murmuración y del encono, acaso. Y conste que CELEDÓN no tiene por qué salir a la palestra en defensa de nadie. Recoge el ambiente y lo trsluce y se permite opinar, también, en muchos casos, ateniéndose a realidades tangibles. Y esta realidad del Sanatorio de Leza le obliga, gustosamente, entusiásticamente, al aplauso sincero y leal. Andando el tiempo le hará coro mucha gente. Yo he escuchado de autorizados labios frases de admiración en el recinto sanatorial; he visto el asom-

bro de inteligentes retratado en su cara; he presenciado apretones de manos, ojos que se miraban complacidos; promesas de ayudas, hechas por quien puede y con habilidad fomentadas al ser recogidas. En tales momentos, la imaginación penetra en los chiribitiles en que la enfermedad de la tuberculosis se enseñorea, y vuelve al Sanatorio y compara y se tranquiliza y confía.

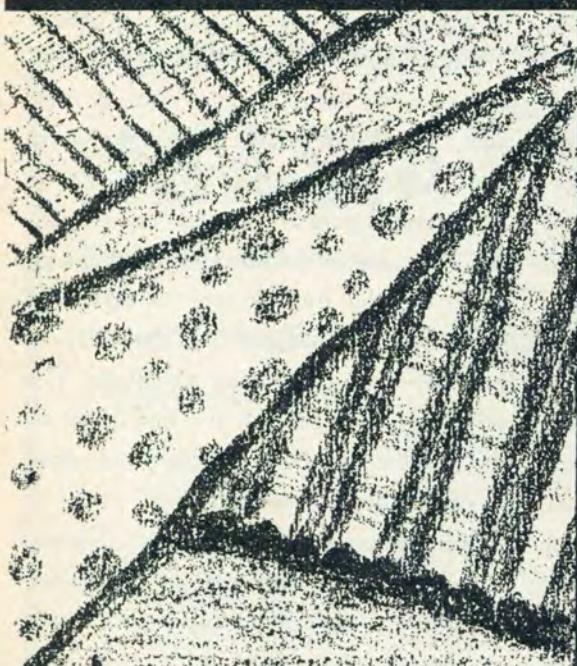
Aquel aire vivificador de la montaña riojana ha de salvar muchas vidas de infelices, que al dolor de su padecer constante unen la desdicha de que les falte hasta lo más esencial para ir viviendo; malviviendo, como con frase amarga murmuraba un tísico que ha querido ver su casa de la montaña de Peña-Parda... ¿Conseguiré el ingreso?—nos preguntaba anhelante. Y si no el mío, que recojan a la hija de mi alma. ¡Que ella se cure, aunque yo me muera en el rincón de mi choza!...

¡Qué insospechadas maravillas de curación hará el sólo ambiente de aquella casa!; que las impresiones que recibe el cuerpo, por el sentido de la visión, al corazón llegan y se funden en él y se extienden y fortifican el ánimo, factor principal, muchas veces, para seguir sufriendo con esperanzas de resistir. Aquellas estancias limpias y alegres; aquellas galerías de reposo, aquella terraza, dominadora de extensiones que en el horizonte se pierden; aquel Comedor de soleadas luces; el baño, la ducha, la alimentación adecuada, el cuidado de médicos especialistas y de Hermanas de la Caridad, siempre celosas; de santos cariños, animadoras constantes en el tormento del sufrir; aquel Parque inmenso, de árboles acogedores; las plantas y los rosales, repartiendo a los pulmones heridos la savia de la vida... ¿Qué más se puede



Portav 21
teléfono 1130

P.T. e q q o

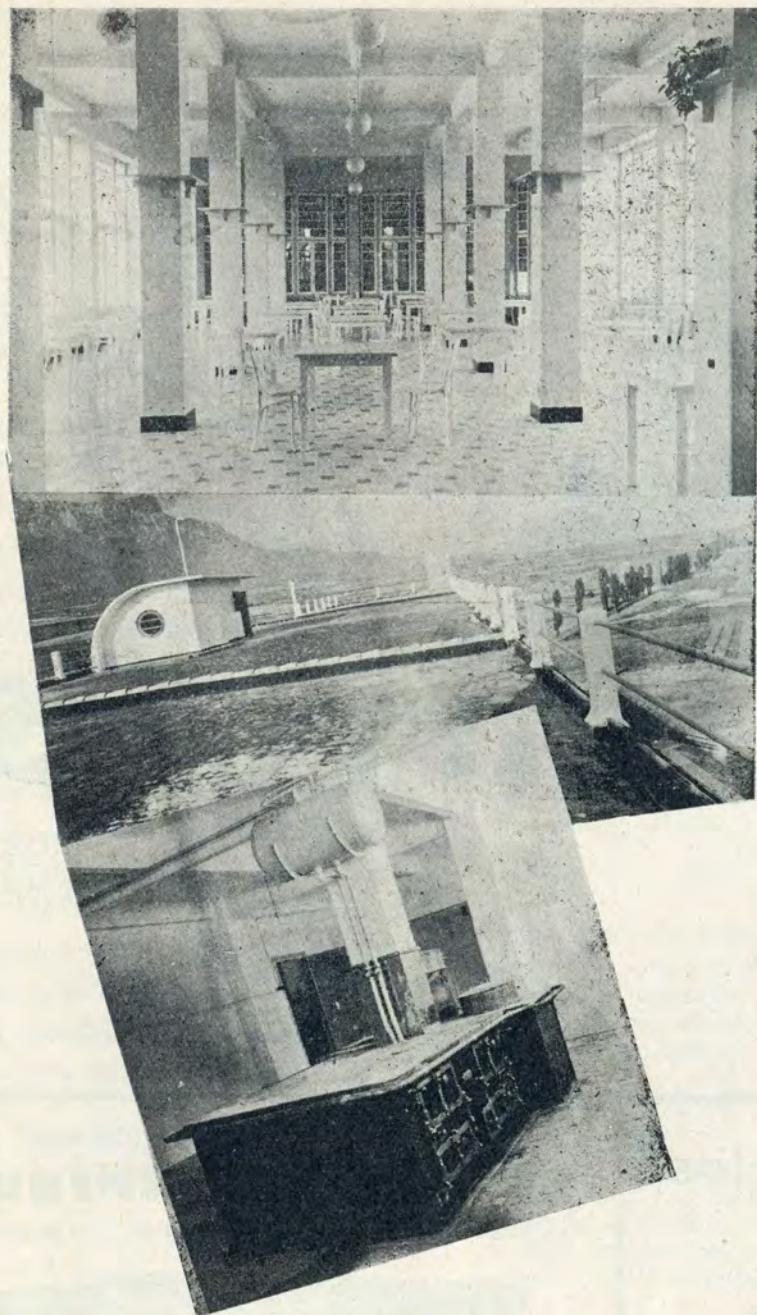


almacenes
hijo de
anfer



valdáez

tejidos Sartorria
confeccioñes



hacer por el pobre que nada sabe de esto, ni qué más justo que hacerlo? Y si los recursos oficiales no bastan, salga la Caridad a cargar con su parte, de los cincuenta tuberculosos que pronto estarán allí.

Acaso sea esta también, la Caridad de las almas generosas, la que pueda completar la magnífica obra del Sanatorio en otro aspecto singular, pero necesario.

Hace ya bastantes años que el eminente Doctor Oliver, de Valencia, hizo activa propaganda en favor de los Sanatorios an-

tituberculosos. Recorrió toda España exponiendo, con su sabiduría y su conocimiento de la tuberculosis y de sus remedios más eficaces para la curación, las ideas que su experiencia le dictaba. La psicología del tuberculoso la conocía tan bien, que impresionaba a su auditorio, mostrándola tal cual es.

El tuberculoso, — decía — atormentado constantemente por su enfermedad, necesita también de medicinas para el espíritu. Y estas son las de la novedad en el recreo, la

expansión, lo que entra por los ojos y le hace olvidar un momento su desgracia, como a nosotros el constante batallar. No basta que un Sanatorio esté dotado de todo aquello que precisa el tratamiento a que esté sometido el enfermo, ni que el emplazamiento de una Casa sanatorial le permita admirar las bellezas de un panorama espléndido. La monotonía del paisaje, no solo le aburre, sino que piensa en la dicha de los demás, que disfrutan de los alicientes que la vida ofrece. Por eso, — añadía, — es de la mayor importancia proporcionar distracciones al tuberculoso, en la seguridad de que se aporta una ayuda poderosísima para curarle.

Ténganse en cuenta estas observaciones de un especialista eminentes, y procúrese poner en práctica lo que dijo y el que escribe oyó y no ha olvidado.

Hoy, que se cuenta para ello con el aliciente del Cinematógrafo, acaso sea este el medio mejor para llenar aquella necesidad, y acaso también el único. También la radio, (ignoramos si se ha pensado en ello) contribuiría al objeto de que hablamos.

Pero no se nos oculta que, en lo oficial, será demasiado por ahora, tal vez. De ahí nuestra indicación de que personas pudentes y generosas harían un gran bien proporcionando instantes de alegría a los que están abatidos por la tristeza, un poco apartados del mundo, en la soledad de una montaña, mirando siempre al horizonte, con el recuerdo torturante de días mejores.

Terminamos estos renglones con la confianza de que esto que apuntamos no caerá en el vacío.

Un hombre modesto, pero de un tesón a prueba, ha sido el alma de esta obra. Que Dios se lo pague a Don Luis Dorao y Merino, y que la satisfacción interior le compense de agravios.



JAIME VALBUENA

CONSTITUCIÓN, 34
(Frente a la Diputación)

!!!PRECIOS SIN COMPETENCIA!!!

Con los pienso y productos que vendre esta Casa tendréis vuestro ganado y vuestras aves sanos y hermosos.

Harinas de pescado, carne, hueso, alfalfa, conchilla, etc. así como remoyuelos y salvados.





**clichés
dibujos
propaganda
comercial**

hermes

HEROS, 1
BILBAO

Supurado Mantachuelos

ESPECIAL PARA CONSAGRAR

Garantizado puro, según análisis químico
Recomendado eficazmente para enfermos,
débiles y convalecientes

DEPÓSITO:

JULIAN ZARATE

San Antonio, 27 - VITORIA - F. Galán, 46

TELÉFONOS, 1122 Y 1321

Academia

**MOLINA
GALILEA**

PABLO IGLESIAS, 1-1.^o

Teléfono, 1220

VITORIA

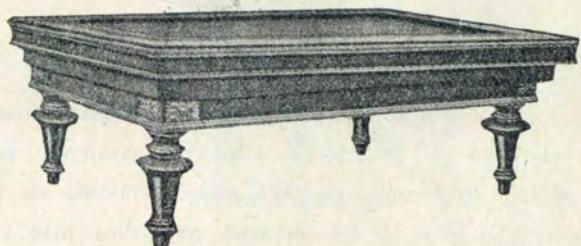
BACHILLERATO - MAGISTERIO - COMERCIO - PERITOS
AGRÓNOMOS Y MERCANTILES - FACULTADES



FÁBRICA DE MUEBLES DE LUJO Y ECONÓMICOS

Sixto M. de Murguía

Socio fundador de la extinguida razón social Hijos de Murguía



Mesas de Billar - Accesorios y reparaciones - Butacas para Teatros y Cines
EXPOSICIÓN Y TALLERES:

García Hernández, 12, 14 y 16

VITORIA

Transportes y traslados
de Muebles por capitones

MATERIALES PARA CONSTRUCCIÓN

Francisco de Ugarte

Comandante Izarduy, 17
Barrio San Cristóbal, 11

VITORIA

Tel. 1684

DEL HOMENAJE A MARIANO SAN MIGUEL

EN LA RADIO DE VITORIA

Un día de otoño del año pasado de 1934, se tributó un simpático homenaje a Mariano San Miguel, autor del célebre pasodoble «Celedón», en la Emisora de radio de Vitoria. Leyeronse ante el micrófono unas cuartillas, admirables, como suyas, del insigne don Hermilio; otras de Villanueva y de don Pedro García; cantó el Orfeón Vitoriano, y la señorita Pilarte, y, por último, improvisó unas quintillas nuestro Director, que él mismo transmitió por el aparato.

Aquella misma noche recibió el señor Sancho peticiones de varias personas, rogándole les facilitara copia; y en varios días sucesivos se insistió, por otras, en la aludida petición. A todas hubiera complacido, si no fueran tantas las copias pedidas; pero no habiéndolo hecho, hoy las reproducimos en este lugar.

**

No sabes con qué efusión
Mariano, te felicito,
ni sabes con qué ilusión
me ha encargado Celedón
que te convide a un quinceno.

—
Él se asocia a este homenaje
y en espíritu está aquí,
sintiéndose personaje
al verse entre el paisanaje,
que te hace honores a tí.

—
Me ha dicho: —Dile a Mariano
(que me puso en solfa un dfa
con el cariño de hermano),
que si estuviera en mi mano
a un trono lo elevaría.

Tu música llevó el nombre
de Celedón por el mundo;
y no hay nadie a quien asombe
que el nombre de un pobre hombre
se adentre en lo más profundo.

—
Yo recojo su sentir
cada año, en el papel,
con su gracioso decir;
mas cuando empiezo a escribir
siempre pienso en San Miguel.



Hace años que los dos
y vistiendo el mismo traje
de guerrera azul y ros,
de esta vida perra en pos
emprendimos el viaje.

—
Nos sepáramos después,
cada cual con su ilusión,
y él hizo en un dos por tres
ese gran himno alavés
que se llama Celedón.

—
Y yo, sin saber que a él
le inspiraba el humorista,
requerí pluma y papel;
y al igual que San Miguel
dí su nombre a mi Revista.

—
Él con su arte ha llegado
donde llegar merecía,
porque es un enamorado
del Arte, que le ha encumbrado
y le ha dado nombradía.

—
Por eso quiero adherirme
al homenaje a Mariano;
que no puedo resistirme
a la insistencia en pedirme
que hable en verso liso y llano.

—
Con emoción que enajena
y hace saltar a la gente,
cuando funciona la antena,
tu «Celedón» vibra, y llena
de alegrías el ambiente.

—
En esas líneas que el Arte
pone sonidos de ensueño
supiste tal maña darte,
que bien puedes ufanarte
de haber logrado tu empeño.

Hoy tu pueblo te enaltece
haciendo honor a tu historia,
que, aunque modesta, parece
que se agiganta y que crece
envuelta en nubes de gloria.

—
Y el Arte, que nunca muere,
conservará en sus anales,
cuales tesoros que prefieres,
tus producciones geniales
entre lo mejor que habiere.

—
Dichosos los que podéis
legar a las multitudes
las grandes cosas que hacéis,
producto de las virtudes
y el talento que tenéis.

—
Vitoria, que en esta hora,
participa de esta fiesta
por medio de su Emisora,
estará gozando ahora
y a ovacionarte se apresta.

—
Y así como a Celedón
(tu composición preciosa),
la ilustra con la canción,
te prepara una ovación
inenarrable, estruendosa.

—
La tienes bien merecida;
que al que sabe conmover
con algo que nos da vida
porque remueve un querer,
la gratitud es debida.

—
Todo el pueblo vitoriano
y los que estén fuera de él
en el País más lejano,
tienden hacia aquí la mano
por Mariano San Miguel.

—
Yo le digo: —Tu Vitoria
se siente de f orgullosa
porque enriqueces su historia,
y se ufana de su gloria
por tu inspiración jugosa.

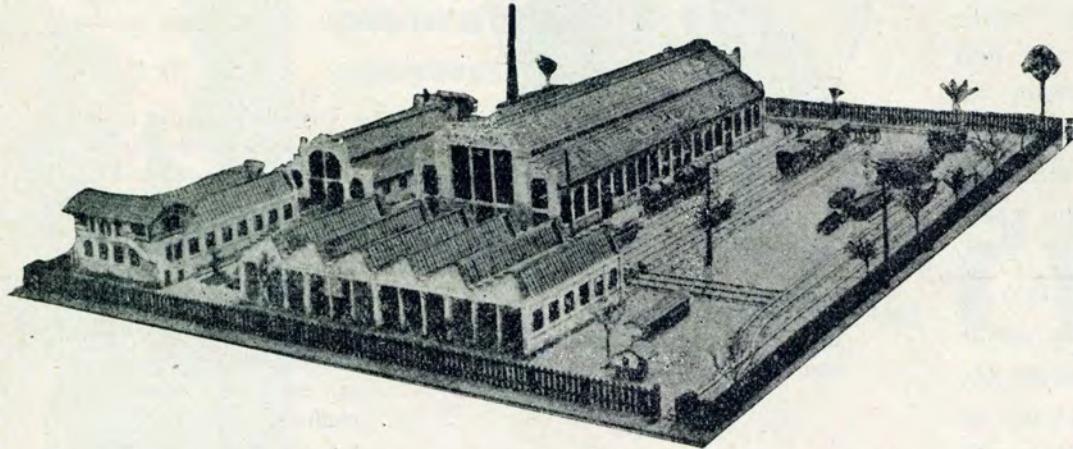
—
Mariano se está enfadando;
pone la cara rojiza.
(Ahora le están sujetando
porque me está amenazando
con largarme una paliza).

—
Pero, yo no me amedrento;
y en nombre de mis oyentes;
traduciendo su contento,
aunque me clave los dientes
le abrazo en este momento,

LA INDUSTRIA EN ÁLAVA

LA GRAN FACTORÍA DE AMURRIO

CONSTRUCCIONES METALICAS EN GENERAL



Vista panorámica de los talleres

Cincuenta años de existencia cuenta esta Gran Fábrica, orgullo legítimo de Alava y de España. Produce 350 a 400 vagones y coches anualmente; 600 o más cambios de vía; trabajos para minas, instalaciones de talleres, construcciones metálicas, fundición de hierro, hierro acerado, bronce, aluminio y metales varios.

Mariano de Corral y Esteban

Son clientes de la Casa todos los Ferrocarriles españoles, Metropolitano de Madrid, numerosas Sociedades de Tranvías y otras. Portugal, Francia y África, especialmente se sirven de esta Casa.



SU POTENCIALIDAD PRODUCTORA
LE PERMITE ABASTECER A TODA
ESPAÑA DE CAMBIOS DE VÍA,
UNA DE SUS ESPECIALIDADES.



Sus inmensos talleres son modelo de distribución perfecta, de un trabajo concienzudo y de insuperable garantía.

En las Fábricas, Talleres, Almacenes, Muelles industriales y marítimos, el suelo es un elemento esencial de primer orden y de gran importancia. Forma parte del decorado de un almacén lujoso, de la conservación de las máquinas en un taller o fábrica cuidadosa, etc., y por tanto debe construirse de un material excelente, sobre todo en la superficie, de resistencia a los choques, al desgaste, en una palabra: a los diferentes ataques propios de cada género de industria. ◦ El cemento, tan generalizado, constituye un suelo excelente para soportar pesos considerables, pero es débil a los choques y desgaste hasta pulverizarse con el uso. ◦ Se ha ensayado evitar estos inconvenientes, utilizando diferentes procedimientos para endurecer la superficie, pero siempre con resultado deficiente, hasta que he lanzado al mercado la BALDOSA METALICA, (patentes números 118.662 y 128.684), embufida en chapa de ACERO de 3 milímetros, con sus garras de anclaje en todas direcciones, y que constituye un fuerte blindaje del cemento. La superficie así blindada, más de quedar perfectamente plana, facilita el rodaje de toda clase de vehículos por pequeñas que sean sus ruedas.

ENSAYE SOBRE ALGUNOS METROS CUADRADOS Y SE CONVENCERA DE SU BONDAD, HASTA EL PUNTO DE NO ADOPTAR MAS PISO QUE ESTE.

HISTORIETA



1. ¡Coile con el alojao! Cama, luz, agua, vinagre... y asiento a la lumbre. Que si se acuesta tarde, que si se levanta trempano... Me pai que alguna *trochura* ya le hi de hacer, pa que se vaya.

2. —Cállese, que se ha levantao y pai que viene.
—Pues, largo, tú, de aquí nesto, que a tí te ha embelesao, de mirarte.



3. —Buenos días, patrona. ¿Me dará V. un poco de café con leche?
—¿Pues? Hay mala correa o así? Aquí sopas de ajo, solemos tomar. ¡Café con leche! Finuras de Vitoria...

4. —¿Sopas de ajo? Ya tendrá usted otra cosa en casa.
—Ta, ta, ta. Ya sé yo lo que tengo en casa.

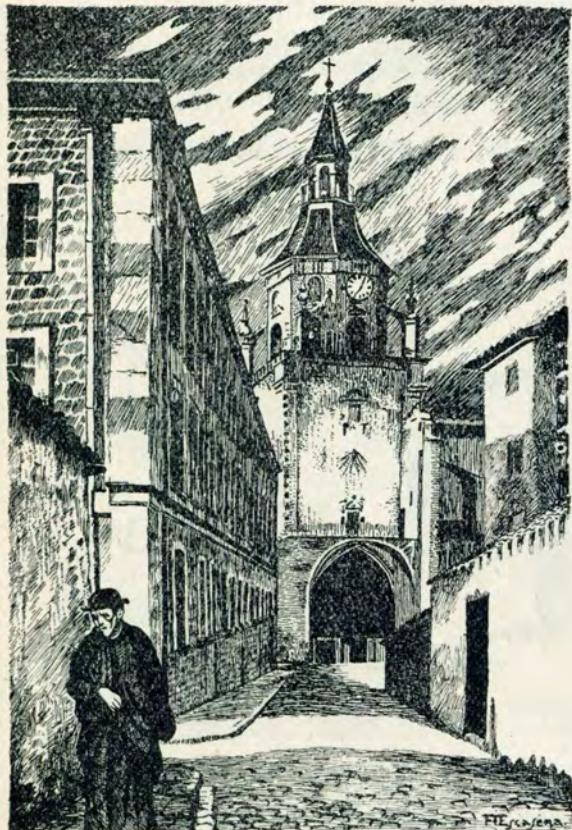


5. —Un par de huevos fritos, patronicica. Gallinas ya tiene.
—Huevos ya hay, ¿pero azaite?

6. —¡Marichu! Trai el azaite del candil, que quiere huevos fritos el señor tiniente.



Un día de tormenta en la llanada,
y una hija y un padre, que, rezando,
regresan al hogar; y caminando,
a la iglesia y la Cruz va su mirada.



Un rincón vitoriano



El inolvidable Roure, cuando dirigía el también inolvidable «Gedeón», posando ante el laureado pintor, Fernando de Amárica, que acertó maravillosamente en el retrato de aquel paisano nuestro.

Foto Gonzalo.



El Pagés vitoriano (Abogado de los campos)



Simpático, siempre alegre y decidido, veíais a este hombre en su coche parado del Café Moderno, todos los días del año, acompañado o solo, a la hora del moka. Aspirando el aroma de una copita de lo bueno y echando humo de un tabaco de la Habana, o de Canarias, a las veces, charla o medita, siempre sonriendo, brillantes los ojos a través de los gruesos cristales de sus gafas de Carey. Es el Pagés de estas latitudes. Ha organizado este año espectáculos taurinos importantes, impulsado por su desmedida afición y su deseo de lanzar a los ruedos a muchachos que valen, en las Plazas de Orduña, Miranda, Vitoria, etc., teniendo en el telar grandes proyectos para las de todo el País Vasco y muchas de Castilla. La suerte le ha sido adversa y no por deficiencias de organización; que, en esta materia ha aprendido mucho y sabe dónde le aprieta el zapato.

Una de las tardes luminosas de abril y mayo, que se sucedían sin una nube en el horizonte, me hablaba Vicente Elejalde de sus proyectos, de sus contratos, de sus propósitos para el año taurino. La sequía ponía espanto en el ánimo de los agricultores. No llovía; la cosecha se iba marchitando; en los árboles frutales aparecían, cada día, más mustias sus hojas; las plantas de secano iban adquiriendo el color tostado del tabaco; en los pueblos se hacían rogativas, se oraba con angustia, elevando al cielo los ojos y el corazón. El tiempo se mostraba firme en su limpidez de atmósfera; quemaba el sol. Pero, Vicente, optimista siempre, por temperamento, fruncía el ceño al ha-

blar de la corrida de Miranda en la que «Gitanillo» reaparecería, y calculaba los perjuicios que le podría causar el cambio de tiempo. (Nunca llueve a gusto de todos). Que a nadie le agrada aguantar una ducha en un tendido.

Llegó la fecha de la corrida y hubo de suspenderse. Las cataratas del Niágara se habían trasladado a la ciudad burgalesa, aquel día. Y para qué seguir. Llovió en las fiestas de Orduña; llovió otra vez en Miranda y la corrida fué un desastre económico. Organizó otra buena novillada en Vitoria para el día 2 de junio. El uno, lució el sol; pero Vicente decía: Mañana llueve. Y lo hizo como si no hubiera llovido nunca. Es un barómetro Vicente.

Hace unos días recordaba yo con él esta mala pata y le propuse otro negocio más lucrativo que el de empresario de corridas de toros.

—A ver, a ver.—inquirió anhelante—A ver si me repongo, con tu idea.

—La cosa es sencillísima,—replicó—.

—¿Qué hay que hacer?

—Ponerte al habla con los agricultores.

—Para que vayan a los toros?

—No. ¿Qué subvención te dan en Miranda y en Orduña por amenizar las fiestas? ¿Qué podrías sacar a los Municipios, tú, Pagés?

—Ni un clavo.

—Pues tienes un filón en la llanada alavesa, en Miranda, en Orduña y allí donde desarrolles tus planes.

—Pero, hombre, y yo en la huerta...

—Completamente.

—Desembucha, ya. ¿Qué hay que hacer?, repito.

—Ya sabes que por estas tierras norteamericanas, se necesita agua muy a menudo. Te enteras por cualquiera, un jueves, de cómo va la siembra; y si, en efecto, hace falta agua, les dices: Caballeros: Yo tengo el remedio. Si me dan ustedes unos miles de pesetas les envío el agua que quieran. Se la doy barata: a perro chico el metro cúbico que recojan sus terrenos. Con organizar una novillada, ya está hecho.

—Y que no me falla, no.

—¿Qué te va a fallar? ¿No está bien probado? Las vísperas...

—(Siciliana) son mis vísperas.

—Las vísperas—digo—sol espléndido. El día de la fiesta, el diluvio.

—Menos mal si los labradores están contentos.

—¿Tú te conformas con que lo estén ellos?

—No hay mal que por bien no venga...

—Eres un santo, Vicente.

—Abogado de los campos, sí.

—¿Tienes sembrado trigo, tú?

—Yo tengo trigo bastante para no desmayar en mis empresas. Si llueve, ya escampará.

—Pero insisto en que debes pedir una subvención al agro...

—Agrio lo veo, amigo.

—Nada, hombre, nada. Y si no—añado—constrúyete un Cine. ¿Qué llueve? Allí, películas. ¿Qué hace sol? A la arena el «Gitanillo».

—Y más que el «Gitanillo». Ya



Un gran volopie de «Gitanillo» diestro vitoriano, que ha reaparecido este año y que ha triunfado plenamente en Vitoria y otras plazas, cortando orejas y rabos.

verás, ya verás qué faenas hago yo.
¿No ha vencido Pagés dificultades más serias? Pues donde hay un Pagés hay otro.

—A ver si te mojas, Vicente.

—No me hables del agua, por lo que más quieras... Porque, que llueva en invierno y en Primavera, bien; pero que nos recuerde el entierro de Zafra el día 2 de Junio, ¡no hay derecho!

—Hombre, Zafra. ¿Qué fué de aquel Gallito de Zafra? Podías contratarlo.

—¿Por lo de Zafra, verdad? ¡Qué asaúra eres...!

**

Luego ha tenido éxitos de organización, formidables. Pero, de los otros, de los que animan..., ¡bien!

Como que tiene un contrato firmado con las hermanas Palmeño; y convencido de que palma, está pensando en retractarse. Porque ante la taquilla no hay quien se retrate, ni aquí ni en San Juan del Monte. ¡Ni en Socuéllamos!

S. C.



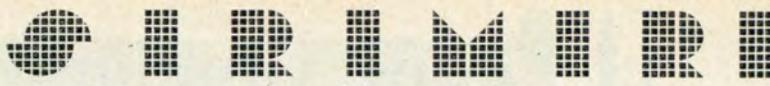
El primer amor

Vda. de Pablo Erbina

Azúcares, cacao, garbanzos, alubias, arroces, aceites, bacalao, galletas, higos, pasas conservas, pastas para sopa, vinos generosos y licores. Jabones y petróleos. Escobas, papel y otros varios

CAFÉS SELECTOS-TUESTE DIARIO

Plaza de la República, 24 - VITORIA



«Un hombre de mundo»
que fué niño pera,
y que ya ha pasado
de la cincuentena,
me escribe una carta
demasiado seria.

Veinticinco años
estuvo en América,
y hace ya unos cuantos
que en la Zumaquera
tiene un chalecito.

Vive de sus rentas,
y afectuosamente
me pide, no ruega,
que haga un Sirimiri
en que, su extrañeza
retrate, diciendo
que le desespera
tanta hipocresía
como le rodea.

De su carta tomo
lo que será esencia
para el Sirimiri
que me encarga; lea:

Ni de la camisa
que tenga V, puesta
se fíe, amiguito,
pues es cosa cierta
que hay en este mundo
mucho sirvergüenza.

No fíe de aquellos
que, cuando le encuentran,
muy ceremoniosos
le hacen reverencias,
para saludarle;
le achuchan, le pegan ..
diciendo... «¡qué caro
eres de ver, prenda!

¿En dónde te metes...
pero en qué te empleas?
¿Cómo estais en casa?
¿Qué tal la parienta?
¿Qué tal los chiquillos?

Me ha dicho Josefa
que vayais a vernos.»

Y dan media vuelta
y dicen al otro
que con él pasea:

«Este es un tipejo
que me da dentera»

— También a mí, chico.

Y prenden la hebra
y el coro le pone
cuál no digan dueñas:

En los pueblos chicos,
sobre todo, es esta
¡la fiebre de Malta!

que se ha hecho eterna
y a todos contagia,
porque es epidemia
y a todos nos hace
incurrir en esa
maldita costumbre
de hablar de la ajena
condición, poniendo
veneno en la lengua.
Y ríen la gracia...
Hoy, las conciencias,
(salvando excepciones,
pues las hay rectas,
indudablemente),
ni por pienso piensan
(y les estaría
bien el pienso a ellas),
en que es el octavo
Mandamiento, regla
que observarse debe,
como panacea
de salud del cuerpo;
del alma, limpieza.
Si no hubiese envidias,
si odios no hubiera...

Bueno bueno... Vamos
a dejarlo, ea,
no flosefemos;
que estamos en fiestas
y esto que yo digo
es cosa tan vieja.
que ya en Belchite
se hablaba de ella
diez mil años antes
de la Edad de piedra
Empezó a observarse,
en aquella fecha,
cómo se ponían
verdes las conciencias...
y a todos los burros
servían de cena.

Y como ha aumentado
la asnal descendencia,
en el desayuno,
almuerzo y merienda
se siguen minchando
esa cosa... esa,
que usted dice existe
aún en América;
cosa rara, amigo;
nadie lo creyera.

Será que allí, nadie
de nadie se acuerda
y cada cual vive
su vida, y la lengua
no se ocupa nunca
de vidas ajenas.

MECACHIS.

Viuda de Conrado R. de Ocenda

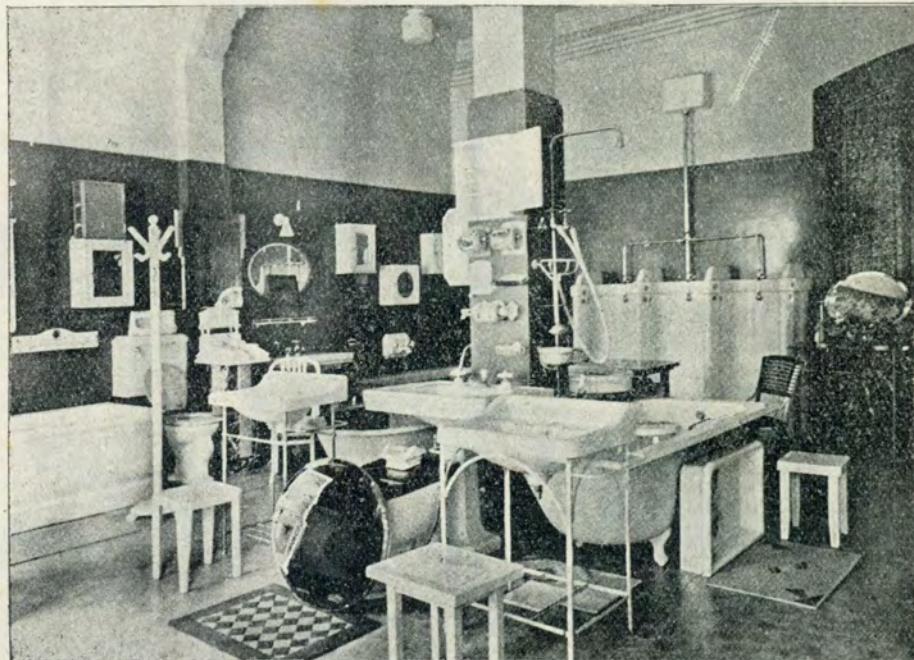
Grandes talleres mecánicos de mármoles y piedras - Material de construcción.

**ARTICULOS
SANITARIOS**

**Especialidad
en
revestimientos
de fachadas
y escaleras.**

San Prudencio, 20

VITORIA



«La Cortijana»

Dato, 7 - VITORIA

FABRICA DE PAPELES PINTADOS

**No lo olvide
DATO, 7**

**No deje de visitar esta Casa y ver
el enorme surtido de artículos de
regalo, juguetería y perfumería.**

FÁBRICA DE GÉNEROS DE PUNTO
MEDIAS SPORT, LANA Y ALGODÓN

Medias y calcetines punto aguja :-: Guantes de lana

PEDRO F. HAYET
ALDAVE, 18 TELÉFONO 1538

T. BOTAZ

COMISIONES - REPRESENTACIONES

VITORIA

INDIANA, S. L.

Sucesor: Juan González

APARTADO, 30 - TELÉFONO 293 - EIBAR

PRODUCTOS NACIONALES

Calidad y presentación. Esmerada fabricación. Empleo de los productos de más alta calidad en el mercado.

Cintas mecanográficas "INDIANA"

Calidad extra: en todos los colores, fijos y copiativos, semicolor o bicolor. Sirvo en el carrete propio de su máquina.



Papel carbón "INDIANA"

Para máquina y lápiz. Todos los colores. La calidad que Vd. precise. Los mejores precios.

Tinta marca "INDIANA"

Un producto que revoluciona el mercado. La presentación, en frascos de celuloide negro brillante. La demostración de no poseer ácidos la tinta «INDIANA». Pruebe Vd. cualquiera de mis productos y se convenecerá.

Pida muestras gratuitas; usándolas tendrá el convencimiento de la calidad inmejorable de los productos «INDIANA».—Con ello a nada se obliga y puede ganar mucho.

LIBRERO - OFICINISTA - PARTICULAR

Dará una muestra de garantía comercial si usa los productos nacionales «INDIANA»
De venta en las principales librerías.

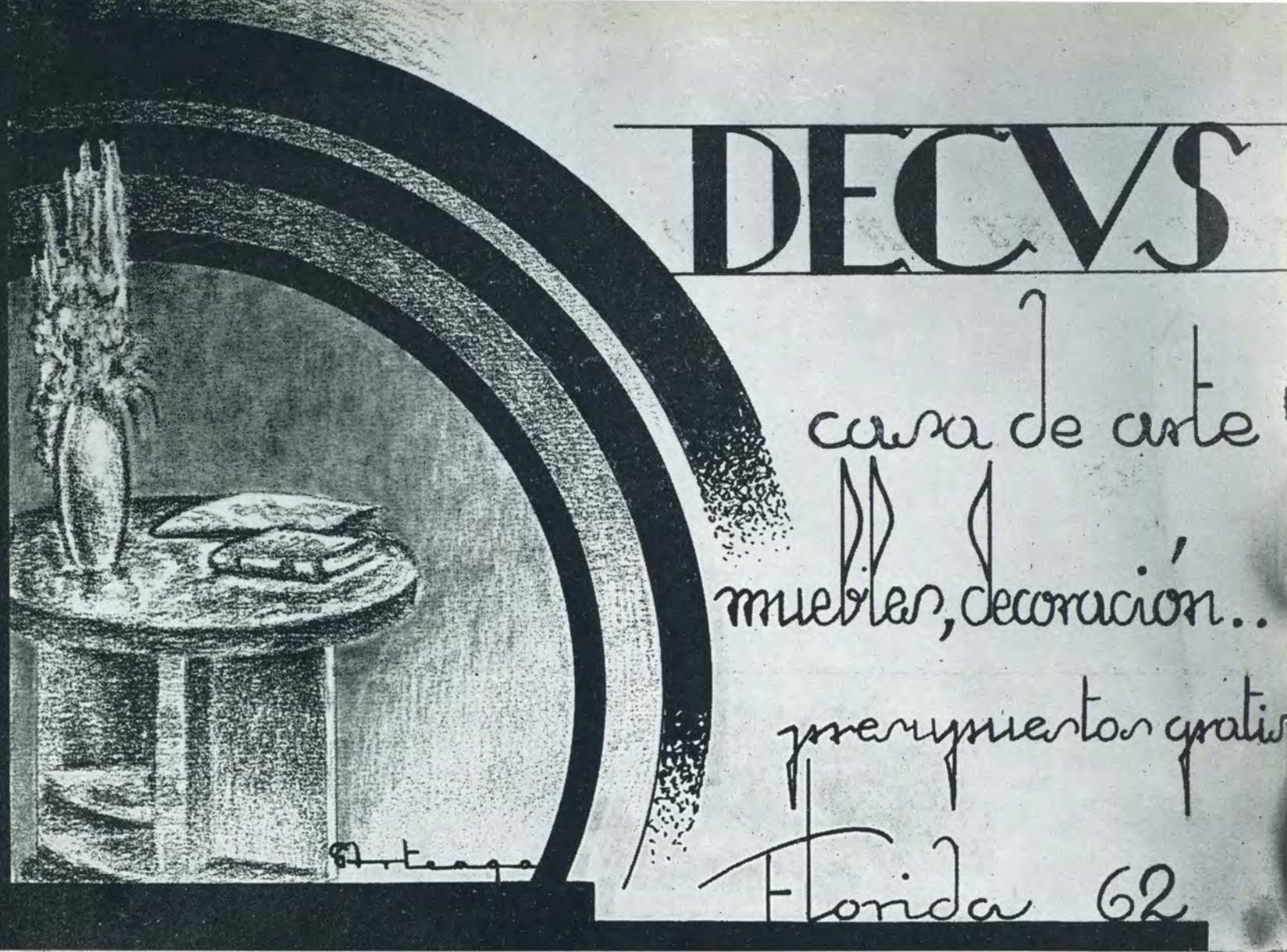
Toda clase de detalles de interés, pídalos a

INDIANA, S. L.

Sucesor: JUAN GONZALEZ

EIBAR





Dr. Lorente y Buesa

Oculista

CLINICA - OPERACIONES



Consulta: De 11 a 1 y de 3 a 6



Postas, 23 pral. izqda.
Teléfono número 1493

VITORIA



La fuente de los Patos

Después de tu odisea en luengos años,
has vuelto a este lugar, que fué tu cuna,
del que te arrebataron, sin fortuna
caprichos concejiles algo extraños.

Mas es de sospechar que vives triste
al ver ante tu trono, desfilando,
a los que la Cruel se va llevando,
y en tu rodar constante conociste.



El Cuarto de Hora

El Cuarto de Hora es tu nombre fijo
diga lo que quiera cualquier concejal;
más tarde, Paseo del Marqués de Urquijo;
hoy eres la calle de Pi y Margall.

Y si ya el Gobierno no se planta y dice:
—¡Eh, alto, señores! ¡Basta de bromitas!,
un día nos sale cualquier infelice,
poniéndote «Calle de las Parejitas»...



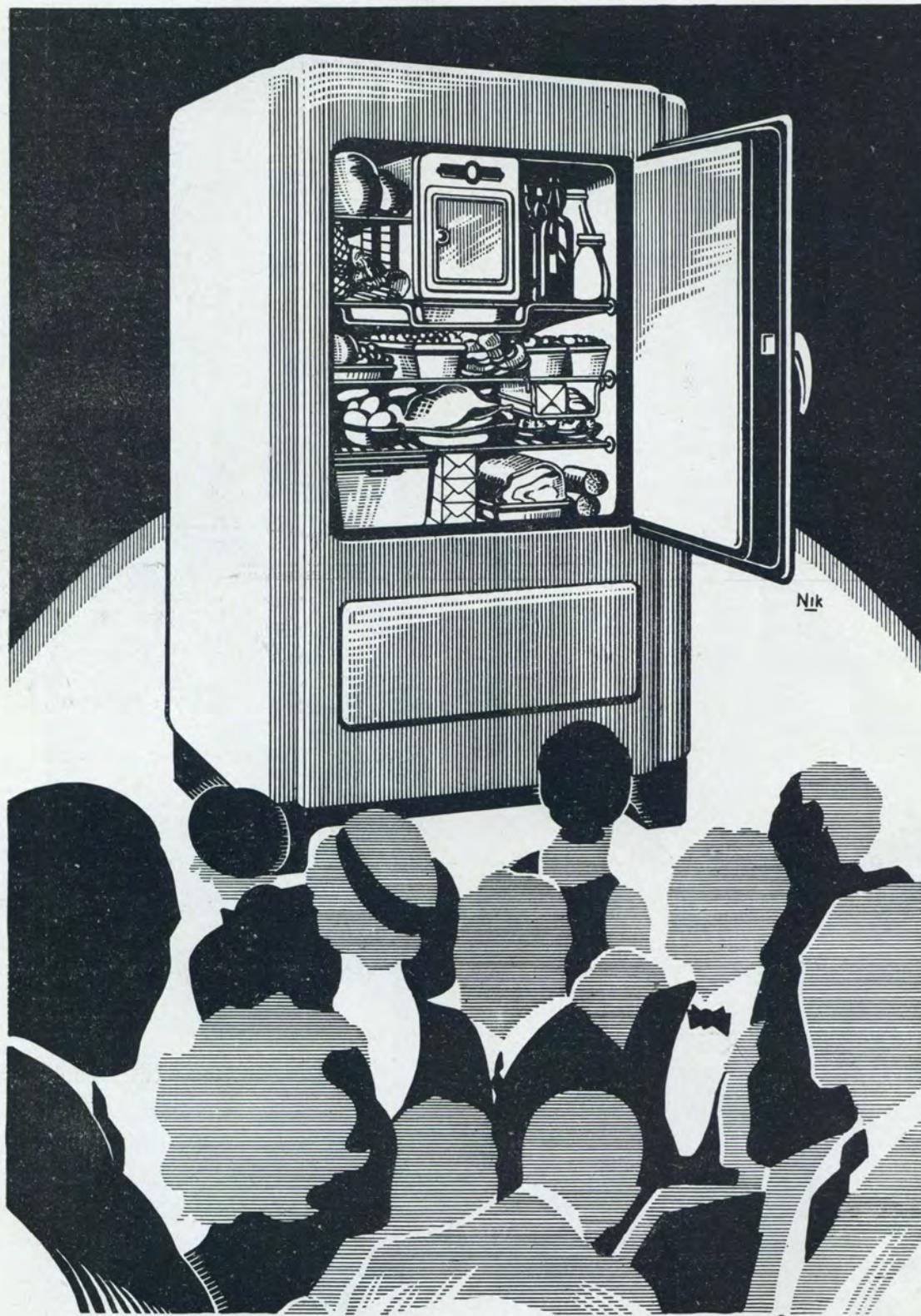


FOTOS
PEREA

REFRIGERADORES JAY

PRODUCCION

NACIONAL



Este modelo ha sido fabricado para dar una refrigeración completa y eficiente al precio más bajo posible, sin sacrificar la calidad de los materiales empleados. Las líneas de estos refrigeradores son elegantes, modernas, y el aparato ha sido construido para una duración ilimitada.

Fabricante: JUAN DE ARANA - Yurre (Vizcaya)

Un apunte del pueblo de Antoñana



HIPOTECAS

Préstamos amortizables, hasta el plazo de 50 años, en cantidad ilimitada, sobre fincas rústicas y urbanas, sitas en cualquier parte de España. Intereses 5,50 % anual. Facultad de reembolso anticipado.

Solicite Vd. detalles gratuitos y reservados en la Oficina Hipotecaria. Vitoria - P. Provincia 6 - Telef. 1051.

Doctor Agote
VITORIA

Clinica: Paseo de la Senda

Consultorio: Postas, 23

LOS PREVISORES DEL PORVENIR

El capital que hoy poseen en constante progresión creciente pasa de 170 millones de pesetas.

El que se inscriba en esta Asociación a los 40 años de edad por dos cuotas para aportar al capital social 240 pesetas por cada una en veinte años, tiene la seguridad de recibir renta vitalicia mínima de 360 pesetas al año o de 900 pesetas al año si suscribe cinco cuotas. Esta pensión comenzará a disfrutarla a los sesenta años de edad.

Los que se inscriban antes de los cuarenta años deberán pagar la misma cantidad, pero antes cobrarán la pensión vitalicia, que siempre se percibe a los 20 años de haberse inscrito, y que sin más gastos igualmente, les garantiza aquel mínimo de 900 pesetas anuales al cumplir los sesenta años de edad.

Oficina Vitoria: Postas, 21 - Teléfonos 1418 y 1051



**Relojería
NAVARRO**

En esta casa encontrará Vd.
las mejores marcas de relojes
**LONGINES, OMEGA, ZENITH,
CYMA, SOLVIL, LAVINA, ETC.**

Gran surtido en relojes de pared y sobre-mesa, quince días cuerda. Cajas de estilo en diferentes modelos, máquinas de primera. Relojes para caballero y señora. Preciosos modelos en todos los precios. También en esta Casa encontrará usted el reloj-pared marca PENDAG.

BISUTERIA FINA

Esta Casa garantiza todos sus artículos

Dato 23 (frente a los cafés) **VITORIA**

Coplas

Entre las sonajas
de mi Pandereta,
como pajaruelos al calor del nido
duermen mis tristezas...;
y si las despierto,
los sones alegres de la pandereta
parecen lamentos.

A la orillita del río
vengo a verte sin faltar,
el agua ya me conoce
y me dice que no estás;
y me dice que no estás
porque tu amor va con otro,
y no puedo consolarme
y a orillas del río lloro.

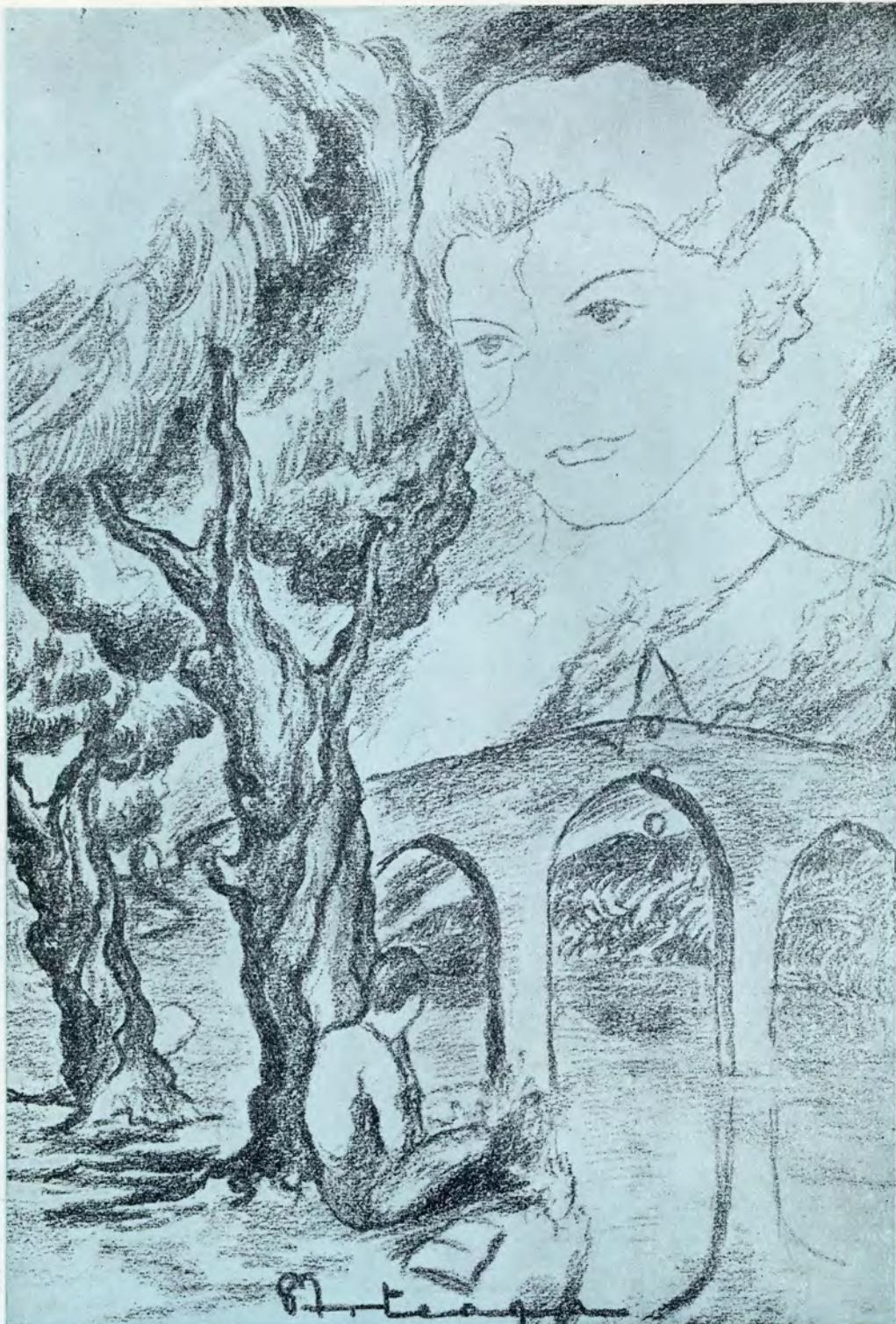
Quisiera ser pajarillo
para anidar en tu pecho
y con las alas temblantes
darte besos y más besos.

En el cielo de tu frente
he contado más estrellas
que las que en la noche esplenden.

Estás en mi pensamiento
clavada; y al desclavarla,
me arrancan lo que más quiero.

Por el puente vienes,
por el puente vas.
¡Cuántas cosas el puente de piedra
podría contar!

HERMINIO MADINAVEITIA.



TELÉFONO 1489

Bar - Restaurant



Cerveza fresca - Mariscos del día - Especialidad en Café Exprés

Olaguibel • (Junto a la Piscina) • VITORIA

1885

Curiosas bodas de oro

1935

Como el consignarlo no es jactancia, nibalandronada, casi me atrevería a escribir que el asunto de que voy a ocuparme lo recordarán muy pocos, o lo recordaré yo sólo.

Para los que tenemos la gran fortuna de peinar canas—¡que peor hubiera sido «diñarla» a los dieciocho años!—en el año actual se cumple el quincuagésimo aniversario de dos hechos que van recientemente unidos a una de las modalidades del vivir vitoriano: el cólera morbo asiático, y el salto que dió al tendido el toro «Arbolario». Nada más y nada menos.

1885-1935. ¡Medio siglo hace ahora y lo contamos, como algunos otros lo recordarán con el placer y la frescura cerebral que se tiene para los sucesos antaños!

En los comienzos del verano 1885 empezaron los casos de cólera, primero en nuestra provincia y enseguida en nuestra ciudad. Pero, claro está que no era cólera morbo asiático, el castizo, el clásico, el que, en horas, marca la ruta de Santa Isabel, sino que eran casos sospechosos (?); cuando más, y concediendo mucho, cólicos o colerina. Pero nada de cólera... según el optimismo oficial y las noticias de autoridades y médicos. ¡Psh!

Aunque, eso sí. Desmentidas en la práctica, porque la dichosa epidemia iba en expansión y visible aumento.

De los pueblos, aldeas, lugares y villas alavesas venían noticias harto poco tranquilizadoras. Nanclares, Oyón, otros diversos puntos cercanos y distantes, aparecían infectados. En la ciudad se tomaba todo género de precauciones: lazaretos, fumigaciones,

prohibiciones absolutas, especialmente en lo que, líquido o sólido, había que ingerir. Y, en el Prado, (donde ahora existen villas veraniegas y dos clínicas, o sea desde el paseo de Fray Francisco hacia el Batán), el hospital de infecciosos para todos los contagiados, que eran llevados con sigilo, para no aumentar la alarma que en el vecindario existía.

Lleva además toda epidemia cólerica aparejada otra epidemia también «de pronóstico». La de las cartillas, instrucciones, medidas sanitarias y no sé cuantas cosas más a las que hay que atenerse y cuyo cumplimiento se hace no sólo difícil, sino insoporable. No se nos consentía,—¡en pleno estío!—comer frutas, verduras, ni otras mil cosas; se nos mandaba beber cocida el agua, para matar los microbios; otras prescripciones en la limpieza de las ropas; otras para los enseres; otras para las personas; otras para conducirse socialmente.

Estábamos tan atados de pies y manos que, si no nos hubiéramos liado la manta a la cabeza, dando de lado a lo que, por «acumulación», acabamos por calificar de monsergas, preferible hubiera sido contraer el terrible «huésped del Ganges» y acabar de una vez.

No fué así, porque Dios no lo quiso, y aquí estamos ahora recordándolo «como si tal cosa».

Como recordamos «lo otro».

Como el cólera apretó mucho más de la cuenta en los últimos días de Julio, el Gobernador civil suspendió, casi de vispera, las corridas de Agosto. Mediaron influencias, intervinieron

recomendaciones, se hizo ver el enorme perjuicio que sobrevenía a la empresa, que la formaban, aquel año, tres modestos vecinos, y, revocando la orden, las autorizó.

Pero eran muchas las molestias para los forasteros; y la expansión de la epidemia, aunque se había pretendido ocultar, constituyó en las provincias limítrofes secreto a voces. Había que sufrir fumigaciones de personas y equipajes en la estación del Norte. El país no estaba para fiestas...

El día 2 de Agosto, durante la primera corrida, al salir el segundo toro y tirarle un capotazo un banderillero de la cuadrilla de «Frascuelo», el animal dió un brinco increíble y se nos coló en le tendido de sombra, por el lado izquierdo del palco presidencial, donde están ahora los señalados con los números 1 y 2.

Los que nos encontrábamos presenciando el festejo, corrimos y huimos, locamente, desaforadamente, descubriendo cualidades de «piernas» hasta aquel instante ignoradas y constituyendo ejemplo de rapidez y vivacidad del que podrían aprender no poco los que luego se llamaban «andarines» y ahora los califican con el exótico remoquete de cultivadores del «cross-country».

Verano de 1885, con tu cólera, con tu «Arbolario»... ¡Cómo te recordamos los que tuvimos la ventura de capear tus contrariedades y salir airoso de ambas duras jornadas!

UN POBRE DIABLO.

Vitoria, 2 de agosto de 1935.

LIBORIO CASTILLO

FÁBRICA DE

BEBIDAS GASEOSAS - HIELO
AGUA DE SELTZ Y ORANGE

Servicio a domicilio

DEPÓSITO DE CERVEZAS
«LA SALVE» - Bilbao

Fermín Galán, 29 - VITORIA

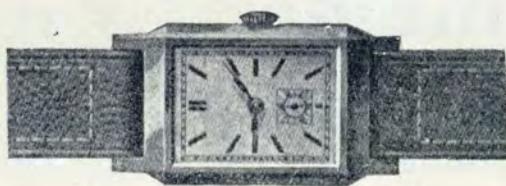
TELÉFONO 1159

RELOJERÍA ROGELIO

Fueros 16 - VITORIA

(Al lado de la esquina de la calle de San Prudencio)

Taller propio especializado en reparaciones de toda clase de joyas y relojes



ROGELIO

JOYERO Y RELOJERO

FUEROS, 16

V I T O R I A

MANUEL ACHA

AMURRIO (Alava)

Representante en Vitoria: Andrés Díaz (Hijo)

San Prudencio, 28 - 3.^o izquierda



LICORES
FINOS

Fabricante de las afamadas
Marcas:

Anís triple ACHA.
Curacao IBERIA.
Ginebra selecta EL TIGRE.
Licor CAPUCHINO.



Licor Capuchino

Coñac Extra



Pedid en todas partes los
productos ACHA

Ron Jamaica



Lo mejor
que se fabrica

Solera 1891

Solera 1891

EL ZAGAL DE JAVALQUINTO

POEMA DE VANGUARDIA

Estaba el zagal sentado en la montaña;
las ovejas corrían por la ladera;
corrían, corrían, corrían;
los lobos venían,
y el zagal, al verlos, se subió a una higuera.
¿Y los perros qué hacían? Corrían.
A los lobos feroces perseguían.
¿Los alcanzarían?
Un aullido, un ladrido. ¿Qué ha ocurrido?
Un perro y un lobo se han acometido;
los dos se han mordido;
sus ojos fulguran destellos; centellas
parecen sus ojos, ¡qué ojos!
iluminan todos los rastrojos
mejor que la luna y que las estrellas.
El zagal continúa en la higuera;
que se vayan los lobos espera;
y espera
y espera
y espera.
Ya parece que vuelve a la red el rebaño
pero faltan algunas ovejas;
el zagal a bajar no se atreve;
anochece; la luna se oculta en las nubes

Ilueve, ilueve, ilueve.
Uñas voces como de querubés
en aquella noche tenebrosa el zagal escucha,
parecen decirle: ¿O bajas o subes?
zagal.—¿Tienes miedo?
Yo en la higuera me quedo, me quedo.
Pero, al mismo tiempo que el zagal decía
que de aquella higuera él no bajaría
se rompió la rama. ¡Ay, madre mía!
de su cabecita la sangre salía;
sangre que lamía
el valiente perro que herido volvía.
Y también los lobos volvieron, volvieron;
pero no pudieron
al zagal hacer nada, porque le cubría,
con su cuerpo, aquel perro valiente
que por quince perros él solo valía.
Cuando, al día siguiente, el amo se entera
de aquella tragedia, corre hacia la higuera,
recoge al caído,
y le dice: —Chico, ¿Pero qué ha ocurrido?
y el zagal le cuenta
la escena cruenta...
El amo, entonces, algo conmovido,

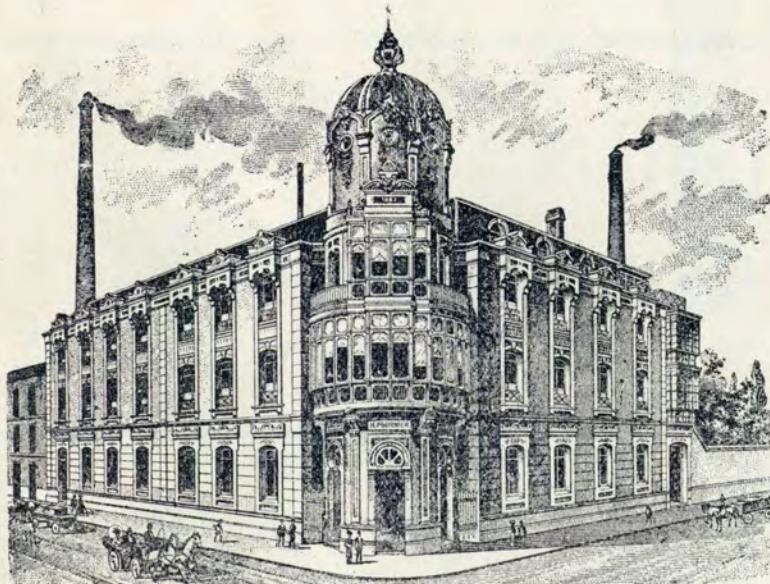
le dice: Muchacho: bien te has batido
Veo que los lobos no te causan miedo.
Levántate y anda.

—No puedo, no puedo;
me ha mordido un lobo, aquí, en la trasera
mire cómo estoy; parezco un pelele;
me duele, me duele, me duele.
Y al ver al muchacho de aquella manera
el amo le dice, soltando un regüeldo
Y comiendo higos de la rota higuera:
«Te subiré el sueldo»

=
Cundió por el valle
la hazaña del chico
con todo detalle...
¡qué chico, qué chico!
qué chico, qué chico,
se lo disputaban para sus rebaños
aunque el chico era de muy pocos años,
todos los burgueses de las cercanías.
Ya veis por qué era:
porque todos estaban, estaban... estaban...
en la higuera, en la higuera, en la higuera.
Adiós. Buenos días.

DELPOS.

Vda e Hijos de Heracio Fournier



Casa fundada en 1870

NAIPES



Inventores del NAIPE OPACO de una hoja
GRAN EXPORTACIÓN

VITORIA (España)

Don Pío Baroja en Vitoria

Estuvo Don Pío Baroja en Vitoria, una semana, por abril, y una mañana desayunar se le antoja.

Entra en este Restaurante; pide café con tostada, y una chica, ataviada, de una manera elegante, sirve a Don Pío al momento. Quedó el hombre tan contento, que le dice a su boina: Huélome que esta cocina será aquí nuestro elemento.

Y así fué. Como un bendito se presentó al mediodía, y un bendito parecía sentado en un rinconcito. ¿Quién diría que aquel hombre (que también iba al Katiuska) era el autor de «LA BUSCA» y otras obras de renombre?

Fué pidiendo, humildemente, plato tras plato, sin tasa, y se dijo: En esta Casa se da muy bien gusto al diente.

Con puntualidad castrense se presentaba a cenar, en su rincón, sin chistar, igual que un fraile trapense.

Pues como el ilustre vasco hacen cuantos allí van; pero todos a Beltrán le dicen... Eskarrikasco. ¡Qué satisfechos se van!

Alonso - Fotógrafo

Fotografía de arte y comercial

Dato 4 - 1.^o VITORIA

VERSALLES

Todo aquel que a Francia va, de Francia no volverá sin haber visto Versalles; y, contento, los detalles de Versalles contará.

Pues el que viene a Vitoria; este cachito de gloria, bello y dulce, con las mieles de su hermosura y su historia, hace honor a sus pasteles.

Y al admirar nuestras calles que va cruzando en silencio, recogiendo sus detalles, leerá: Calle de San Prudencio; y, en el quince, VERSALLES.

Es la gran Confitería que se ha trasladado aquí; entre rápido, que allí, está lo que usted quería.



La langosta

También en Vitoria hay plaga de langosta, forasteros; pero ni roe ni amaga con arruinar a trigueros.

Langosta que no es la parda, ese insecto tan terrible; sino el bicho apetecible que cotiza la Gerarda.

La de que yo os hablo, es esa que, en banquetes suculentos y con salsa mayonesa, es rey de los alimentos.

Vivitas y coleando están diciendo comedme, llevadme de aquí y cocedme; no se qué estais esperando.

Del salmón a la sardina pasando por la Cigala, del escaparate es gala la incomparable lubina.

La merluza de Bermeo y en su época la angula, dan un mal rato a la gula en casa y en el paseo.

FONDA - RESTAURANT

(Sucesor de Urbina)

JOSÉ MARTÍNEZ

Vinos de Bodegas

Riojanas

Plaza del Gral. Loma, 7 - VITORIA - Tel. 1354

Mercería Trébol

SAN PRUDENCIO, 13

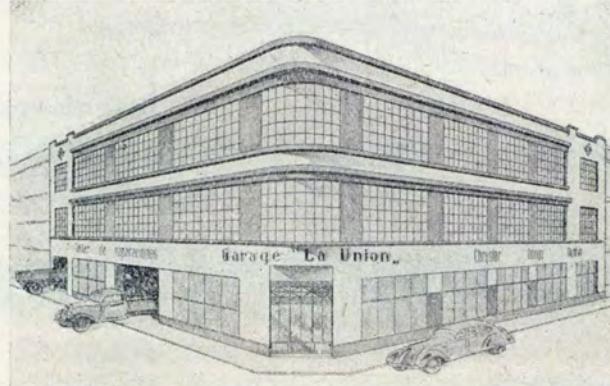
VITORIA

GARAGE "LA UNION"

Fueros, 14 y S. Prudencio, 40

TELÉFONO 1352

VITORIA



AGENCIA
PARA ALAVA DE

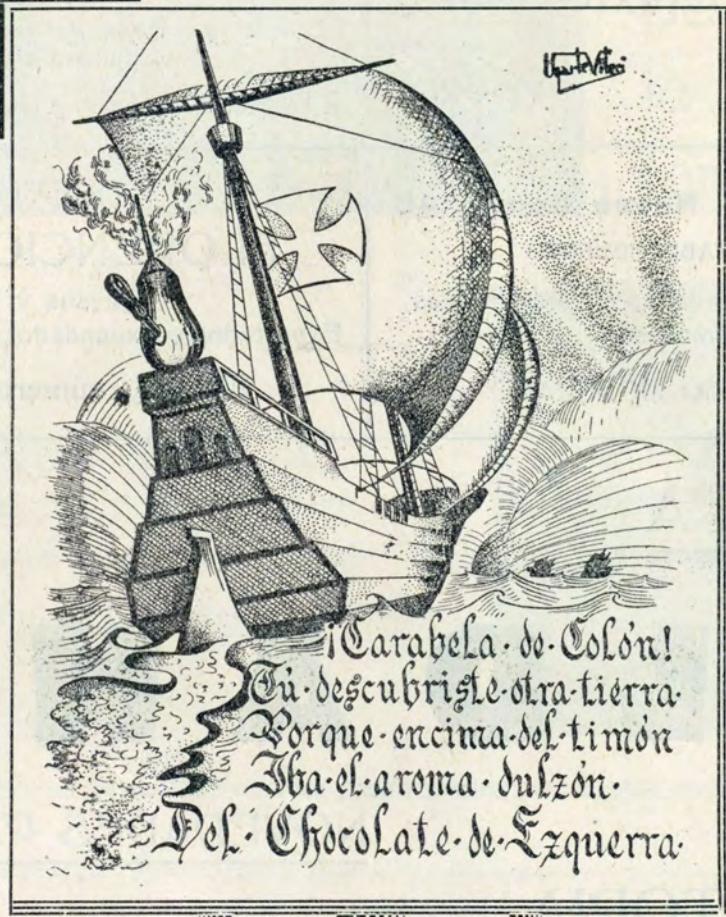
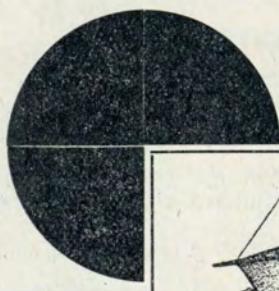
«CHRISLER»

«PLIMOUT»

«DOCGE» y

«AUSTIN»

REPARACIÓN
DE
AUTOMÓVILES
Y ALMACÉN
DE ACCESORIOS



MATEO OZAETA
FÁBRICA Y ALMACÉN DE MUEBLES
VITORIA

ACADEMIA VADILLO
CONTABILIDAD
VITORIA

VALENTIN Nueva Dentro 45
VISITEN ESTE ESTABLECIMIENTO
Vinos exquisitos - Licores de las mejores marcas
en surtido ínmenso
COMIDAS A PRECIO MODERADO

DEPÓSITO DE VINOS DE RIOJA
RUPERTO QUINTANA
Especialidad en Vinos Blancos
Moraza, 7
VITORIA

EL RAPIDO 20 OBREROS TRABAJAN
en los GRANDES TALLERES MECÁNICOS
DE REPARACIONES DE CALZADO
El más importante del ramo.—Calzados a la medida.
Especialidad en pies defectuosos
S. Prudencio, 35 (Esquina a Fueros) Sucursal: Fermín Galán, 34

PANERÍA

ALDAMA

NOVEDADES PARA SEÑORA

POSTAS, 6 - **VITORIA**

Gran Fábrica de Camas
Torneadas y estilo inglés

SAENZ HERMANOS

Exportación a Provincias

Barrio San Cristóbal -:- VITORIA

F. MOLET MÉDICO

ENFERMEDADES DEL APARATO RESPIRATORIO
APLICACIONES DE PNEUMOTORAX

RAYOS X

Dato, 35 - 1.^º

Fábrica de GASEOSAS
Y HIELO
Teléfono 1525

Teodoro González

PIK-NIC Bebida espumosa
Depósito de las Cervezas
KUTZ, de San Sebastián

García Hernández número 24 - **VITORIA**

Elias Guevara

Vinos al por mayor
Se sirve a domicilio

Independencia, 32 - VITORIA

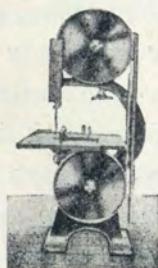


La
oración
de
la
tarde

Expande su sonido la campana
al ocultarse el sol; y en la llanura,
la fe aldeana se nos muestra pura
lo mismo hoy que ayer y que mañana.



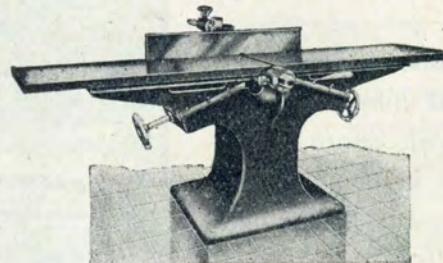
Maquinaria para trabajar la madera



Sierras Alavesas
vitoria

Teléfono 1958

Apartado 56



Trilladoras

Aventadoras

De la Plaza Nueva a la Plaza de Toros....

...Pasando por otras plazas y plazuelas, atravesando calles, saludando a los barrios, cruzando callejones y callejuelas, precipitándose por los cantones, subiendo y bajando cuestas, idem e idem escaleras y visitando los paseos.

Vitoria, mucho ciudad según unos, poco ciudad según otros; triste y arruinada dama, conforme unos, que piensa abatida en un rincón lo que fué, añorando los tiempos felices en que brillantes galas la adornaron; en la estimación de otros, cuerpo joven y bello, alegrado por un alma renovada, y del que trasmigraron antiguas formas, enterradas entre las anteriores etapas terrestres, tornando su aire lento por el ritmo alegre de los nuevos tiempos. Vitoria, creída por otros en estos de ahora como la juventud ilusionadora, pasados los encantos inocentes de la niñez, pero antes de llegar a la madurez con la vista serena, mirando la realidad de la vida, y cogiendo sin querer de la niñez y de la juventud lo que sin querer la infancia y la edad dorada tienen de hombres.

Vitoria será lo que sea. Ahora, sea niña o sea joven, sea madura o vieja, añore en un rincón, entre bacanales olvide, o en un alto espere, Vitoria está en fiestas. Y, en estas no es lícito matar las ilusiones que la componen, pensando nuevamente en la realidad o mentira de las mismas, ni en el «ilusionicidio» que haya podido haber para que pasáramos estas fiestas.

Todo será bello, todo será alegre, para algunos hasta el dolor; pero, no sabemos si por vivirlo ahora, o por qué, creemos que es la juventud babazorra gozando en sus fiestas una de las cosas más bellas.

Y debe ser grande la alegría, puesto que ha sido creada por el sacrificio. Semanas antes de fiestas, más o menos privaciones en menos o más

diversiones, da paso a la juventud vitoriana—como a otras—al jardín de las fiestas. Empiezan estas, con el estallido del primer cohete en la Plaza Nueva y con los llenos acordes que de alegría hinchen toda la ciudad, cuyas calles, callejones y ca-

llejas, cuyos cantones, cuestas y escaleras, cuyos barrios y paseos, plazas y plazuelas, se asoman a ver pasar la juventud, saltarina, rodeando a las bandas de música en las dianas, y a ver pasar a la infancia, chillona, rotas las puertas que en su corazón encierran la alegría, cuando pasan los gigantes y los cabezudos, y el gargantúa...; y participan de ello todos, hasta los hijos del dolor y los que ahora perfuman sus cuerpos cubiertos por la miseria; todos ríen y corren y saltan. ¡Qué espectáculo más bonito!

Es sabrosa la venganza y llena de satisfacción los rincones del alma el pisotear la realidad cruel de la vida con el pie de seda de la ilusión.

Llega la tarde del cuatro de Agosto, y las cuatro entradas de la Plaza Nueva parecen estrechas para dar salida por ellas a la alegría desbordante de los chiquillos, de los mozos y de todos. Así siguen las calles todas, de las que la juventud babazorra se apodera, y parece que con sus algazaras ensancha. Las puertas de la Plaza de Toros se abren de par en par, todas, y, pasando por ellas, Vitoria se desborda en los tendidos.

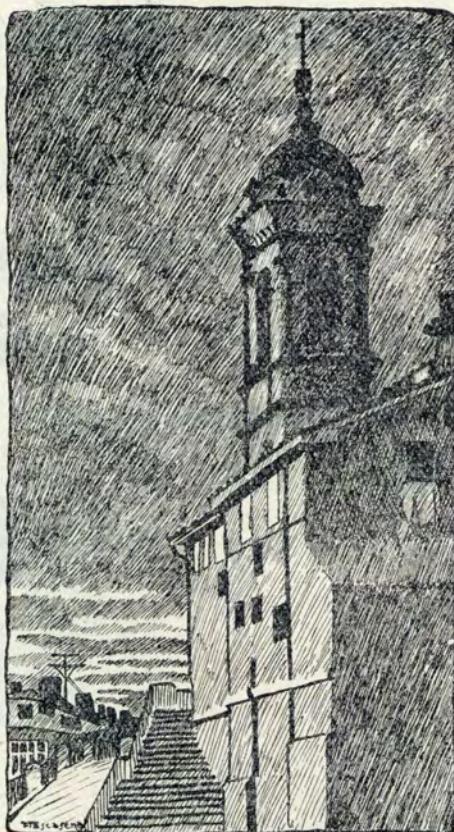
Pero llega el último toro de la última corrida, y, al llegar también el arrastre, parece que la fiera que se llevan es nuestra ilusión muerta; y, luego, parece que nos han encerrado allí para matar nuestra alegría, y las puertas nos parecen más estrechas, y salimos por ellas más despacio, no creemos que por salir de la Plaza más al mismo tiempo toda la gente, sino porque el verdugo que ha sacrificado nuestra ilusión nos deja un escaso sitio para poder salir y llegar a la Florida, para concluir de dar muerte a aquella ilusión, dulcificando sus últimos instantes con melodías de alegre sarcasmo, que terminarán ahogándonos entre los dos platillos y el golpe seco del bombo.

VENANCIO DEL VAL.

Ramiro Gómez

Cercas Bajas, 3

TELÉFONO 1135
VITORIA



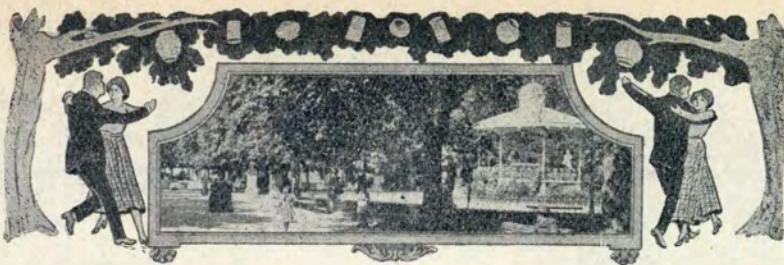
Hace unos años...

(Dibujo de Escasena.)

Luz

de

Verbena



El oscuro silencio de la noche
se ha hecho luz rumorosa en la verbena,
y son extraños brillantes en el cielo
las estrellas.

Resplandecen los sones armoniosos
que a los árboles besan cuando sueñan,
desplegando los ritmos en sus hojas,
y les prestan

una luz sonriente entre sus ramas,
que son techo de noche verbenera,
de fantástico aspecto. Embrujadora
luz de fiestas.

Y la noche se mira en los estanques
donde el agua, luciente, cristalea,
preludiando un dueto con la música.
Las parejas,

mientras danzan, sonríen juveniles,
y se escuchan palabras que requiebran,
embriagadas del néctar que perfuma
la verbena.

Se reclinan los brazos fatigados
sobre el mármol albino de las mesas,
que ostentan el café, el anís, el cok-tail,
la cerveza...

Con su cetro y su corona

¡Marcelino, Marcelino!
Un año más en la vida
y siguiendo tu camino;
siendo el rey del buen vino
y de la buena comida.

Tu casa a vivir convida
y a dar de lado las penas,
porque la andorga nos llenas
de tal manera y tal modo,
que hay que empinar el codo
al ingerir cosas buenas.

Y todo el que el codo empina,
(si no se duerme en la suerte),
optimista, sano y fuerte
por este mundo camina,
riéndose de la Muerte.

Que aunque la Muerte no falla
porque es suprema Ley,
hay que darla la Batalla,
con esa cota de malla

de MARCELINO DEL REY.

JAUREGUI

Jáuregui! Gran guerrillero
que venció en muchos combates;
célebre en el mundo entero;
oro de muchos quilates
por valiente y por austero.
Luchó por la independencia
con el gran Napoleón;
y toda su descendencia
lleva en la sangre la esencia
de aquel Jáuregui-león.
Hay un Jáuregui en Vitoria
de la raza de aquel hombre
que haciendo honor a su historia
ha logrado que su nombre
tenga ribetes de gloria.
Pues la gloria la conquista
el hombre sobre la tierra
(si se traza él una pista)
no solamente en la guerra;
también la alcanza el artista.
Y este Jáuregui en su Hotel
os mostrará, si queréis,
que habrá pocos como él
ID A COMER A ESTE HOTEL
Es... Florida 16.

Espléndido jardín, cuartos de baño;
luz y ventilación a cuatro vientos;
en el cobrar, aquí, nunca hay engaño.
Todos los que aquí van, quedan contentos

LEONARDO

Generoso y diligente
Leonardo ha contribuído
a que este año la gente
meta en Vitoria ruido.
Y no sólo en su provecho,
porque no lo necesita;
que su crédito está hecho
y ya nadie se lo quita.

Tiene su Bar Restaurante
ese *chic*, ese secreto
que apetece el que, anhelante,
un lugar busca, discreto,
donde poder comer bien,
y, al mismo tiempo, también
estar con comodidad.

Pues ten la seguridad,
Forastero que me leas,
que para que me lo creas
si dudas de esta verdad,
vete al Bar Leonardo ahora;
pide cualquier cosa allí,
y dirás: nadie mejora
esto que me dan aquí.

Lo que dicen los poetas

Ya los hermanos Quintero
hicieron un himno al vino,
siguiendo el mismo camino
que el gran poeta Muslero.
Este, el año cuatrocientos
de nuestra era cristiana,
de una manera galana
proclamó a los cuatro vientos
que el vino de Labastida
los médicos recetaban,
y que con él esperaban
hacer longeva la vida.
Pobes viñas heredó
y adquirió muchas después;
y de este suelo alavés
su fama en vino extendió.
Puros, limpios, de colores
que cautivan y recrean
no existen vinos que sean,
en todo el mundo, mejores,
ni hay vino alguno que pueda
dar a estos la batida
en una buena comida.

(ABASTECIMIENTOS CEDA).

Florida, 3

Nota bene: Lo que dicen los poetas
del vino y de sus virtudes,
lo dicen las multitudes
hoy, en todos los planetas.



De charla con el Seleccionador Nacional

—¡Hola, amigos!—nos dice por todo saludo D. Amadeo, dejándose caer desmayadamente en el diván.

—Muy buenas tardes, señor seleccionador nacional, le respondo yo.

Y don Amadeo un poco sorprendido por el tratamiento me replica:

—¡Bah! ¿Quién se acuerda de eso con este calor? Cada cosa en su tiempo...

—Es que yo tengo que hablar hoy con el seleccionador nacional, no con el amigo de todos los días.

—¿Una interviú?

—O cosa que se le parezca. Es para CELEDÓN.

—Pues bien. Vete a casa, ponte a la máquina y teclea a gusto. Escribe lo que te plazca.

Eso no sería un interviú.

—Es igual. Después de todo, es lo que hacen la mayoría de los periodistas. Dicen lo que les parece. Y yo nunca protesto, ya lo has visto.

—¿Carta blanca, entonces?

—Completamente impoluta.

D. Amadeo se me vá. Toma parte en la conversación general, en el «cocktail» de palabras que es la conversación de la tertulia. Un poco de toros, otro poco de política, algo de teatro... Pero el «cocktail», no es completo porque le falta el fútbol, que es lo que hoy a mí me interesa.

Y de propósito yo inicio ese tema.

—¿Conque vuelve a surgir el Alavés?

—Eso se quería, pero hay algunas dificultades de «orden interior» dice un «enterado».

—Y posiblemente de orden exterior, digo yo. Parece que «eso» no interesa ya en Vitoria.

—Habrá que verlo—«pica» D. Amadeo.—El fútbol interesa o no, según vayan las cosas. Me gustaría probarlo. Me gustaría poder hacer un equipo, contar con el apoyo suficiente para hacer un conjunto modesto pero entusiasta y ya veríamos. Si «se nos daba bien» volvería la afición.

—Pero eso es casi imposible en Vitoria.

—Más imposible parecía hace dos años que Vitoria llegase a tener un equipo, uno de los mejores equipos de España y lo logramos.

—En eso—digo yo con intención—tiene razón Amadeo. En fútbol las cosas que parecen fáciles son a veces difíciles y viceversa. Fácil parecía ganar a Portugal y a poco... Casi imposible parecía vencer a Alemania, en Colonia, y se triunfó con todos los honores.

—Así es,—dice D. Amadeo,—en fútbol nada tienen que hacer los profetas.

—Al estilo de Samitier—añado con las de Caín.

Como un relámpago han brillado las pupilas de Don Amadeo. El tiro ha dado en el blanco. Pero se rehace rápidamente y me replica:

—No hablemos de eso. Hay cosas de las que es mucho mejor no ocuparse. ¿No te parece? Las malas acciones, como las intenciones perversas, tienen siempre un castigo; no es el menor el remordimiento de conciencia, y caer además en el ridículo.

—Pues a otra cosa. Una pregunta: ¿Es fácil el cargo de seleccionador?

—Según, según... Fácil mientras van bien las cosas. Tiene uno todos los apoyos necesarios. La Nacional, de quien recibo atenciones sin cuenta y más y más facilidades para todas mis proposiciones y sugerencias; los jugadores, hasta la fecha respetuosos, entusiastas y mis más fieles colaboradores; los Clubs, con los que sostengo muy buenas relaciones... y mi policía secreta que me informa maravillosamente. Con todo eso, bien administrado, surge la selección. Pero luego es ella. Una vez hecho público el equipo brotan, como los «perrechicos» los pseudoseleccionadores, la plaga mayor del fútbol y unos en la Prensa, otros por cartas que me dirigen por correo, me ponen de vuelta y media.

—Pero a eso no se hace caso.

—Claro que no. Lo malo es que también se apela a las influencias y hay cartas a las que no se puede dar el destino de la papelera. Hay algunas de verdadero compromiso.

—Pero que no alteran la forma de pensar del seleccionador ¿no es así?

—De ninguna manera. Cuando yo doy el equipo, lo doy con pleno convencimiento de que es el mejor. Así: EL MEJOR. Para ello me paso unos cuantos días de vigilia, de viajar y meditar, de consultas, de medir y pesar, de pros y contras...

—Y luego a lo que salga.

—Luego intervienen una serie de factores que ya no depende exclusivamente de mí. La moral de los jugadores, que yo procuro elevar con consejos y arengas amables, con mi experiencia de médico, aplicada a cada caso. Hay quien me acusa una leve lesión, se la examino, le hago un pequeño masaje, le digo que no es nada y ya no vuelve a hablar de ello. Y es que a veces los jugadores, que son unos niños grandes, (no hay que olvidarlo) lo que

tienen es «mieditis». Miedo a la responsabilidad, miedo a quedar mal y perder el puesto...

—Y también los contrarios intervienen.

—¡Ah, claro! Los contrarios, que pueden hallarse en su mejor momento y proporcionar un disgusto por muy preparado que vaya uno.

—Otra cosa difícil será prescindir de los consagrados.

—Más de lo que parece. Porque así como encontré las máximas facilidades, por ejemplo en Zamora, cuando decididamente me incliné por Eizaguirre, y el gran portero se me ofreció espontáneamente como suplente, hay la contraria. Y hay que la crítica y el público se inclinan por nuevos valores, como Areso y Ahedo, la formidable pareja del Betis de la pasada temporada y yo, que sé lo que merma en rendimiento la impresionabilidad de un debut, me decido por veteranos, por hombres fogueados en luchas internacionales, aunque no pasen por su mejor forma.

—¿Podemos hablar algo del porvenir? ¿De la próxima campaña?

—Será mejor que ahora descansemos. Ya he dicho antes que los profetas no van bien al fútbol o el fútbol no va bien a los profetas. Por ahora no tengo planes. Allá, por septiembre, cuando comience de nuevo la danza del balón entrará en funciones. Viajes de una punta a otra de España, observando a unos y otros, apuntes en mi carnet y como siempre, cuando llegue el momento, daré el equipo.

—En ese caso, sólo nos resta brindar por los futuros triunfos de D. Amadeo, seleccionador nacional, y «sus chicos».

Eso es.

Y dos copas llenas de fresquísimas aguas de Gorbea pura, sin depuraciones artificiales, clara, sin cloro, chocan en el aire. D. Amadeo le da a la suya un «gurpil» especial, como hombre que se ha especializado en esta clase de brindis.

Yo cierro los ojos, me bebo de un sorbo la copa y me hago la ilusión, por un momento, de que suben a la superficie las burbujas del champán.

¡Como que me pica un poco la lengua y todo!

GORKA.

Primera Vuelta ciclista a España (Control de Vitoria)

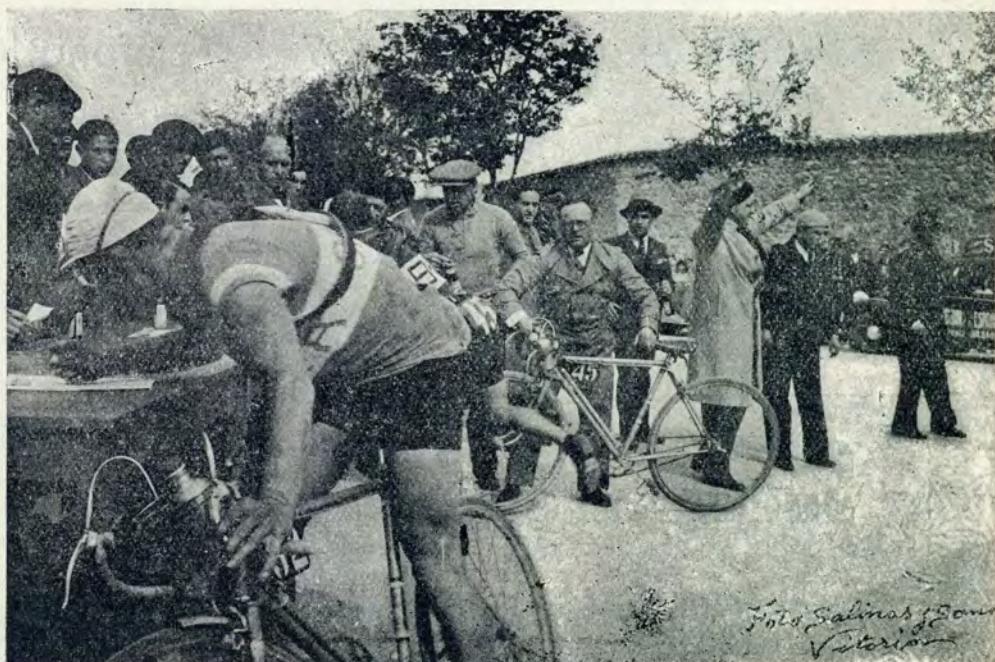


Foto Salinas de San Vitoria

IMPERMEABLES Y CONFECCIONES

♦ || **Fabricación de Impermeables**
Gabardinas - Cueros - Plumas
Checos y Santasías de señora

**ULTIMAS NOVEDADES EN CAMISERIA
Y TRAJES CONFECCIONADOS**

♦ **VERGARA**

Extenso surtido en Pañería

—
G. Alava, 7 - Teléfono 1627

VITORIA



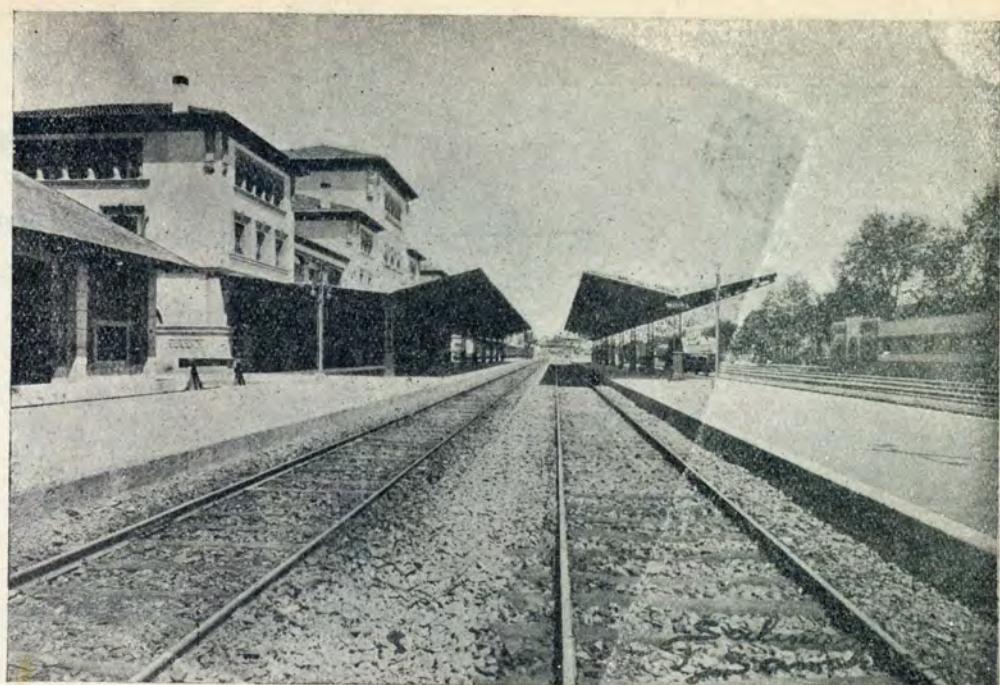
Sucursal en San Sebastián: Fuenterrabía, 7

Aquí queda eso

Para orgullo de un hombre. Así puede decir con satisfacción este baturro de la sonrisa eterna, Adolfo Andolz.

Cuando yo ví, el año pasado, apuntalamientos en el subterráneo que hoy es ya el paso admirable a los andenes del Norte y del Vasco-Navarro; aquellas aguas que lo inundaban todo; aquella lobreguez, aquel tubo sin orificio de salida, me pareció obra de romanos el ponerlo en las condiciones planeadas. Porque aquí en Vitoria escasea el agua en las fuentes y grifos; pero a los dos metros del suelo brota como en surtidor artificial, desafiando al cemento y a la inteligencia humana. Esta vence, sin embargo, y así puede verse convertido en realidad el propósito, por el empeño tenaz de los hombres.

Cumplió su palabra Alfonso. Para Octubre,—me dijo—esto estará terminado y, desde entonces, quedó Vitoria dotada de su estación primorosa, con todos sus servicios espléndidos, como puede verse, en parte, por la foto que se publica. Ya el paso inferior, las cabinas de enclavamiento, el paso superior, la nueva estación del Vasco, la marquesina, todo, en fin, está hecho con la solidez y el buen gusto que aquello requiere. En este respecto hemos vencido a Bilbao. En la villa de D. Diego... la estación ya se hará luego. La epidemia del expediente se ha enseñoreado de aquello que parecen ruinas de una hecatombe. Y me parece que hay para rato. Aquí, por fortuna, cuña por aquí, cuña por allá; machaqueo por acullá, se consiguió lo que parecía un sueño. Hasta el puente sobre la vía está terminado. Y si no lo está en condiciones que satisfacen, en abso-



luto, no es culpa de Alfonso Andolz. Lo que a él compete, no tiene pero. Y la obrita es de las que se las traen.

Ha acreditado este contratista, en Vitoria, su competencia y seriedad en todo lo que se le encomendó. Hasta en esa caseta de arbitrios de la plazuela de la estación se ve su buen gusto, aunque se haya ceñido a los planos del arquitecto. Sencillez, acertada distribución en el pequeño espacio, solidez, vistosidad.

En el difícil arte de la construcción le bastaría al baturro, para su gloria, la estación y sus anexos, pero, enamorado de su profesión, con ansias de trabajar y cumplir siempre, ha tomado parte en concursos de obras de escuelas y otros de importancia.

Celedón ha tenido el placer de charlar con este artífice, de entusiasmados juveniles y de amores noblemente sentidos por este pueblo vitoriano, acerca de los cuales discurre ante mí en términos de sinceridad franca y cordialísima.

No es,—me dice—la gratitud, solamente, aunque mucho me obliga, la que me inspira este cariño de que te hablo a tu pueblo ideal; tengo en él, por fortuna mía, una labor hecha que recrea mi espíritu, una obra que,—como dice el escultor de Zorrilla—vivirá más que yo; obra que me ha costado muchos desvelos, muchas inquietudes, muchas zozobras de horas y de días y de meses. No me envanece verla enhuesta y admirada

y elogiada; me recrea el ánimo, me induce a superarme, a trabajar mucho y con amor donde me llamen, que yo quisiera que fuese en Vitoria siempre.

—¿Has hecho mucho este año?—le pregunto—.

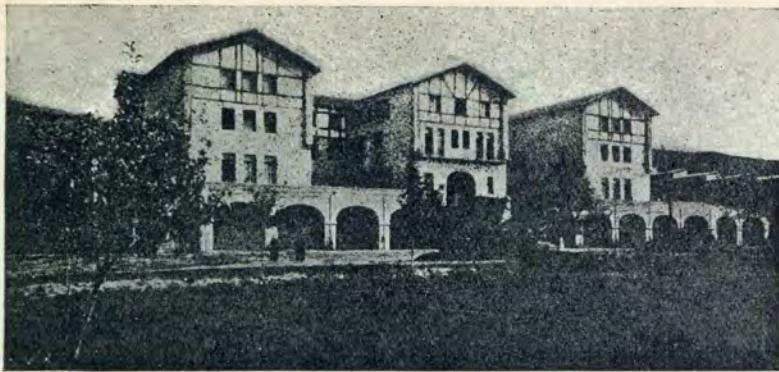
—Bastante. Se me adjudicaron las obras de las escuelas de Gamarra, Arcaya, Los Huetos, Crispiana, Alcedo, Leciñana del Camino y Viñaspre, del tipo A; y Bóveda y Barriobusto del tipo B. La de Gamarra acaba de inaugurarse. (Se ha hecho esta escuela en 2 meses y medio). Total: 9 escuelas. También las obras del edificio para Sucursal del Banco de Vitoria, he tenido el gusto de realizarlas yo en Miranda de Ebro, proyecto del Arquitecto D. Jesús Guinea, y que se construye en el solar del llamado *Parador*, en el sitio más céntrico de la ciudad burgalesa.

Proyectos, tengo muchos, Celedón; voluntad y deseos de realizarlos, figúrate, pues no puedes imaginarte el gozo de los que proporcionamos trabajo, cuando podemos decir al que no lo tiene: —Andando; a trabajar, que hay tajo para largo; desarruga el ceño.

—Grande cosa es asegurar el pan de los humildes, Alfonso.

—Se irá asegurando, Celedón; que Dios aprieta; pero no ahoga.

—Verdad. Y nos despedimos hasta las obras del Matadero.



Celedón en el Reformatorio de Amurrio

Aquí traigo a este.—Institución admirable.—El Padre Uno.—Julián es un gran mecánico.—Bilbainos y vitorianos.—Las fichas.—Celedón pide que le hagan la suya

Hace unos años que Celedón tenía ganas de girar una visita al primer Reformatorio que se fundó en España y que se inauguró en 1920, para los jóvenes de Bilbao y Vitoria, pues aunque es propiedad de los bilbainos, la circunstancia de estar enclavado en Amurrio se tuvo en cuenta para admitir a los vitorianos que se descarrián.

Un tataranieto de Celedón es de estos, al que ya hubo de negarle el pasado año tres *chiguitas* para montar en el tío vivo. No se ha enmendado. De travieso que es se le atraviesa el cepillo, (es aprendiz de carpintero). toma carrera a lugares desconocidos y, en fin, que no se hace carrera de él; en vista de lo cual, y diciéndole Celedón que le llevaba a Portugalete a ver el puente colgante, se presentó en el Reformatorio.

Los recibió el Padre... Uno, pues allí ninguno se llama de ninguna manera, para el mundo, y todos y cada uno son... la Institución.

—No podemos admitirle, dice el Padre. Tiene que venir propuesto por el Tribunal de menores.

—Me deja V. frío, Padre.

—Llévelo al Tribunal.

—Al de Urgencia irá antes. Es un bala. El mocete se reía. Tatarabuelito—dice:

—Yo quiero ver el puente colgante.

—A ti te voy yo a colgar, granujilla, de algún árbol de esos que se ven por aquí.

Y no crea V. que es malo del todo, Padre, no; travieso, nada más. Esta mañana, en Vitoria, le ha roto a un cabezudo las narices con un tirabeque. Ya que hemos venido, ¿tiene inconveniente, Padre, en enseñarnos la Casa? (Ya habíamos visto la magnífica y extensa Granja avícola, admirando miles de aves de corral, blancas todas, sin excepción).

—De ninguna manera. Tendré mucho gusto en ello.

El Padre Uno, con una amabilidad extraordinaria; con una deferencia pasmosa, fué enseñando a Celedón todas las dependencias de la Casa. Admirable todo, admirable. Existen, actualmente, 73 muchachos bilbainos y vitorianos. Algunos de estos conocieron a Celedón y le rogaron influyera para que se les dejase venir a las fiestas de la Virgen Blanca. Un relato de cuanto iba viendo el babazorro necesitaría un espacio del que no dispone en su Revista. Después de ver la Capilla y el Salón-Teatro, en el que ensayaban unos cuantos chicos una Misa para el día de la fiesta de Menagaray, entramos en la Sección de Observados, llamada de Esperanza; seguimos a la de Mejorados y continuamos a la de Perseverancia, todas ellas limpísimas, ventiladas, higiénicas, hasta la exageración. Hay cinco secciones. La que tiene más acogidos es la de adolescentes.

Todas las secciones tienen radio, de 500 pesetas de precio, costeada por los muchachos. Allí nada se da; todo se compra y no tienen un cuarto. ¿Misterio? Ninguno. No hay más que los vales, que cada uno se gana a pulso, por su conducta. Si uno rompe un cristal, no puede alegar que lo ha roto por un descuido, porque se le contesta: Si en tu casa lo rompes, no podrías ir al vidriero a decirle que no habías querido romperlo. Y la sustitución habría que pagarla. Hay que ganar vales. Y estos no se logran más que por conducta y aplicación. Con ellos se adquiere el traje que se viste, las alpargatas, todo, todo.

Los talleres

No existen más que dos. Uno de mecánica y otro de carpintería. En el de mecánica encontramos a un muchacho de 17 años, de Bilbao, del que nos dice el Padre: «Este es la honra de la Casa. Pronto será mecánico de aviación; estamos esperando que exista una vacante.» Julián, que así se llama el muchacho, rubio y simpaticísimo, se nos acerca, saluda con finura y nos dice que está contentísimo en el Reformatorio, donde se ha labrado un porvenir. Intentamos hacer unas fotografías de lo que vamos viendo, y el Padre nos detiene con su fino ademán y perenne sonrisa.—Eso no puede ser. Nuestro reglamento prohíbe hacer fotografías en estos establecimientos. Mucho menos de los muchachos. Las razones, las comprenderá V. fácilmente. Y continúa con exquisita amabilidad y demostrándonos su sabiduría de Pedagogo, deleitándonos e instruyéndonos.

El Club alpino

Tienen estos muchachos su Club alpino, que ellos mismos gobernan, sin la menor intervención de los Religiosos de la Casa; ellos cotizan, ellos atienden a la compra de objetos para el fútbol, cuyo magnífico campo está frente al edificio, y ellos organizan excursiones y todo, en fin, es cosa suya.

Casos curiosos

Ingresó un muchacho en la Casa; y tenía tan buenas disposiciones, que el Padre encargado de las fichas le tomó como auxiliar de Laboratorio. La ficha que se hace a todos es cosa secreta; a nadie se le lee, ni a nadie se le dice el resultado de la observación psicopática. Pero, el auxiliar improvisado tenía que responder a sus cualidades de viveza, y un día se encara con el Padre, al que dice muy serio:

—Padre: Yo no soy hipócrita.

—¿Y a qué viene eso?

—Que han puesto ustedes que soy un poco hipócrita, y eso no es verdad. Yo, lo

que tengo que decir, por delante lo digo siempre; por detrás, nunca.

—Vamos a ver; ¿Tú no has mentido alguna vez?

—Eso, sí; algunas veces.

—¿Y eso crees tú que no es hipocresía?

Bajó los ojos el chico y continuó su labor, murmurando entre dientes:—Ustedes, cuando nos tallan y nos pesan y nos miden el cuerpo, es que nos palpan el corazón y el alma, y leen en ellos.

Otro llegó a la Casa con pésimos antecedentes. Se había fugado 114 veces! de un Tribunal, pues es de advertir que, en estos, aunque se vigila a todos, no se impide a nadie, como tampoco en el Reformatorio, que se escapen. Allí no hay puertas ni rejas. Todos gozan de libertad absoluta. Se advirtió a los religiosos de las mañas del chico y le preguntaron qué era lo que quería hacer en el Reformatorio.

—Trabajar en la huerta.

A la huerta se le destinó, y hace seis meses que está allí, trabajando con gusto, y contento de la Casa.

Dos mocetes de Vitoria, menores de doce años, se hallaban en el taller de adolescentes, trabajando con ilusión en sierras de cinta, confeccionando juguetes. Uno de ellos, que es de la Correría, en unión de otro de la Pintorería, recortaban un gendarme en la madera, al que iban dando forma, con singular destreza.

—Teneis deseos de ir a Vitoria,—les preguntamos?

—Mucho deseo, si, señor.

—Pues con escaparos...

—Eso, no; escaparnos nunca. Cuando nos corrijamos iremos tranquilos en el tren. Porque no han suprimido la Guardia Civil, ¿verdad?

Las fichas

Con gran ciencia y mucho arte se confeccionan las fichas de los que ingresan en el Reformatorio; con acierto tan singular, que de allí sale el fichado sabiéndose para lo que vale y para lo que no vale. Celedón se empeñó en que le hicieran la suya, contestando con toda sinceridad a lo que se le preguntó; aunque hubiera sido lo mismo, si hace lo contrario. El Padre Uno, asombrado de las disposiciones del tatarabuelo, le dijo: Celedón, usted sirve para todo; es usted una cosa rara. Y un espíritu de hombre honrado. Le felicitó.

—Hombre, ya sabrá usted que yo solito me hice una casa, que es lo que me dió fama; cuando se ponía enfermo algún vecino, me llamaban a mí mientras llegaba el médico; y este confirmó siempre mi diagnóstico; armaba una tremolina una familia y yo lo arreglaba en un santiamén; había que hacer unas hijuelas o asar unas

litiruelas y Celedón al Alcubilla y a la cocina; yo enseñé a leer y escribir a mucha gente; yo enseñé oficios de todas clases y llevé a puerto a muchos que se iban por los atajos. Si mi retorno a la vida durase más de lo que dura todos los años, ¿cree V. qué le hubiese traído a este pájaro? Yo le enseñaría a volar por rumbos de salvación; que por algo alcancé la gloria, Padre. Mi alma entró en el cielo porque supe ahogar en flor las malas pasiones de este bajo mundo. Nunca fui egoista, nunca fui avaro, ni envidié a nadie. El bien ajeno me producía contento. Mi trabajo era mi orgullo; y el pan que comía y el diez

que me bebía me daban ánimos para el optimismo que tuve siempre.

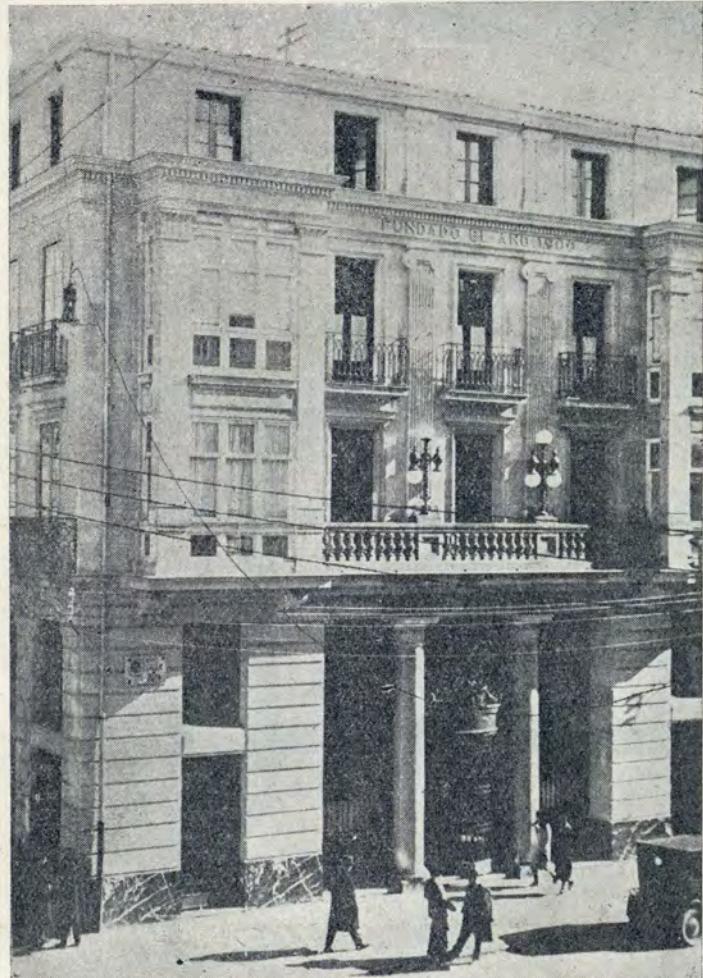
El Padre Uno escuchaba y sonreía con esa complacencia santa de estos hombres que lo posponen todo a la felicidad de los demás, guiándoles por el camino de la Verdad y del Bien.

Celedón volvió a Vitoria orgulloso de haber visto en su tierra lo que vió y esuchó.

El tataranieto le miraba con ternura increíble en él, y terminó abrazándole y colmándole de besos. Celedón dejó correr una lágrima, besó al muchacho también, y le dijo:

—No olvides nunca que llevas sangre mía. De mí dirán lo que quieran y poco me importa que hagan crítica de mi alegría y de mi risa; río como ríen los hombres de bien. Desgraciados los que no ríen. —¿Pues por qué llorabas ahora?

—Porque el corazón tiene sus fueros también, y cuando se estremece complacido, ríe a su modo; destilando en gotas la dicha que le hace saltar de gozo. Tus besos han llegado al mío y te los devuelvo en esa perla que ves brillar en mi rostro para que, mirándola, y bebiéndola, como lo has hecho, pienses que has de ser hombre...



Banco de Vitoria

FUNDADO EL AÑO 1900

Capital social Pesetas 6.000.000

Sucursal en Miranda de Ebro

ESTA INSTITUCIÓN ALAVESA
REALIZA TODA CLASE DE
OPERACIONES DE BANCA

Cajas de alquiler

Dirección Telegráfica: BANCO DE VITORIA

SI QUIERE USTED
INFORMARSE DEL
ÚLTIMO DECRETO
DE INSTALACIONES,
VENTA DE LÁMPA-
RAS, ACUDA A LA
INSTALADORA DE

EUSEBIO ARBULO

FLORIDA, 28 -:- TELÉFONO, 1472

VITORIA

QUE EL LE INFORMA-
RA Y LE HARA SU
PRESUPUESTO DE
INSTALACIÓN, CON
LA SEGURIDAD DE
QUE ENCONTRARA
LA MISMA ECONOMÍA
Y GARANTÍA.

ALMACENES EL BARATO

POSTAS, 30

TELF. 1145

VITORIA

Camisería • Pijamas • Corbatas • Pañuelos • Calcetines • Camisas • Cortes de traje para caballero • Albornoces
Inmenso surtido en géneros de punto.

San Sebastián: Alameda 7 - EL BARATO
Burgos: P. Mayor, 26 y 27 - EL BARATO

GRANDES REGALOS MENSUALES

Los dulces más exquisitos Yemas, trufas y baskitos

¿Qué ocurre que se atropella la gente en Florida y Prado? Que se obsequia al forastero con dulces, de un modo extraño y que el forastero pide cestos, cestas y canastos para llevarlos a casa como el manjar más preciado, en recuerdo de las fiestas y como el mejor regalo; que los dulces de Vitoria son, hoy, algo extraordinario. Es máxima novedad el bombón seleccionado que tiene la Casa Goya, en surtido inmenso, vario, y García, cuyo nombre ¡medio siglo acreditado! se agiganta y crece y crece por la fama aureolada. Ambos quieren aumentar con su arte y su trabajo, a clientela, que ya es todo este País Vasco, las dos Castillas, Asturias, Oriente, Poniente... cuantos pasan por Vitoria, piden, con el mayor entusiasmo,

estas supremas esencias que Goya y García inventaron. Ayer, por la tarde, a una amiguita obsequió Paco con una preciosa caja de surtido variado. ¡Son trufas! — exclama ella; —

traducido a lo sublime; gloria pura, sí, muchachos, y yo, que abrigo en mi pecho sentires humanitarios, quiero que ricos y pobres disfruten de lo que es pasmo del paladar, y conozcan

a que en la yema también atice un estoconazo. Y que, al veroniquear, llevando en la boca un *Basko* diga para su capote:

«Torea con arte y garbo que nos van a convidar a yemas los vitorianos» de los que fabrican Goya y el abate *Merengarium*.

Propagandista espontánea, repartirá por los palcos y por tendidos y gradas este manjar soberano, para que de él participen todos; tyrios y troyanos.

Es la novedad del día, que sobresale este año de tanto y tanto atractivo como se os ha presentado. Casa García y Casa Goya (habeis de ir pregonando), son el súmum de lo rico, el colmo, el desiderátum.

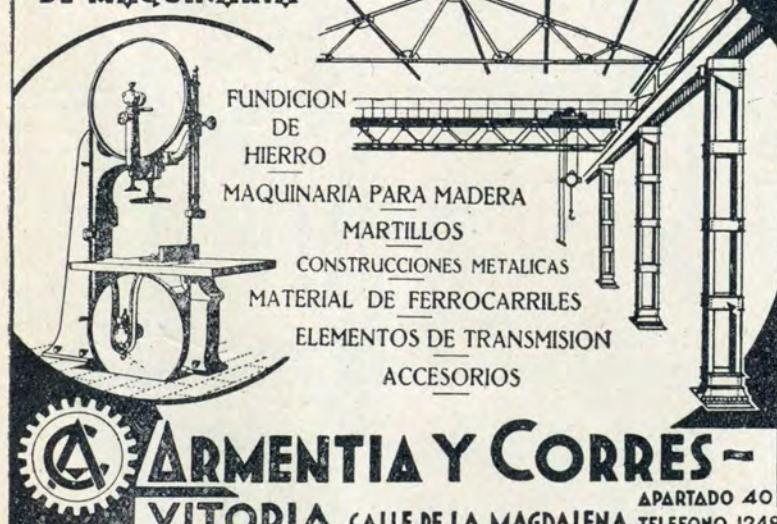
Sus Pastillas vitorianas, sus postres seleccionados, sus baskitos y neskitas serán el mejor regalo que podeis llevar a casa. ¡Forasteros! No dudarlo.



y en alas de su entusiasmo, toma rumbo a la Piscina; luego va al Nuevo Teatro, al Círculo y al Casino y no da paz a la mano; a todos obsequia, y dice: «Esto, amigos, es el caos,

un producto vitoriano. Probad, gustad y veréis. ¡Riquísimas, un encanto! Hoy, en la Plaza de Toros piensa obsequiar a Cagancho con una caja de yemas, para incitar al gitano

TALLERES DE FUNDICIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE MAQUINARIA



FUNDICIÓN DE HIERRO: Toda clase de piezas según planos o modelos. CONSTRUCCIONES METÁLICAS: Cerchas, vigas armadas, postes, etc. MAQUINARIA PARA TRABAJAR LA MADERA: Máquinas sierras de cinta de columna fundida o para colocar en armazón de madera o pared, máquinas sierras circulares, carros para el aserrado de troncos, cepilladoras, barrenos, tornos, regresadoras, regresadoras combinadas, cepilladoras combinadas con barreno, tupis, mordazas, ejes universales, aparatos de soldar, etc. MARTILLOS PARA TALLERES DE FORJA: Martillos de aire comprimido, martillos de ballesta MATERIAL PARA FERROCARRILES: Enclavamientos, señales de parada, gálibos, cambios piezas para locomotoras y vagones, etc. ELEMENTOS DE TRANSMISIÓN: Ejes calibrados, ménulas, poleas, cojinetes de bolas o con casquillo de bronce, engranajes. ACCESORIOS: Hojas sierras de cinta, circulares, hierros de moldurar, limas, soldadura, correas brocas, etc.

Construcción y reparación de toda clase de maquinaria:

Explotaciones Forestales

SERRERIA MECANICA

Tablones de HAYA, ROBLE y NOGAL - Carbón vegetal - Vinos

ISAAC MUGICA

Teléfono número 4

SALVATIERRA

(Alava)

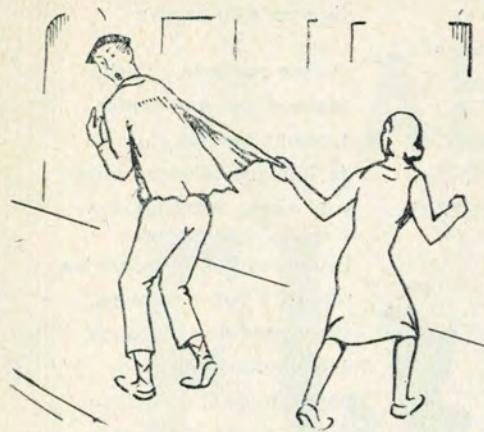
ESTACIÓN Auto-Transportes

Vitoria - Bilbao

Teléfono: VITORIA 1441

Teléfono: BILBAO 16025

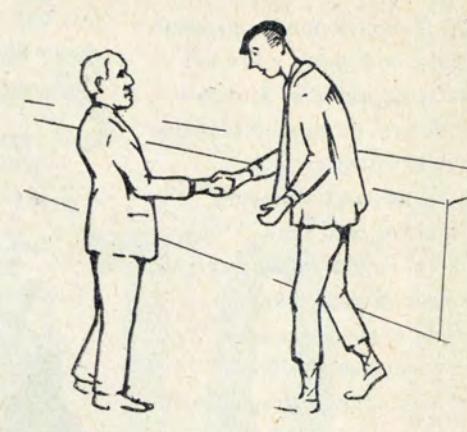
Celedón con traje nuevo



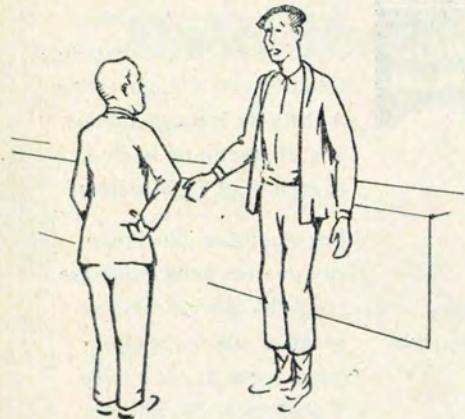
1.—Una chica se le agarra
y la blusa le desgarra



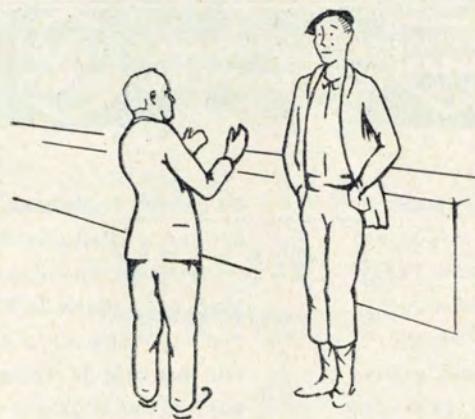
2.—A Casa de Ibarra vuela
y como un ciclón se cuela



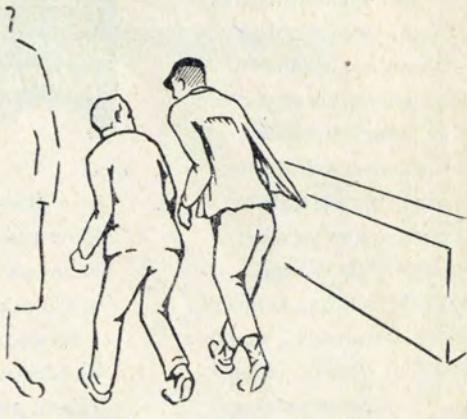
3.—Javier recibe al paisano
estrechándole la mano



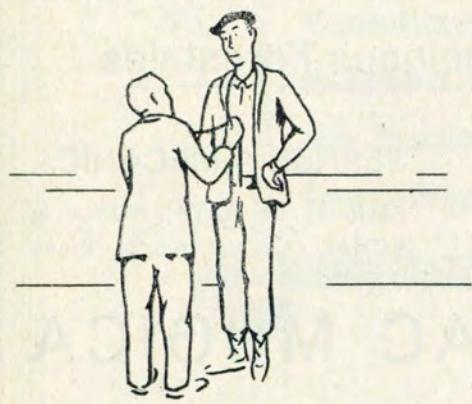
4.—¿Por qué vienes tan tristón?
—¿Qué te pasa, Celedón?



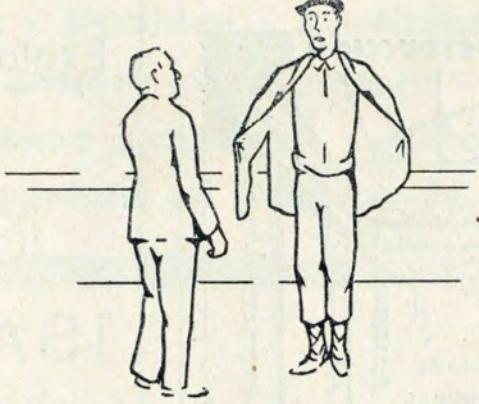
5.—Estoy roto y descosido.
—Pues de aquí saldrás vestido.



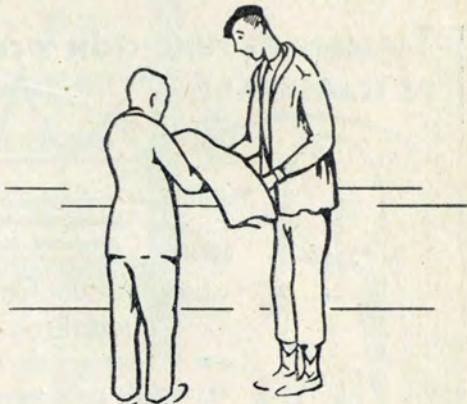
6.—Javier deja el mostrador
y lo lleva al probador.



7.—Voy a tomarte medida.
—No; si lo quiero en seguida.



8.—La blusa ya no te hace...
Esta, Requiescant in pace.

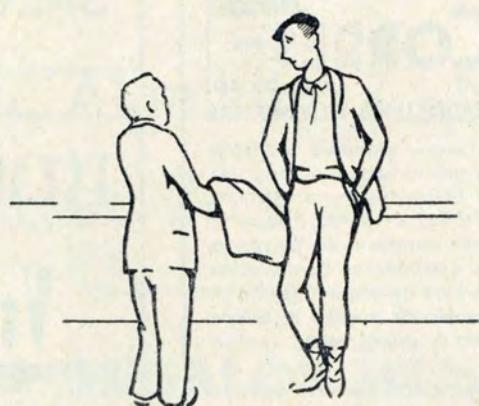


9.—Pues elige, Celedón;
este es paño de Londón.



10.—Y este otro...

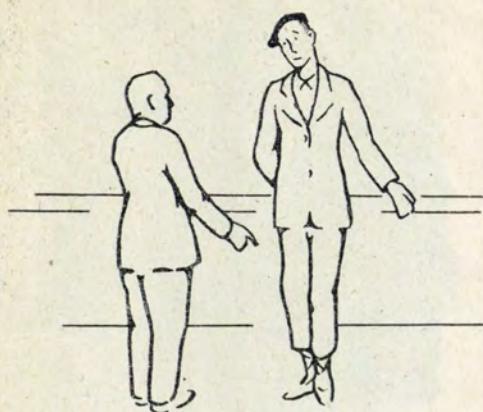
—¿De Tarrasa?
—De todo tengo en mi Casa.



11.—Pruébate este azul celeste.
—Hombre, sí; me gusta este.



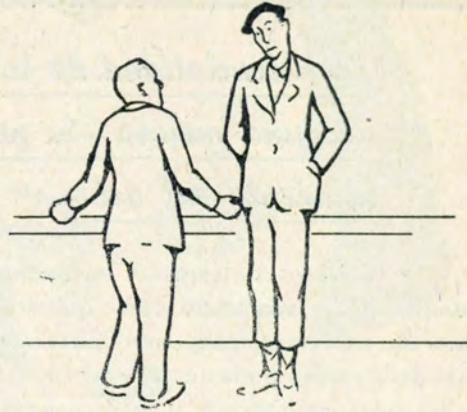
12.—Bien; bien te está la chaqueta.
—Como ésta tiene Pozueta.



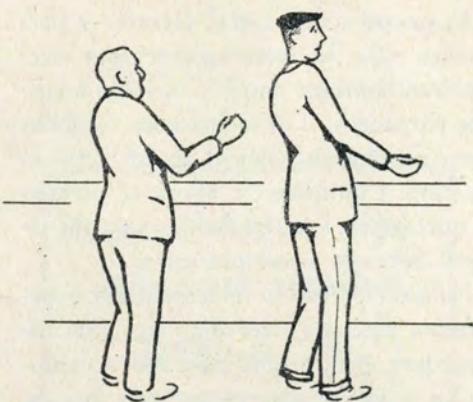
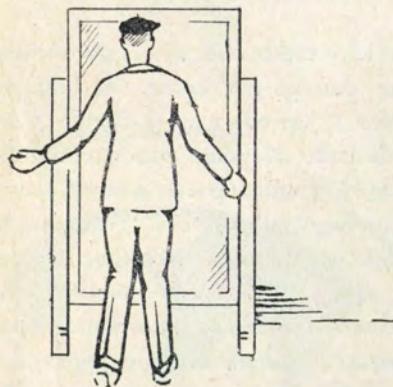
13.—Quítate los pantalones.
—No, que vas a ver visiones.



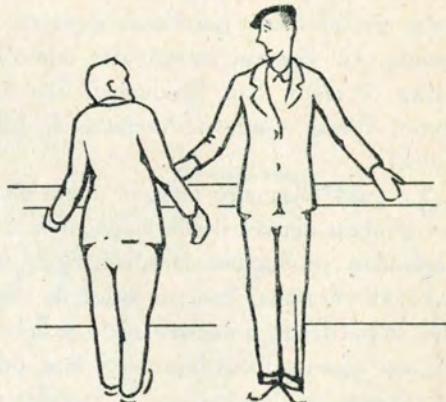
14.—Hombre... no seas pardillo
—(... Que no traigo calzoncillo)



15.—Pero, hombre, ¡qué valor!
—Es que da mucho calor.

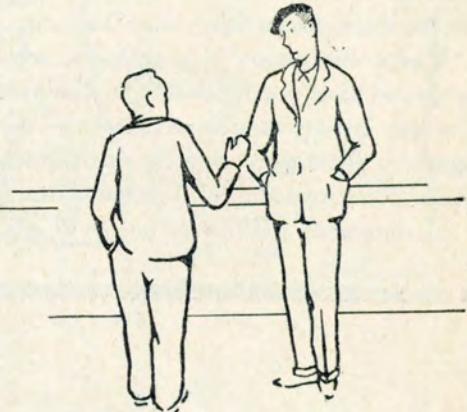
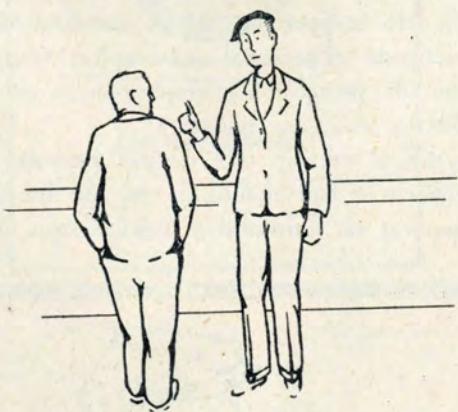


16.—Bueno, pues ahí te dejo;
consulta con el espejo.



17.—Pasa, Ibarra; eres un as
—¿Qué tal estoy por detrás?

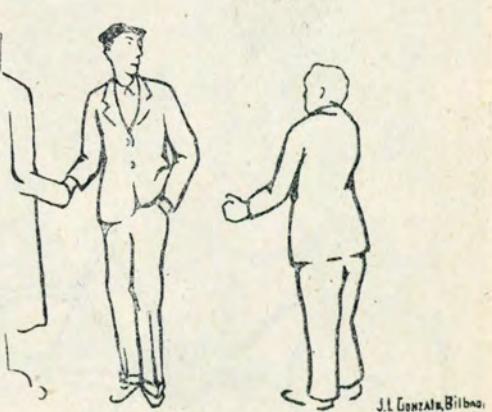
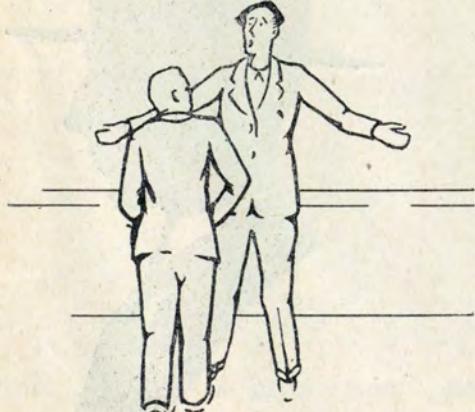
18.—Por detrás y por delante,
chico, estás despampanante.



19.—Hoy me sale novia, Ibarra.
—Si no abusas de la jarra...

20.—Con este traje no bebo
ni un chiguito. ¿Qué te debo?

21.—Aquí, tú, no debes nada;
tu cuenta ya está pagada.



22.—¡Olé, ilustre vitoriano!
—Tenme por tu parroquiano.

23.—Oye; ¿Y esta trincherita,
cuesta muy cara? ¡Es bonita!

24.—¿También te gusta, cucanda?
Llévala y haz propaganda.

Vitoria de noche

La potencialidad de su fábrica de luz y fuerza.-Cada año una mejora.-Su personal bien atendido.-El cumplimiento del deber.

Con sus focos o lámparas intensivas, aunque no tan numerosos como quisieramos los vitorianos, para enorgullecernos mas de la ciudad linda que nos cobija, las calles todas están atendidas bien en servicio tan importante.

Quisiéramos más, sí; quisiéramos que superase la luz que derrama la gran fábrica nuestra, por calles y rincones, a la de otras ciudades más populosas; siquiera, siquiera, en vías tan principales como las calles de Dato, San Prudencio, San Antonio, Postas y nueva Avenida de Olaguibel.

En todas ellas cabe más; en todas ellas, sin sombras densas, desde luego, y dada la capacidad productora de la eléctrica Cooperativa vitoriana, con sus miles de caballos, se pueden; y a nuestro juicio, se deben, instalar algunos focos luminosos más, pues se advierte en días festivos, y también en los no feriados, cuando el paseo en la de Dato se efectúa y las tiendas se cierran, que no es bastante la luz instalada. En las entradas a la Zapatería, Correría y Herreña, también hacen falta unas lamparitas.

Y esta observación no es nuestra, solamente; se hace por muchos y se comenta y se dan iniciativas, que recogemos y consignamos por si merecen atención de quien puede poner remedio: el Ayuntamiento.

El alumbrado público de hoy es el mis-

mo de hace muchos años. Y las necesidades aumentan en todos los órdenes de la vida, y las costumbres cambian y las exigencias se acumulan, y el progreso demanda, y los que cenábamos a las ocho cenamos a las diez, y nos gusta pasear a plena luz, en fin.

La fábrica que antes tenía un cuadro de distribución, para necesidades de entonces, se ha puesto a tono con el presente y para muchos años; las interrupciones por averías eran temibles antes, y hoy son levísimos parpadeos. Los industriales de todas clases no estaban seguros de un servicio constante y uniforme y, ahora, ni piensan en que pueda faltarles fluido para sus talleres. Sobra la misteriosa fuerza.

Hemos combatido mucho a la Cooperativa eléctrica vitoriana, algo por sistema; hoy, por fortuna para todos, censurar los servicios que presta sería una injusticia. Cada año una mejora, cada mes un perfeccionamiento, cada semana una iniciativa, cada hora una realidad dichosa, consecuencia de un estudio constante, de un celo insuperable, de un atendimiento merecido al personal que emplea, asegurándole protección y amparo en su invalidez y en su ancianidad.

En el edificio que ocupan oficinas y cuadros se han realizado este año nuevas mejoras de amplitud y conveniencia de



los servicios todos. La pericia de un hombre que entregó por entero su vida, sus aptitudes y sus energías de hierro a empresa de tanto empeño, puede enorgullecerse de su triunfo; puede sonreir satisfecho, contemplando su obra. Y aunque los achaques de los años le obliguen al descanso—que nunca quiso—podrá decir, cuando se vea forzado a la quietud en un sillón, cárcel y cadena de su energías apagadas, pero no muertas en su corazón joven, de trabajador infatigable, que ha cumplido con su deber.

Y Vitoria le debe gratitud, como sus subordinados respeto; y cuantos pusieron en él confanzas e intereses, admiración y veneración inextinguibles.

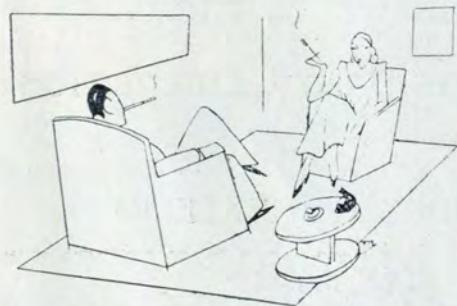
El nombre D. Martín Léonard se recordará siempre en Vitoria como el de un luchador triunfante, que mereció el triunfo por su constancia y su competencia.





Para su mayor seguridad use siempre

Lubrificantes
"ATLANTIC"

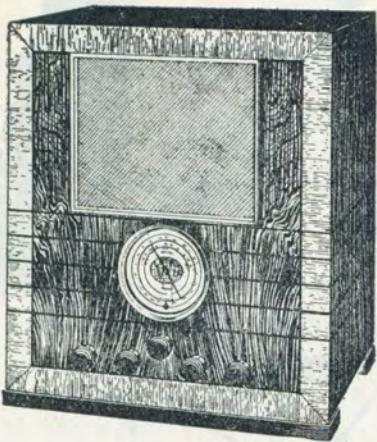


El.—Sí, chica, sí: mi hermanito tiene un carácter imposible; por nada arma una tremolina que ¡pa qué!
Ella.-Oye: ¿por qué no se casa?



Los altavoces de CELEDÓN

RADIO «LA VOZ DE SU AMO»



EXCLUSIVA: ALAVA Y RIOJA

Radio - Electricidad

S. CABEZON



Calle San Prudencio, 17 -:- VITORIA

CONFITERIA - FRUTAS EN ALMIBAR
CHOCOLATES

Hueto e Hijos

Postas núm. 4 VITORIA

GRANDES ALMACENES DE PARAGUAS Y SOMBRILLAS

Hijas de Estavillo

Postas, 26 VITORIA

Lavad con

Jabón Chimbo

Es el mejor

FÁBRICA

DE
EMBUTIDOS FINOS

Bernardo G. Martínez

PEÑACERRADA (Alava)

MERMELADAS, MENESTRA

M U E R Z A

Espárragos
Alcachofas

Son los mejores

Constructores de Piedra y Mármol

Marcelino Vitoria y C.^a

Panteones, Lápidas, Etc., Etc.,

Especialidad en trabajos para Cementerios

TALLERES: CAMINO DEL CEMENTERIO

Domicilio: ZAPATERÍA, 49 - 1.^o

VITORIA



La carrera de camareros organizada por CELEDÓN

Mañana, domingo, a las once y en la calle de Dato, se verificará la carrera que esta Revista ha organizado sin otro fin que el aportar al gran programa de este año un aliciente más, a los muchos que aquél tiene.

Apenas iniciada la idea y puesta en conocimiento del señor Alcalde y del Presidente de la Comisión de Festejos, fué acogida con gran cariño, prometiendo las asistencias necesarias para su celebración, con el orden que requiere.

La Prensa diaria ha tenido para CELEDÓN la galantería de publicar las bases de

esta carrera y por eso las omitimos, no sin dar las más expresivas gracias a las autoridades y a nuestros diarios de la localidad.

...Y a ver qué pasa mañana. Animo, amigos.

CELEDÓN cree que la carrerita os servirá de entrenamiento para el ajetreo de estos días. Que va ser épico. Y como CELEDÓN os quiere y admira, más os diera si pudiera dároslo, en gracia de vuestra simpática diligencia... en contestar a las palmadas con el «Voy» o el «Va» clásico en el gremio del blanco delantal y del pañito al brazo. Puede que alguien, al ver lo bien que co-

rreis, no se atreva a largarse sin aflojar la mosca. Por si las moscas...

PEDRO OTAZU

ALMACEN DE CALZADOS
Zapatería y Alpargatería

Plaza de la Virgen Blanca, número 6
y Zapatería, números 1 y 3

VITORIA

VITORIA ENTERA LO DICE

EL REY DE LAS ZAPATILLAS → EN PIEL DESDE 1'90

EL AMO DE LAS ALPARGATAS → DE HOMBRE DESDE 0'85

EL EMPERADOR DE LOS ZAPATOS → DE MEDIO TACÓN DESDE 3'75

POSTAS, 35 - ANSELMO MORENO - CONSTITUCIÓN, 9 - Teléfono 1696

SANDALIAS TODOS TAMAÑOS - ALPARGATAS TODAS MARCAS - Lo más nuevo en Zapatos de Verano

TIRO NACIONAL

El día 31 del pasado julio han dado principio las competiciones de tiradores organizadas en Vitoria por la Representación del Tiro Nacional de España y que constituirán como el año pasado, un éxito digno de toda loa, pues caballeros, señoras y señoritas están suficientemente preparados para disputarse los premios, entre los que los hay muy apetecibles.

Después de la tirada al jabalí, a propósito para los cazadores, seguirán, hasta el día 11, las competiciones 2 y 3, de primera y segunda categoría, a fusil y a carabina, con premios en metálico. El domingo, día 4, tirada trofeo Eibar-Vitoria, con pistola de guerra o revolver; el 5 competición entre patrullas militares de los Cuerpos de la guarnición y otros de fuera; día 8, campeonato de Alava a fusil, en las tres posiciones. El mismo día, por la tarde, campeonato de Alava a pistola de guerra. Día 9, campeonato de carabina y por la tirada de honor, con pistola.

El día 10, por la mañana tirada de honor de fu-

sil, y por la tarde, infantil, menores de 16 años, con carabina libre.

El día 11 tirada para individuos y clases del Ejército y tiro olímpico, (pistola velocidad).

PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS

Carabina, calibre 22 a 25 metros, diez disparos.

El día 11 cierre del concurso.

Horas de apertura del campo de tiro, 9 de la mañana y 3 de la tarde. Cierre: 12 del mediodía y 7 de la tarde.

S. E. el Presidente de la República ha donado una preciosa copa para la tirada de honor de fusil y autoridades locales y entidades oficiales lo han hecho también de objetos de gran mérito

Muy importante - A los HERNIADOS Y AMPUTADOS

Desde este momento ofrecemos a los AMPUTADOS los Modelos PIERNAS-ARTIFICIALES de inmensa duración, los más COMODOS, PERFECTOS y LIVIANOS del MUNDO.—Patentados todas importantes Naciones.—Amputados de España: Sólo en nuestras casas de VITORIA, Iradier, 4 y MADRID, Preciados, 33.

Las llamadas Piernas de Palo o Pilón, también muy mejoradas.

HERNIADOS Aparte nuestra enorme práctica, nuestros RETENSORES de HERNIAS son los que más garantías ofrecen y no son los disparatados precios de nuestros competidores de más bajo nivel y de tanto RUIDO en sus ANUNCIOS.—Otras especialidades en Ortopedia.

Informes. Demostraciones. Sin compromiso A. PRIM, Ortopédico, VITORIA



Para

APERITIVOS

del

Savoy al Iskra

Único en su clase

VITORIA

y del ISKRA al SAVOY



Máquinas portables de gran calidad
y teclado universal



PRECIOS DE PROPAGANDA EN
ESTA PROVINCIA:

Modelo S	Ptas. 495
Modelo 5	» 575
Modelo 6	» 750

Poseen estas máquinas todos los perfeccionamientos que hasta la fecha han presentado las portables de 1.000 y 1.200 Ptas.

La **ERIKA 6** (de recientísima creación) dispone de importantísimas mejoras desconocidas hasta hoy en máquinas portables, cuales son, el tabulador automático, (práctico dispositivo que permite la máxima rapidez en la confección de facturas y estados) y la separación también automática entre letras (VITORIA - VITORIA)

No compre máquina de escribir portable sin previamente ver la famosa **ERIKA**
No tire su dinero pagando precios fantásticos por otras portables siempre inferiores a **ERIKA**

REPRESENTANTE EXCLUSIVO PARA ALAVA

SERVANDO GONZALEZ
SAN PRUDENCIO, 17

PORABLES «UNDERWOOD» Y «ROYAL», NUEVAS, A PTAS. 600

J. YBARGOITIA

FABRICA: Teléfono 1843

EXPOSICION, Teléfono 1244

FÁBRICA DE JERGONES Y SOMIERS
P. HERRERO

Depósito exclusivo de los somiers

"NUMANCIA"

Calle 12 Octubre

VITORIA

MUEBLES DE LUJO

GABINO G. CUEVA

Florida, núm. 19 - VITORIA

Veraneo de "EL CEROTE" - que en Durana se da pote

Como aprietan los calores
querida esposa Tanasia,
prepárame los reteles,
la tartera y la remanga;
que sale el tren a las nueve
y voy de pesca a Durana
y al mismo tiempo a bañarme,
como hace la aristocracia
en la Concha, el Sardinero,
en Zarauz y Zumaya.

—Buena falta que te hace
bañarte, si.

—Mucha falta;
que para higiene del cuerpo
hay que eliminar sustancias...

—Sí, sí; porque oler, no hueles
a jabón Heno de Pravia.

—Ni a aromas de la tierruca
huelo yo, por mi desgracia.

—¿De la tierruca?

—Pues, claro.

Elciego, Leza, Laguardia,
Navaridas, Labastida,
o Lapuebla de Labarca...

—Zumo de cepas, ladrón.

—No adjetives, que me enfadas.

—Vete a la Piscina, pues.

—Iría de buena gana;

pero quiero pescar algo.



—Merluza o así...

—Te engañas.

—Voy a estar toda la vida
poniendo suelas y tapas
y enderezando tacones
de señoritas y chavalas?

—Voy a pasar mi existencia
en la cocina de casa,
donde en invierno te hielas
y en el verano te asas?

—Voy a estar, dfa tras dfa,
viendo a mi suegra la cara
de sonrisa de conejo
o hecha un lebrel si se enfada?

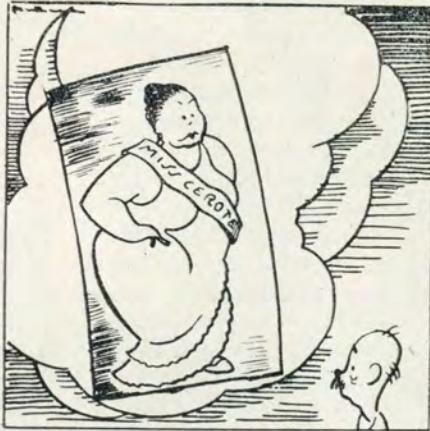
—Voy a pasarme el domingo
en la supradicha estancia,
punteando la bandurria
o tañiendo la guitarra,
para que tú y los vecinos
os deleiteis con la danza,
aunque yo disfruto horrores
viendo lo bien que tú bailas?
Hay que ponerse a otra altura;
hoy somos la aristocracia,
en la que ya los divorcios
empiezan a sentar plaza.

—¿Y a tí te parece bien?

—¡No, por Dios, no! no, Tanasia,
porque para mí eres tú
la única mujer guapa;
la Mis más Mis de las Mises

de Europa, América y Asia,
del África y de Oceanía.

—No adules, Cerote, calla;
que me lo voy a creer
y voy a mandar a ESTAMPA
mi foto.



—¡Y te elegirían!

Y recorrerías Francia,
Alemania, Inglaterra,
Polonia, Checoslovaquia...
¡Qué pote para el Cerote!
La boca se me hace agua.

—Eso sí que no lo creo;
a tí el agua te da náuseas.
¿Te parece que dejemos
eso de Checoslovaquia
y vayamos a bañarnos
a la playa de Durana?

—Estoy pensando una cosa.
Que ya se acerca la Blanca
y debemos preparar
enseguida nuestras galas
para honrar a la Patrona
como debemos honrarla.
Plánchame bien la camisa
de pechera embullonada,
los calcetines de hilo
y aquella corbata malva
que compré a León Salvador,
todo por cuatro leandras,
y encima me regaló
una pluma estilográfica,
unas hojas de afeitar
y un lápiz y una navaja.

—Sí que fué una ganga aquello.

—Hombre, que si fué una ganga...

—Bueno, ¿pero en qué quedamos?

—Voy o me quedo en casa?

—No vengas; yo te prometo



enviarle radiogramas
contándote ce por be
lo que ocurre por la playa
Durana-Zadorra, ecétera.

—No intentes hacer la plancha.
—Tomaré mis precauciones;

por mí no temas, Tanasia,
que, para nadar, me llevo
las dieciseis calabazas
que hace que no... se las... ¡bueno!

—Ya se te luenga la traba

—El hombre es débil, mujer,
y tú ya sabes, mi alma,
que hace que no tomo un diez
lo menos cuatro semanas.

—¿Y que quiés decir con eso?

—Nada, que... las calabazas...

—Ay... Mi cabayo murió...

—¡Hay que ver cómo lo cantas!

—Mejor que Carlos Gardel,
el de aquella muerte trágica
al cual le premiará Dios.

—Yo voy contigo a la playa
que quiero oírte cantar
en la corriente del agua...

—El caso es que... me ha traído
sus zapatos la Genara
para que la ponga gomas;
y los suyos Doña Paca
para que se los ensanche;
y tres pares la Pascuala,
y unas botas de montar
del batallón de montaña,
de no sé qué capitán,
que las quiere pa mañana.

—Entonces, ya no es posible
que vayamos. ¡Adios playa!



Cerote... ¿Por qué me has puesto
los dientes como la espada
de Damocles?

—¿De Damocles?

—¿Quién es Damocles, Tanasia?

—Un noble portugués
de una leyenda macabra.

—Anda la diosa. Rediez,
eres una literata.

—No me insultes, que te tiro
la horma del tfo Patazas.

Bueno: ¿Vamos o no vamos?

—Como tu quieras, muchacha.
(Me ha deshecho la combina
Miss Cerote. Es mi desgracia.)

—Andando; mañana es lunes
y tú has de tener mandanga...

—Pues prepara los botrinos
y los reteles, Tanasia,
y a ver si pescamos algo.
Lleva tu también la caña,
que hay ranas en el Zadorra.

Cerote echó la remanga
y sacó para la cena,
(que prepara la Tanasia
mientras él se está bañando.)
De pronto, mira y repara
que un bañista hace la rosca
a la maestra y se escama,
tanto más, porque los dos
se ocultan tras de la jarrá.
Cerote grita. ¡Ay si voy...!
y el Tenorio era una bala...

PEDRO GARCÍA.

El Dos

El Bataclán se quemó;
pero, en la Pintorería
la animación no cesó;
es mayor de día en día.

¿Qué cómo puede ser eso?
Por la sencilla razón
de que nunca ha sido un hueso
el Bar de Aurelio Barrón.

Porque a servir bien no hay quién
a Aurelio le ponga el mingo,
no hay en donde a nadie dé
lo que él en un respingo.

Vinos, cervezas, licores
de las marcas más famosas;
mariscos y cien mil cosas
que no las hay mejores.

Local es, el de este Bar,
amplio, limpio, inigualable,
donde es un placer estar
por su confort admirable.

Café Bar Simón

En todas las poblaciones
hay un lugar de reunión,
de recreo o de expansión
a humanas preocupaciones.

Lugares que pueden más
que nuestra voluntad misma;
lugares en que se abisma
lo que dejemos atrás.

Islas en que, el pensamiento,
se recrea, adormecido,
dando, gustoso, al olvido,
el cotidiano tormento.

Y es que, sin una tertulia
de amigos, ¿qué pasará?
Pues que este mundo será
la antesala de la abulia...

Digamos, en conclusión,
que hay en Vitoria un lugar
que es Gloria: el Café-Bar
más famoso: El de Simón.

Allí una generación,
pasa y otra y otra pasa
porque es lema de la Casa
el darles satisfacción.

Mira, Juan

Merecías una multa
por incitar a la gente;
y esto a tí no se te oculta.

—Hombre, Celedón...

—Abstente
de ojetarme; ya me explico.

¿No comprendes, por dios Baco
que ese cordero, asadico,
está invitando al atraco?

—Caray Cele... ¡Por tu abuela!

—Y ese pollo, esas loñas...
la perdiz, la cabezuela...
que hacen bailar las boinas...

—Es que, en el escaparate,
hay que dar la sensación...

De invitar al disparate,
¿verdad?

—Pasa, Celedón.

(Independencia, 24).

LAVADERO MECÁNICO DE TRAPOS
PARA LIMPIEZA DE MAQUINARIA

FÁBRICA DE BORRAS PARA COLCHONES

PEDRO F. HAYET

ALDAVE, 27

TELÉFONO 1538

ISASIA

JOYERÍA

RELOJERÍA

Dato, 24 - VITORIA

Sal Léniz

Productos Léniz

**Sal obtenida de aguas de manantial
y por cristalización directa.**

**SIN MOLIENDA.
Para uso de mesa y cocina.**

**Fábrica: SALINAS DE LÉNIZ (Guipúzcoa)
OFICINAS EN VITORIA**

ANTIGUA PELETERÍA, Dato, 7 - VITORIA

Marcos D. de Otazu

Gran surtido en abrigos, Renares y pieles sueltas
para adorno.-Medias de seda de las mejores marcas
a precios baratísimos.

PERFUMERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA

COMERCIO DE TEJIDOS

SUCESORA DE JUNGUITU

P. de la República, 25 y P. de la Virgen Blanca

VITORIA

Antonio Criado

PROCURADOR CIVIL Y ECLESIÁSTICO

Constitución, 6 bajo

Vitoria

SUCESOR DE AZUA

FERMÍN GALÁN, 14
VITORIA

ALMACÉN DE VIDRIOS, CHAPAS
DE ZINC, HIERRO Y HOJALATA,
VIDRIOS PLANOS, IMPRESOS,
BLANCOS Y DE COLOR, ALMA-
CÉN DE PETRÓLEO, ALAMBRES,
TUBERÍA DE HIERRO FUNDIDO,
PUNTAS Y CLAVAZÓN, Etc. Etc.

ALMACÉN DE NOVEDADES Y TEJIDOS PARA SEÑORA

Antigua Casa BRIÑAS

Cortinajes

VITORIA

Alfombras

Gonzalo Bilbao

Los grabados que publicamos en esta plana, son copia fotográfica de otros tantos trabajos de José Luis Gonzalo Bilbao, artista vitoriano que ha expuesto muchas de sus obras magníficas en San Sebastián, recientemente, siendo admiradas y con justicia celebradas por cuantos las vieron.

José Luis Gonzalo Bilbao ha producido cuadros de maravilla. Su pincel ha logrado plasmar en el lienzo paisajes y asuntos varios,

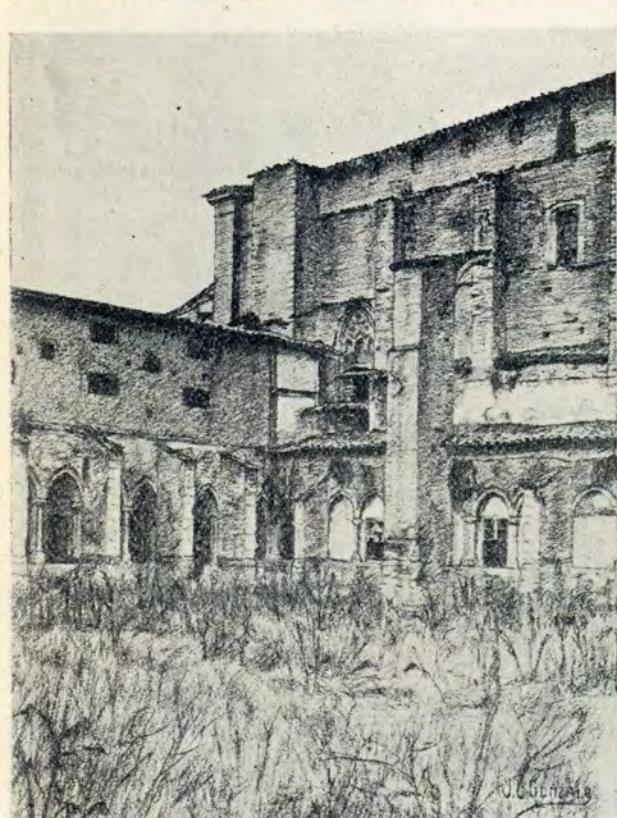
dignos de figurar al lado de los de artistas más famosos. En el retrato destacan las aptitudes del joven y genial pintor, de manera extraordinaria, de la que no pueden dar idea, ni siquiera aproximada, estas fotografías.

Vive este artista nuestro consagrado única y exclusivamente a sus pinceles y lápices, con un entusiasmo que contagia y seduce.

En copias de modelo vivo, tiene Gonzalo Bilbao un arsenal admirable, verdaderamente precioso.

Hemos recogido nosotros esta pequeñez para insertarla aquí, como recuerdo de algo de lo que fué el Convento de San Francisco, cuartel más tarde y lugar hoy en que se asienta el edificio soberbio de la Caja Municipal de Ahorros, que el artista se apresuró a recoger cuando los viejos muros iban a desaparecer para siempre.

El retrato no hace falta decir a los vitorianos a qué original corresponde. Es el hermano del artista, Fernando, ilustrado farmacéutico, y cuyo parecido salta a la vista, con destellos de asombro.

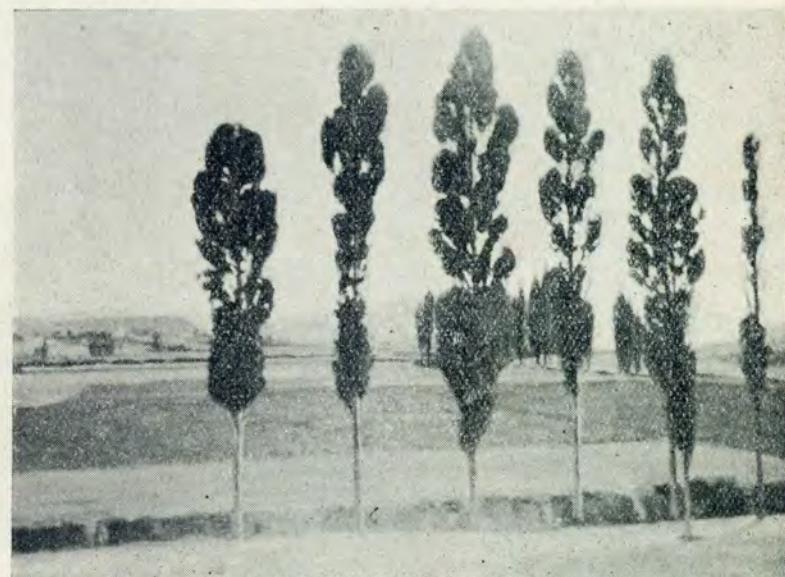


El magnífico paisaje es uno de los muchos que ha hecho de los pintorescos lugares de las cercanías y cuyo mérito se apreciaría en todo su valor si nos fuese posible darles su colorido y sus detalles todos, tal como en los cuadros se reproducen.

Ilustran las páginas de CELEDÓN otros trabajos de Gonzalo Bilbao, expresamente hechos para ellas y cuyo elogio lo hará el público mejor que pudiéramos hacerlo nosotros.

En dibujo lineal, y con prodigiosos detalles, ha hecho este artista planos y proyectos que han sido la admiración de técnicos de la arquitectura.

La elocuencia de la copiosa obra de José Luis Gonzalo Bilbao prometedora de sazonados frutos, habla por él, ya que él, por Altos designios, no puede hablarnos de sus proyectos y de sus concepciones, de sus entusiasmos, de su arte, en fin, merecedor de más ancho campo y de la protección también de los que pueden otorgársela, para orgullo del pueblo en que ha nacido.



G. S. C.

Banco Vitalicio de España

Practica todas las modalidades del Seguro de Vida

Los seguros de vida en fin de Diciembre de 1934 se elevan a Ptas. 458.580.793'62 distribuidas en 40.807 pólizas, cuyas primas anuales ascienden a 20.547,459,01

RENTAS VITALICIAS

Esta Compañía figura la primera en todos los Boletines de la Dirección General de Seguros.



DELEGACIÓN EN VITORIA

DATO, 29-2.^o

AGENCIA PARA ALAVA

DATO, 23



"La Sonsierra"

Cada año que pasa la fama y crédito de este **Gran Restaurant** se robustece y cunden por todas partes, sus excelencias insuperables. Sus mejores propagandistas son los que tienen la fortuna de banquetarse aquí una vez.

¡FORASTEROS! No os marchéis de Vitoria sin saborear los manjares que se sirven en esta Casa, cuyos amplios y lujosos comedores os impregnarán de optimismo, al llegar disponiendo vuestro apetito a saciar con todas las satisfacciones de la buena mesa.

Si **BAR** es de lo mejor para el vermouth, los bocadilos, etc.

OLARIAGA

CONFITERÍA Y ULTRAMARINOS
GRAN SURTIDO

Constitución, 5

VITORIA

CONFITERÍA

FRUTAS EN ALMIBAR

CHOCOLATES

HUETO E HIJOS

Postas, 4 :-: VITORIA

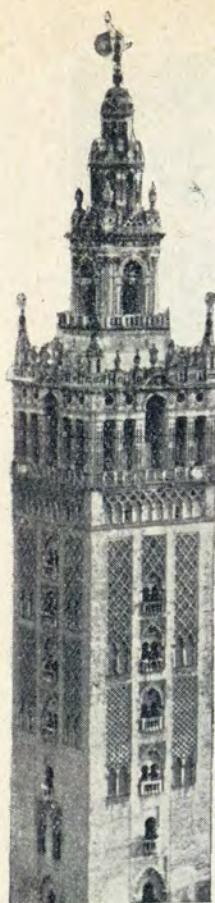
LA GIRALDA

(Música de «La Hermana San Sulpicio»).

Viva Sevilla y olé
Viva Triana.
Es que me dejo llevar
de la cosas bonitas que aquí
tiene este andaluz de verdad
y que a nadie le sabe decir
que de lo dicho no hay ná.

Viva Sevilla y olé
Viva Triana.
La que me habla de amor
me vuelve mochales
yo no tengo la culpa
de que las chicas sean así...
tan colosales.

Viva Sevilla y olé
Viva Triana.
Que han traído a Vitoria, ¡Olé!
a la Giralda.
La Giralda es la tienda-cañón
donde el público gana
un quinientos por mil, sí señor.
¡Es una ganga!



LAMPARAS ELECTRICAS

LA GIRALDA

(MARCA REGISTRADA)

de 15 a 60 bujías: 0,95

JUGUETERÍA, BISUTERÍA, NOVEDADES

Esta casa le interesa visitarla por
su inmenso surtido y baratura.

◆
GRAN SURTIDO EN ARTÍCULOS DE 0,95
SECCIÓN ESPECIAL .

VISÍTELA Y SE CONVENCERÁ

LA CASA AMARILLA

Constitución 2 - VITORIA



Típico caserío de Latatu, término de Lezama, tranquilo albergue de varias generaciones. A él no llegó nunca el objetivo de una máquina fotográfica, según testimonio de sus moradores de hoy; y, sin embargo, sus rincones guardan tesoros de recuerdos de pasadas contiendas...



UN IMITADOR DE RAMPER

El vitoriano-artista niño; hijo de notable aficionado de la localidad, que demuestra aptitudes, excepcionales para la farsa.—Foto Alonso

¡ todo el mundo !
acude



LA AMUEBLADORA
Independencia
VITORIANA

muebles de lujo y
económicos

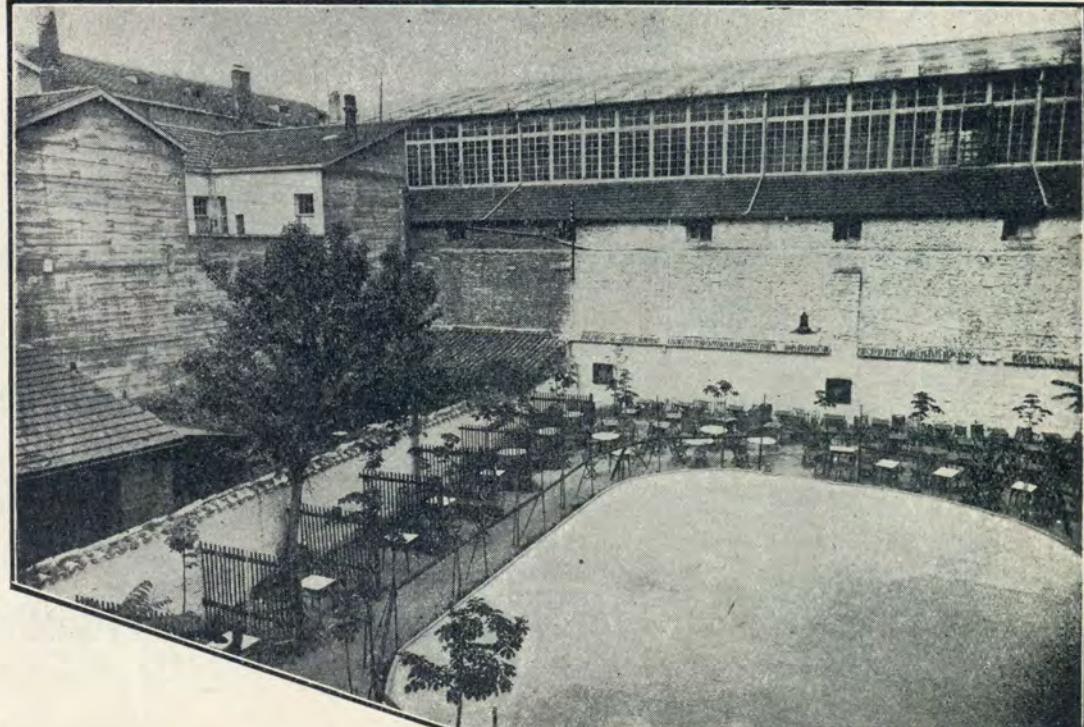
Los tres Paraísos

«Moderno», Iruña, Suizo;
Los tres Cafés de Vitoria
de los que el buen gusto hizo
tres pedacitos de gloria.
Los tres tienen en su historia
honra y prez tan merecida;
con tal tesón mantenida,

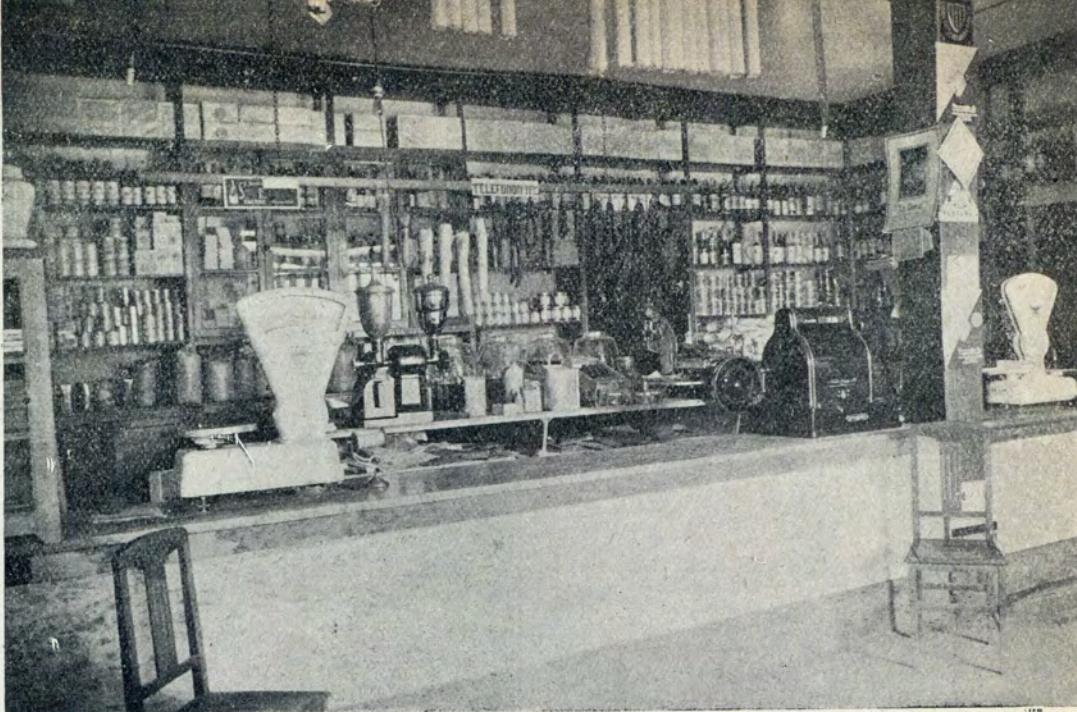


Siéntate aquí, con cachaza,
en cualquiera de los tres;
adentro o en la terraza
alegre, de estos Cafés.
Pues ellos son, como ves,
la antesala de la plaza
donde da esa corrida
Vitoria, hoy, con Pagés.
Va a aplaudir hasta... Moraza.
(Y aquí a comentar después.)

tan justamente lograda,
que ellos y nuestra Florida
son la idealidad soñada.
En la tercera corrida
pusieron los tres su empeño,
pensando, más que en su vida,
en el letárgico sueño
de su Vitoria querida.
Y por no verla dormida
metieron tanto ruido,
que Vitoria se ha vestido
de gala, y la bienvenida
da al forastero querido.



SUCESOR
DE ABERASTURI



ULTRAMARINOS FINOS

Paz, núm. 23

Teléfono 1992

VITORIA

SERVICIO A DOMICILIO

Especialidad: «AITONA» "Rioja" Mai Ardo - Gozua

Excelente Vino Fino de Mesa

RICO CLARETE DE RIOJA

Es económico y muy recomendable

**Esta casa sigue una línea recta:
Calidad, economía y buen servicio**

Se sirven con prontitud carbones de todas clases

LISTA DE PRECIOS TODOS LOS MESES

SUCURSAL: Barrio de Judizmendi (12 de Octubre) - Teléfono 1037

INTERESANTE

Relación de coches matriculados en Vitoria en el primer semestre del año 1935.

1.521—Demetrio Goitia	Opel	9 Hp.	Cond. Int.
1.522—Norberto Arregui.	Fiat	8 Hp.	Cond. Int.
1.523—Fidela Navarro	Federal	22 Hp.	Camión.
1.524—Tomás Echavarri.	Austin	7 Hp.	Cond. Int.
1.525—Francisco Echanove	Renault	11 Hp.	Cond. Int.
1.526—Ambrosio San Vicente.	Citroën	11 Hp.	Cond. Int.
1.527—J. Manso de (Vergara)	Diamond	22 Hp.	Camión.
1.528—Vicente García de (Durango).	Dodge	21 Hp.	Camión
1.529—Est. Mejora de la Patata	Chevrolet	21 Hp.	Cond. Int.
1.530—Fausto Marquinez	Fiat	8 Hp.	Cond. Int.
1.531—Ruperto Ortega (Lagrán)	Ford	25 Hp.	Camión.
1.532—Caja de A. Provincial	Renault	11 Hp.	Cond. Int.
1.533—Antonio Vinós.	Opel	15 Hp.	Cond. Int.
1.534—Juan Altí.	Citroën	11 Hp.	Cond. Int.
1.535—Antonio V. Fajardo (Haro)	Ford	8 Hp.	Cond. Int.
1.536—Pedro B. Labajo (Peñacerrada).	Austin	7 Hp.	Cond. Int.
1.537—Eduardo Dulanto (Argote)	Reo	22 Hp.	Cond. Int.
1.538—José Berganza.	Austin	7 Hp.	Cond. Int.
1.539—Francisco Ortíz	Opel	10 Hp.	Cond. Int.
1.540—Antonio Irazu	Renault	11 Hp.	Cond. Int.
1.541—Angel Martínez	Fiat	8 Hp.	Cond. Int.
1.542—Viuda de D. Echevarría	Citroën	11 Hp.	Cond. Int.
1.543—N. Ruiz (Aranarache)	Dodge	25 Hp.	Camión.
1.544—V. Ogueña	Ford	25 Hp.	Camión.
1.545—Antonio Basaguren (Ochandiano)	Chevrolet	21 Hp.	Camión.
1.546—Estéban Salinas	Dew	7 Hp.	Cond. Int.
1.547—Antonio Sánchez.	Opel	9 Hp.	Cond. Int.
1.548—Ignacio Lascaray.	Citroën	12 Hp.	Cond. Int.
1.549—Alvaro Area	Renault	11 Hp.	Cond. Int.
1.550—Suministros Besa (Bilbao)	Ford	8 Hp.	Cond. Int.
1.551—Compañía Automóviles Alava	Reo	22 Hp.	Camión.
1.552—Miguel Burgo	Fiat	8 Hp.	Cond. Int.
1.553—Benito Beitia	Opel	9 Hp.	Cond. Int.
1.554—P. Basterra (Dima)	Ford	25 Hp.	Camión.
1.555—Diputación de Alava.	B S A	5 Hp.	Moto.
1.556—Id. id.	B S A	5 Hp.	Moto.
1.557—T. de Aréchaga (Urrúnaga)	Chevrolet	21 Hp.	Camión.
1.558—Agustín Unzueta	Dodge	21 Hp.	Camión.
1.559—Hijos de Aranzábal	Fiat	8 Hp.	Cond. Int.
1.560—Vicente Goya	Fiat	8 Hp.	Cond. Int.
1.561—Vicente Goya	Fiat	8 Hp.	Cond. Int.
1.562—Vicente Goya	Fiat	8 Hp.	Cond. Int.
1.563—Adolfo Andolz.	Fiat	8 Hp.	Cond. Int.
1.564—Julio Jáuregui (Vergara)	Ford	15 Hp.	Cond. Int.
1.565—Jenaro Echauri.	Plymoult	20 Hp.	Cond. Int.
1.566—Ignacio Santamaría	Citroën	10 Hp.	Furg.
1.567—Excma. Diputación de Alava.	Renault	22 Hp.	Cond. Int.
1.568—Ricardo L. de Uralde	Chevrolet	21 Hp.	Camión.
1.569—José M. Manso de Zúñiga.	Studebakes	21 Hp.	Cond. Int.
1.570—J. Antonio Eirmendo (Icast)	Chevrolet	21 Hp.	Camión.
1.571—Manuel Beti (Durango).	Diamond	24 Hp.	Camión.
1.572—Francisco Razquin	U S A	35 Hp.	Camión.
1.573—Manuel Laza	Ford	9 Hp.	Cond. Int.
1.574—Juan Alberdi	Opel	9 Hp.	Cond. Int.
1.575—Elisa Iznardi	Peugeot	12 Hp.	Cond. Int.
1.576—Mariano Silvela	D K W	7 Hp.	Cond. Int.
1.577—Jesús Otegui (Salvatierra).	Opel	15 Hp.	Furg.
1.578—J. M. Unceta	Chrysler	28 Hp.	Cond. Int.
1.579—Luis Otero	Renault	11 Hp.	Cond. Int.
1.580—J. Sánchez de (Alagón).	Diamond	22 Hp.	Camión.
1.581—Segundo Cabezón	Opel	9 Hp.	Furg.
1.582—Antonio Bonilla	Dkw	7 Hp.	Cond. Int.
1.583—Angel Llamas	Opel	10 Hp.	Cond. Int.
1.584—B. Ganchegui (Mondragón)	Ford	25 Hp.	Camión.
1.585—J. M. Iraola (Aranjuez)	Ford	9 Hp.	Cond. Int.
1.586—H. de Zugaza (Durango)	Reo	22 Hp.	Camión.
1.587—Antonio S. Pardo.	Citroën	11 Hp.	Cond. Int.
1.588—L. Olavarria (Elgueta)	Chevrolet	21 Hp.	Camión.
1.589—J. L. Abaitua	Austin	7 Hp.	Cond. Int.
1.590—Victoriano Palacios.	Austin	7 Hp.	Cond. Int.
1.591—Nivardo Donnay.	Oldmobile	21 Hp.	Cond. Int.
1.592—B. Guerrero (Miranda)	Opel	15 Hp.	Furg.
1.593—Fausto Pinedo.	Studebaker	22 Hp.	Camión.
1.594—Luis de Izaga	Austin	7 Hp.	Cond. Int.
1.595—Pablo Diez	Studebaker	22 Hp.	Camión.
1.596—José P. de Agote	Renaul	15 Hp.	Cond. Int.
1.597—Emilio Alava	Citroën	11 Hp.	Cond. Int.
1.598—Ajuria y Uriotia.	R E O	35 Hp.	Camión.
1.599—Pablo Bujanda.	Triumpe	11 Hp.	Cond. Int.
1.600—Dirección General de Seguridad	Hispano-Suiza.		Cond. Int.
1.601—Emilio Ibargoitia.	Renault	11 Hp.	Cond. Int.

CLASIFICACIÓN

TURISMO.—Opel 10; Fiat 9; Renault 8; Citroën 7; Austin 6; Ford 5; Dkw 3; Oldsmobile 1; Plymouth 1; Chevrolet 1; Studebaker 1; Peugeot 1; Chrysler 1; Hispano-S. 1; Triumpe 1. Total 56.

CAMIONES.—Chevrolet 5; R E O 4; Ford 4; Diamond 3; Dodge 3; Studebaker 2; Federal 1; U. S. A. 1. Total 23.

MOTOS.—B. S. A. 2. Total 2.

Verbenera

Noche alegre y verbenera;
Hoy no brota en tu jardín
el susurrar saltarín
de la fuente Primavera.

Hoy la música es el todo.....
sinfonía soñadora
que en otra noche sonora,
va apartándonos del lodo
en que yacen las tristezas
y trueca en enamorados
a los seres distanciados
del amor y sus grandes.

¡Parque que en la noche enciende
matices multicolores!,
al ver tantos resplandores
mi espíritu no comprende
por qué tu luz encender.....
pues si venía a pasear
lo habría de iluminar
con sus ojos de mujer.

¡Pensaba que tú vendrías....
Igualando a las estrellas
los rostros de las doncellas
en que bullen alegrías.

En la noche verbenera
creí verte resurgir
y ver tu labios reir
aunque para mí no fuera.

¿Por qué, tú, toda color
faltaste a la sinfonía?
¿Dónde tu beldad podría
encontrar marco mejor?

Ya sé por qué no viniste;
temías que tu faz bella
eclipsara a las estrellas.
¿Pero acaso no temiste
que en la noche verbenera
la llama viva, encarnada,
que tu imagen adorada
en mi pecho produjera
los labios de otra mujer
conseguiría apagar,
para más tarde robar
lo que te quise ofrecer?

Noche triste y verbenera;
ya no brota en tu jardín
el susurrar saltarín
de la fuente Primavera.

G. B.





Calle de Dato. Zigzagueando



Garayo

—Hola, Garayo, ¿Qué tal?
—Bien y tú, Celedoncete?
—A mí nunca me va mal
—Y tu negocio, promete?
—Los tiempos no están muy buenos,
pero, en fin, vamos tirando.
—Siempre os estais quejando
Tú ya vendes.

—Pero llenos

los almacenes están,
—Buen surtido tienes, chico.
—Para el pobre y para el rico.
tengo *stok* y tengo *stand*
—Y has hecho una casa nueva
—Que tiene calefacción
y ascensor.

Nada; una cueva...

—Y precio?

—A satisfacción

Calzada

—Calzada, muy buenos días.
—Hombre, te estaba esperando;
Ya creí que no venías
—Como ví que estabas dando
a esas muchachas jabón...
—Era el perfume cañón
que he recibido de Francia;
el *súmum* de la elegancia.
Huele, huele, Celedón.

Confitería y Panadería

—Enrique; dame una torta.
—Hombre, ¿pegarte yo a tí,
siendo tu vida tan corta?
—¿Estás de broma o así?
Una torta de manteca.
—¿Traes mucha hambre, pues?
—¿Hambre? Como un azteca
del tiempo de Hernán Cortés.
Este manjar vitoriano
de Enrique R. de Alegría
es, con su pastelería,
tan nutritivo y tan sano
que no tiene par hoy día.

Sastrería inglesa

En la Sastrería inglesa,
en Vitoria establecida,
entró hoy una francesa
muy resuelta y decidida.
Ducha en modas, contempló
en un maniquí una prenda,
de la que se enamoró.
(Se va a casar en Bergüenda).
Su futuro es ingeniero;
y pensando en sus viajes
de luna de miel.—«Yo quiero,
dijo a Hipólito—tres trajes».
Mañana mismo vendrá

mi futuro por aquí,
medida se tomará...

—Pues le espero.
—Oh, *hui. hui.*

Carrión

De esta Casa, los pianos,
tienen tales garantías,
que, para ellos, no hay manos
que no encuentren melodías.
Fabrica la Casa esta
el instrumental de viento
para Banda y para Orquesta,
con sonido de portento;
y ahí la tenéis... ¡Tan modesta!

Cuide sus ojos

Cuando el sol nos achicarra
y se tuestan los sembrados,
compráros lentes ahumados
en Casa del Doctor Parra.

Y si notáis que la vista
va acortando por instantes,
debéis ir cuanto antes
a ver a este oculista,

Adela

—¿Qué hay, señora Adela?
—Buena uva y buen melón
—¿Ha llegado la ciruela?
—La esencia de la canela
tengo en frutas, Celedón.
Y plátanos de Canarias
y de la Mancha buen queso
y las cerezas sin hueso;
melocotón, cosas varias...
y además... exacto el peso.

Casiano

—¿Está Casiano?
—Ahora, no.
—Pues quería estar con él
—¿No puedo servirle yo?
—Espere; en este papel
traigo un encargo,
—Un bargueño?
—Y un despacho en que se note
la gran devoción que el dueño
tiene al autor del Quijote.

Ernesto

—Dime, Ernesto, con presteza:
¿qué tienes en tu botica
para el dolor de cabeza?
—Has bebido?
—Una copica
he tomado desde ayer.
—Te daré un sello.
—¿De treinta?
—No, hombre, no; un sello Yer
—Este dolor me atormenta

—Eso se pasa enseguida;
trágate el sello y verás.
—¡Ay, Ernesto, por tu vida!
—¿Qué es lo que aquí me das?
—Es un remedio infalible,
que cura y que no molesta.
—¿Cuánto vale o cuánto cuesta?
—Cobrarte yo a tí, imposible.

Estanco y Lotería

—¿Qué hay, Celedón? ¿Un sello?
—No, mujer; ya no me duele.
Gracias a Dios pasó aquello.
Un habano.

—Toma, huele.
—Sí que tiene buena aroma.
—Qué marca?

—Romeo y Julieta.
—¿Cuesta más de una peseta?
—Para tí, no; toma, toma.
—Dame un décimo también.
—Está el trece mil pelao?
—Se lo han llevado a Bilbao
—Y no has apuntado quién?
—Para qué?

—Para buscarle
y pedirle que me dé
seis realejos, porque sé
seguro, que ha de tocarle.

Lóizaga

Teodoro es el demonio
(y sentiré que se ofenda).
Talleres en San Antonio
y en Dato, 22, tienda.

No trae de ninguna parte
más que materias primeras;
lo demás, él con su arte
lo hace de todas maneras.

—Su maleta y su baúl
todo el continente invaden,
lo mismo que en Baden Baden
en la bella Costa Azul.

Casa García

—Bienvenido, Celedón.
—¿Quéquieres, alguna tarta?

—Quería un postre cañón,
pues tengo la andorga harta
de sandía y de melón.

—Pues, hombre, hoy es el día
de la Blanca, y gran surtido
tienes, de Repostería.

—Ya, ya; lo he advertido
—¿Qué cosas, Virgen María!
Felicitá de mi parte
al abate Merengorum
al que Dios guarde su arte
per sécula seculorum.

Calle de Dato. Zigzagueando

Arestí

— Julián: He estado mirando
esas camisas de seda...
— ¿Y qué?
— Que me están gustando,
— Pues un gran *stok* me queda.
— Ya lo diré.
— Dilo, dilo
— ¿Las haceis a la medida?
— Sí, hombre, sí; y en seguida
— ¿Estas otras son de hilo?
— Muy buenas y muy baratas;
y tengo estupendos cueros,
novedades en sombreros
y la *carioca* en corbatas.

Galdos

— Mira, forastero: Gastas
el dinero en chucherías,
quizá porque no sabías
que Galdos tiene unas pastas
que colman tus alegrías.

El que a Vitoria estos días
viene y no lleva a su casa
esas pastas deliciosas,
ese, por Vitoria pasa
igual que las mariposas,
libando; y a su colmena...
no ha de llevar cosa buena
pero estas pastas de Galdos,
para después de una cena
piden los más ricos caldos:
Champán de Alsacia y Lorena.

Corsetería Hispania

Hoy que la línea está en boga
y la salud la relaja
una droga y otra droga,
nada mejor que una faja.

Pero ha de estar construída
de tal modo y tal manera,
que reduzca la cadera
y no peligre la vida.
«Hispania» las hace así;
y tan bien las hace «HISPANIA»
que hasta de Francia y Germania
se piden fajas de aquí.

Santiago

Santiago para chuletas;
para cordero, Santiago,
y en *picao* para cocretas
este Santiago es un mago.

Carne fresca siempre tiene
porque en su establecimiento
es el primer Mandamiento
la devoción a la Higiene.

Villanueva

Una prenda que vayais
a dar, por sucia, al trapero,
¿por qué no se la enviáis
a Dámaso, el tintorero?

Os la deja como nueva
y os la entrega planchadita.
Todas las manchas las quita
la Casa de Villanueva.

Alocén

Eso del sinsombrerismo
con este artista no reza,
porque él es... el modernismo
en las prendas de cabeza.
Lujo, elegancia, belleza;
buen gusto, ¡la última moda!;
su clientela, complacida,
pues caprichos acomoda,
poniendo su atención toda
en servir bien y en seguida.

El Buen Gusto

— Bien te hinchas de dineros.
Dos tiendas; una aquí en Dato
otra en Chaflán de los Fierros;
y en Deva a pasar el rato.
— ¿A pasar el rato dices?
A trabajar como un negro.
— Pues, mira, chico, me alegro.
Pero habrá ratos felices.
— Claro que de todo hay.
— Todo no ha de ser trabajar.
— Naturalmente, caray.
— Allí aprendes a... nadar.

Moreno

El tiempo todo lo trae;
el tiempo todo lo lleva;
uno se levanta y cae
y otro se cae y se eleva.

Pues eso ocurre con todo,
porque este mundo es mudable;
más con la Iglesia no hay modo,
que la Iglesia es inmutable.

Sigue, pues, en tus tareas
con entusiasmo.
— Las sigo.
— Por muchos años, amigo.
— Gracias. Y que tú lo veas.

Larramendi

Un miope, en Judizmendi
perdió las gafas ayer
y a Casa de Larramendi
le condujo su mujer.

La vista le graduaron
tan bien, en breves instantes,
que aquellos ojos captaron
lo que no captaban antes.

Para la vista cansada
cuando sin cristales ya
la lectura no os agrada.
Larramendi os servirá.

Los Encajeros

Casa seria, sin reclamos
ostentosos, cuya fama
en lo de ropa de cama
en el País proclamamos.

Fama que también se extiende
en lo de ropa de mesa;
pues esta Casa alavesa
lo más elegante expende.

De equipos matrimoniales,
colchas, mantas... no hay que hablar;
hay que ver, hay que admirar
sus confecciones geniales.

Casa Goya

A Paco Goya y Lucientes
si pasara por aquí,
se le pondrían los dientes
como se me han puesto a mí.

Y nada menos que en cestos
y cestas y hasta banastas
ponen los bombones estos;
los caramelos, las pastas...
¡Qué modo de presentar!
Os compadezco, golosas;
porque mirando estas cosas
os vais a... desentender.

Y contemplando al Baskito,
la neska y la regañona
del típico pañuelito,
vereis que ahí están Frasquito,
Jesechu y la Melitona.

Julián Bajo

— Julián; ¿Tienes el Cu, Cu,
del año pasado?

— No;
Aquel Cu, Cu, se vendió.
¿Querías alguno tú?

— Claro.
— Elige el que quieras;
mira cuántos.

— Ya los veo.
No creí yo que tuvieras
tantos, tantos...

— Ya lo creo.
El surtido, como ves,
en relojes y otras cosas
es inmenso.

— Dame tres
de esas medallas preciosas
de la Virgen.

— Ahí van, pues.



Servicio y precios muy convenientes
EN VITORIA puede entregar los originales a reproducir a GREGORIO ESQUIDE, Florida 21.



Ha llegado el camión de los Transportes Reunidos y ahí le tenéis a Absalón esperando a Celedón para darle sus pedidos. Y es que Celedón creía que de Barcelona a aquí su pedido tardaría unos tres días o así (como en el tren sucedía).

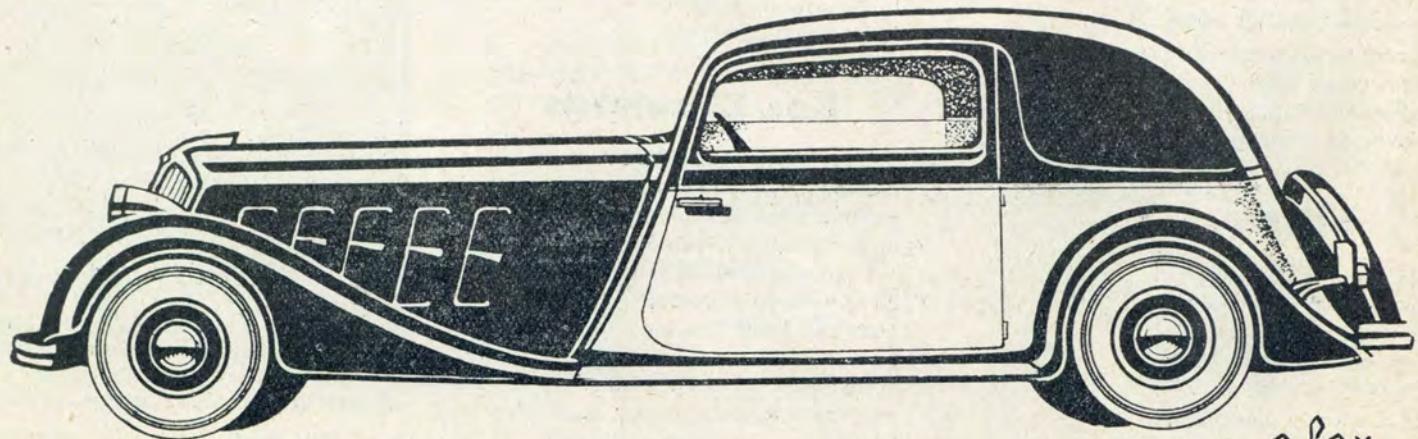
Pero estos camiones corren más que un avión y transportan a montones las cosas, en condiciones que causan admiración.
—¡Cuánto tarda ese... bendito,
—dice Absalón, sonriendo.—
Vete a buscarle, chiquito!
—¡Padre, ya viene corriendo!
—Saca, pues, el barrilito.

RENAULT

El coche de la experiencia

COMODIDAD - SEGURIDAD - ECONONÍA

Pruebe Vd. el magnífico coche en el GARAGE UNIVERSAL de
Larramendi, Pipaón y Alberdi



En busca de oro

Ha unos meses, las columnas de la prensa nacional publicaron una sensacional noticia, que al parecer iba a revolucionar la economía mundial, cuya crisis es tan patente en los días que transcurrimos. Un químico español, decía haber obtenido sintéticamente oro, partiendo para sus experiencias del metal líquido, mercurio, tan abundante en las minas españolas de Almadén (Ciudad Real).

Obtenido por un español y utilizando materia prima española, era una ventura que nadie había soñado para nuestra patria. Mas a pesar del ambiente sensacional con que la prensa lanzó la noticia, el gran público la acogió con frialdad, inexplicable si se tiene en cuenta que estas declaraciones iban avaladas por una personalidad química que sostenía su punto de vista.

Sin duda alguna, nuestro pueblo está convencido de la esterilidad del esfuerzo de los químicos; para quien no conoce mas que los resultados prácticos de los estudios de laboratorio, esta idea, que ya tuvieron nuestros antepasados del siglo XVI, les resulta un tanto descabezada. El gran público, ante cuatro siglos de fracasos, se sume en la incredulidad; para los hombres de ciencia, cada fracaso es una indicación, para no seguir por esa ruta equivocada que emprendieron y aventurarse por otra, de las muchas que su vasto campo les ofrece.

Los alquimistas de la Edad Media, al pretender buscar la piedra filosofal,preciado reactivo con el cual obtendrían el oro, obraban de un modo empírico, que hoy para nosotros resulta puramente infantil; sin embargo, hemos de hacerles justicia y reconocer que fueron los precursores de la actual química, a pesar de ser los mantenedores de tan ingenuas teorías, como la del flogisto, en la que suponían todos los cuerpos iban provistos de un fuego latente.

Quien haya seguido paso a paso los avances de la química teórica, verá que la idea del químico español no está desprovista de fundamento. Quien conozca el sistema periódico de Mendeleef, las modernas ideas de la constitución del átomo y los estudios acerca de la desintegración atómica del radio, observará que hay un fundamento teórico, que nos hacen buscar solución al siguiente interro-

gante: ¿Puede transmutarse un elemento en otro? o lo que es lo mismo: ¿Puede obtenerse oro a partir de otro metal?

No podemos contestar negativamente, a menos de derribar violentamente todo el soberbio armazón sobre el que se asienta la química moderna. Estudiando la serie geneológica del urano, vemos como se engendra el radio que es un producto de desintegración del Vx y este a su vez procede del V. La emisión de radiaciones o es decir de átomos de helio, con dos cargas eléctricas positivas, hace disminuir el peso atómico del cuerpo radiante en cuatro unidades.

Observemos ahora, en la tabla de pesos atómicos, los correspondientes al oro y mercurio, y hallaremos los números 197'2 y 200'61 respectivamente, es decir, pesos cuya diferencia es próxima a cuatro unidades; si consiguiéramos eliminar del mercurio esas cargas positivas que lo caracterizan, indiscutiblemente obtendríamos oro. ¿Cómo conseguirlo?

He aquí la incógnita del problema.

Todo lo expuesto, podría parecer al lector, una fantasía del articulista; nada de eso. Y en prueba de que los hombres de ciencia actuales, se han ocupado del problema, voy a transcribir, para finalizar, unos párrafos del Dr. Alfred Stock, tomados de las conferencias que pronunció en Leverkusen en septiembre de 1919: «Admitiendo que los diferentes átomos están integrados por componentes de la misma clase, se plantea en el acto la siguiente cuestión, de enorme interés práctico: ¿pueden transformarse los diferentes átomos, o los diferentes elementos unos en otros? Nuestros colegas de la Edad Media, los alquimistas, consideraban la afirmación de esta cuestión, o sea la posibilidad de transmutar los elementos, como cosa evidente y se esforzaron durante siglos por encontrar los reactivos necesarios para ello, a los que denominaron, piedra filosofal, gran elixir, tintura roja, magisterio universal, fermento, quinta esencia, y otros nombres pintorescos por el estilo.

Por los datos fidedignos que hasta nosotros han llegado, nos es lícito dudar, que los alquimistas, a pesar de sus vehementes esfuerzos, consiguieran realizar una sola transmutación. Aún las transformaciones re-

Salinas y Sánchez

Salinas y Sánchez son dos muchachos con arrestos que honran a su profesión; inteligentes, dispuestos a realizar su ilusión.

En plazo muy perentorio y con elegancia y tino, montan un Laboratorio que es la esencia de lo fino y de lo bonito emporio.

Artistas del objetivo y puestos a trabajar, han decidido fijar lo que sirva de motivo a cualquier particular.

Y así, todo aficionado no tiene más que enfocar el objeto deseado y venirlo aquí a entregar para un buen revelado



cientes de fósforo en arsénico, y de boro en silicio, se comprobó que eran sencillamente falaces productos de experimentos defectuosos».

Por tanto, en el estado actual de la ciencia, se admite la posibilidad de esta transformación, pero se desconoce el camino a seguir, que es lo esencial; falta solo que la práctica lo confirme, pues como parece estar suficientemente demostrado por la experimentación la teoría sustentada es cierta. ¿Conseguirá el hombre hallar ese camino? ¿Podrá fabricar oro?

No se puede afirmar, ni negar nada; la ciencia química es aún muy joven, pues como tal ciencia, apenas si tiene tres siglos, puede decirse fué fundada con base científica por Lavoisier; y en tan escaso tiempo, sus conquistas y triunfos han sido tan grandes, que cabe esperar, en un futuro, hallar solución a este problema, al que tanto cariño y desvelo han prestado los hombres desde los remotos tiempos de la alquimia.

FERNANDO GONZALO BILBAO.

Mi Concurso de feas

(El número que faltaba)

La elección de Miss... Lagarto, lagarto



Sigamos la Moda. En estas fiestas de mi pueblo, espléndidas, magníficas, superiores a las de muchos años atrás, por la gracia de Dios (y por la de Pagés y la de otros elementos,) convencidos, al fin, de que hay que divertirse, para olvidarse un poco de las *menucias* de la era en que tantos trillan y tantos quieren trillar, faltaba el número-bomba; el número del que no prescinden ya los pueblos que se estiman en algo, ni aun los barrios que quieren mostrarse kultos. Y bien que hacen, karamba.

Mas como yo he de procurar que no haya en el Planeta Tierra pueblo alguno que deje al mío postergado, haciéndole de menos; y tan y mientras se deciden las Vecindades nuestras de la Zapatería, Correría, Herreña, Pintorería etc., (que se decidirán cualquier día) a elegir sus Mises, yo concebí un plan que me ha dado resultados increíbles.

Mi espíritu se fué filtrando por las paredes de casas pueblerinas y aldeanas, primero, para tantear el ambiente, y en las de Vitoria, después, a horas de oportunidad. Porque, si en pueblos y aldeas la hora crepuscular es la más apropiado para dialogar con neskas y jamonas célibes, en la capital, la tal horita es la en que, criadas y señoritas brillan por su ausencia en el hogar doméstico. Apenas el astro del día tiende a su ocaso, las *menel-*

gildas, pasean en la rúa de Don Eduardo, sin excepción de feas ni bonitas. Las amas y las amitas están pendientes de la peliculita del día. Y vayan ustedes a interrumpir diálogos entre modistas y estudiantes, domésticas y guardias de asalto, con, y sin uniforme; de niñeras y militares con y sin graduación, añas y amas de cría con el parao de turno, o a quebrar el hilo de una cinta sonora, aunque sea por dobles, o hablada en gringo...

No tuve, pues, más remedio que acomodar mi plan a horas diversas.

Mi plan ha sido este: Husmear en qué casa viven muchachas feas, las más feas de esta tierra alavesa, (que



son bien pocas,) para darles cuenta del concurso que quería organizar y pedirles el retrato, porque ¿quién no tiene el suyo?; concurso que, Dios mediante—que yo no quiero, ni puedo, ni debo echar sobre mí la menor sombra de láico—tendrá efecto, realidad o verificación, (yo no digo «tendrá lugar» porque Don Pío Baroja y Unamuno convienen en que lo de tendrá lugar es una aldeanada y una gansada literaria. Tendrá efecto, digo, en el Kiosko de la Florida, hoy, antes del concierto. El concierto está dedicado a las Mises locatis, digo, locales, que triunfaron en sus respectivos puntos de residencia, ante Jurados competen-

Para muestra bastan estos tres botones. No publicamos más porque, hasta 10 veces! se rompió el objetivo de la máquina del fotograbador, al tratar de hacer un grupo de las aspirantes a «Mis Lagarto, lagarto.» ¡Las hay estupendamente feas! El Jurado se va a ver negro para fallar en justicia.

tísimos, conscientes y de refinado gusto. (Después del concierto habrá algún desconcierto, probablemente, pues ya se anuncian descontentas). No han de faltar las que se consideren más feas que la elegida; ya lo vereis.

Trabajillo me costó encontrar el ramillete de Mises feas que voy a presentaros. Esta tierra de Alava se alaba ella sola, y por eso renuncio yo a alabarla. Mujeres feas, aquí, son raras. Ahora que, la rara que sale, se las trae, como podeis ver, yendo al concursito.

* * *

Al comienzo de mis filtraciones espirituales, algunas en horas del reino de Morfeo, solamente logré infundir pánico. Claro. Como me presentaba en espíritu, (sin mezcla de mal alguno, que conste), y hablaba y no me veían, (muchas encendieron la luz, suponiendo un rapto, quizás), lo primero que hacían era dar un grito. Tuve que hipnotizar a todas, e hipnotizadas vienen al concurso, al parecer. Al parecer, nada más. Despiertas y bien despiertas que vienen, al olite de la solemne promesa mía. A todas he prometido el himeneo. (Y va a ser menudo el meneo que me van a dar a mí, si no lo cumplio).

Lo cumpliré. Vaya si lo cumpliré. Y, además, me voy a ver negro. Por-



que... ¡la caraba, señores de mi ánima! Bien dice el refrán que,
la suerte de la fea
la bonita la desea.

Resulta que, al recoger, en mi Apartado de Correos la correspondencia, esta mañana, me encuentro con doscientos treinta y nueve retratos de solteros, viudos y casados; estos, naturalmente, en plan de divorcio, que me piden les reserve una cualquiera de las concursistas porque, unánimemente, dicen los divorciantes en ciernes:—¡Estoy de bonita hasta la coronilla!

Con este antecedente, el éxito de mi concurso va a hacer época.

Porque, ¡no va diferencia de una Mis de cualquier capital de Europa, que enseguida que la imponen la banda aspira a ser estrella en *Julivod* y desprecia al novio en cuanto un neoyorkino o un beduino la sigue, y se remonta por los aires con cualquier piloto desconocido y estas Mises que... (ya os lo dirán de misas); verrugosas, con bigote algunas; tuertas y remelladas otras; jorobadillas y renqueantes, bastantes, que sólo piensan en el himeneo, por el placer de tener un hogar y un maridito que se esté mirando en ellas, aunque, de cuando en vez las rompa el espejo, de una

torta, (que también las tortas conyugales tiene su poesía y su encanto). A suavísimas caricias saben, cuando las tortas son reciprocas, pues si tienen consecuencias, ¿qué placer supera al de una reconciliación con árnica, mientras se dicen palabras tiernas, como...—¿Te duele mucho mi vida? ¡Ay, qué brutos somos y qué felices vamos a ser! ¿verdad, lucero? A ver si curamos pronto y nos arreamos otra buena panadera...

* * *

Lo más apetecible y lo más transcendental de este concurso de feas es que, todas ellas, casi todas ellas, tienen mucho. Y la que no tiene mucho tiene bastante. Y la que no tiene bastante, tiene algo. Todas, todas tienen algo, desde luego.

Las hay con hijuelas de cincuenta mil duros y cincuenta años para arriba; de 40.000 y 40, bastantes; ninguna tiene menos de veinticinco. De 25 para abajo no he podido hallar una fea. Son, las concursantes, sencillas como la codorniz, ingenuas como Lelio, el Gobernador de Panonia o como el sacristán del cuento, que se mató porque la sotana le estaba corta al cura.

El Jurado, que yo presidiré, con

vocales de mi trinca, todos de buenas luces, que con lo alumbran que estarán serán una especie de Rayos X, fallarán en justicia, determinando cuál de aquellas hijas de Picio ha de ostentar el título de Mis Lagarto, lagarto; título que se nos ha impuesto por Etiopía y el Indostán, que pensaban enviar ejemplares.

Yo la hubiese titulado Mis Fenómeno. Pero, como el honroso título se lo aplicáis hoy a los toreros-cumbre y a los que sobresalen por aptitudes y cualidades de excepción, no quise establecer confusionismos. ¿No decís, ahora, de una guapa, ¡qué burra!; de un talentudo, ¡qué animal! o ¡qué bestia!, de un escritor u orador de nota, ¡qué salvaje!... Y así sucesivamente?

También me acordé de *Mis bicha*. Por eso dije... Lagarto, lagarto. Y con el lagarto me quedé.

* *

En la verbena de esta noche se hará el reparto de mises a los que me han hecho encargo.

El Presidente,
FIRMO.

V.º B.*
EL SECRETARIO,
RUBRIQUEO.

Vere

Pollos, gallinas, queso, la vianda que pueda apetecerse, aquí se encuentra y no sale de aquí, todo el que entra sin oler y comprar queso de Holanda.

Las más finas conservas tiene Vere, no sólo del País, sino del mundo; que siempre tuvo a gala Veremundo saber de su clientela lo que quiere.

Y como ésta es selecta y distinguida y aumenta cada día y cada hora, es la tienda de Vere, la señora de las tiendas, por bella y por surtida.

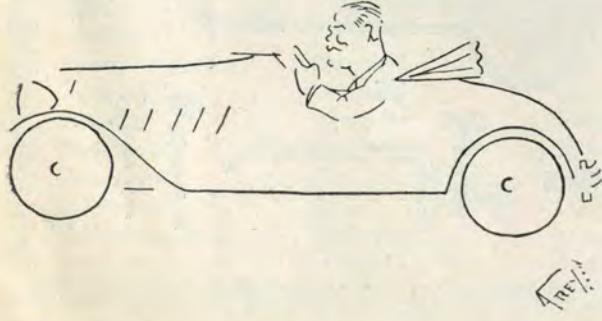
Huevos frescos produce el gallinero de Veremundo, cuantos sean precisos; y al instante se sirven los avisos. ¿Dónde mejor gastar vuestro dinero?

Si vais a Zaraúz este verano, vereis a Vere en su Charcutería, con inmenso surtido en pollería y huevos, que le quitan de la mano.



Con la maleta repleta van recorriendo ella y él, felices, todo el planeta, en plena luna de miel.

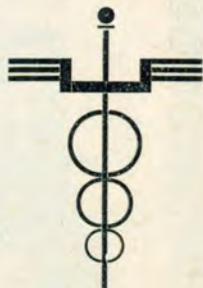
Ahora llegan a Estoril y luego irán a la Habana; (la maleta es vitoriana, de **Casa Viuda de Gil**); él no quiere maletero y ella dice, suspirando: —Vidita, te estás matando; tanto como yo te quiero. Tontina, no pesa nada; y la llevo tan a gusto, porque tendría un disgusto si la viese estropeada.



Visite Vd.

del 2 al 7 de Agosto la

Feria de Muestras



Metalúrgica de Genaro Echauri

Santa María, 2 y Escuelas 5 - Teléfono, 1536

VITORIA

Fundición y Manufactura general de Metales

Especialidad en la fabricación
de grifería y valvulería para
vapor, agua y gas.

Artículos de hidroterapia

Talleres de nikelado y cromado

Soldadura autógena

PIDASE UN CATALOGO GENERAL



PASTILLAS "GAZTEIZ"

PASTILLAS "GAZTEIZ"

Confitería

Arriñucea



Postas, 36 - Teléfono 1946

Vitoria

PASTILLAS "GAZTEIZ"

PASTILLAS "GAZTEIZ"

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EN 1857

CAPITAL SOCIAL: 100.000.000 DE PESETAS -:- BALANCE PESETAS 4.360.239.734,27

Domicilio Social: BILBAO -:- Dirección tel. BANCOBAO

Claves: Petersons 3.^a - PETCO Particulares

EN PARIS Y EN LONDRES

El BANCO DE BILBAO en Londres, único Banco Español que opera en Inglaterra y la Sucursal de París, actúan, ante todo, para fomentar y facilitar el Comercio Anglo-Español y Franco Hispano.

S U C U R S A L E S

Albacete	Bilbao (Gran Vía)	Las Arenas	Málaga	Reinosa	Tafalla
Alcoy	Briviesca	Las Palmas	Medina de Pomar	Reus	Tanger
Algorta	Burgos	León	Melilla	Roa de Duero	Tarrasa
Alicante	Castro Urdiales	Lequeitio	Miranda de Ebro	Sabadell	Toledo
Almería	Córdoba	Lérida	Murcia	Sagunto Puerto	Tudela
Aranda de Duero	Coruña	Lerma	Orduña	Salamanca	Valdepeñas
Astorga	Durango	Logroño	Palencia	Sangüesa	Valencia
Badajoz	Elizondo	Londres	Pamplona	San Sebastián	Valencia Puerto
Baracaldo	Estella	Madrid	París	Santa Cruz de	Vigo
Barcelona	Gerona	Madrid AG. A.	Peñarroya	Tenerife	Vitoria
Barcelona AG. A.	Gijón	Madrid AG. B.	Pueblonuevo	Santander	Zamora
Barcelona AG. B.	Guernica	Madrid AG. C.	Ponferrada	Sevilla	Zaragoza
Bermeo	Jerez de la Fr. ^a .	Madrid AG. D.			



Mateo

